



MÁSTER EN CIENCIA DEL LENGUAJE Y LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER REALIZADO POR:
D.^a Marta Martínez Albaladejo

La manipulación del lenguaje con fines ideológicos durante el nazismo

TUTORA: D.^a Nuria Polo Cano
COTUTOR: D. Antonio Domínguez Rey

Universidad Nacional de Educación a Distancia
Facultad de Filología

Curso 2019-2020
Convocatoria de junio

“El lenguaje nos ayuda a capturar el mundo, y cuanto menos lenguaje tengamos, menos mundo capturamos. O más deficientemente. Una mayor capacidad expresiva supone una mayor capacidad de comprensión de las cosas. Si se empobrece la lengua, se empobrece el pensamiento”.

–Fernando Lázaro Carreter

“Manipular a la gente implica manipular sus mentes, es decir, sus conocimientos, opiniones e ideologías que, a su vez, controlan sus acciones”.

–Teun van Dijk

“La langue a été frappée à tout jamais par ce qui s’est passé de 1933 à 1945, il n’est aucun domaine, en ce temps là, indemne et pour qui vécut en Allemagne aux lendemains de ce temps, on n’échappait pas à la pesée de la langue qui formait une chape impossible à percer”.

–Georges-Arthur Goldschmidt

ÍNDICE

1. Introducción.....	6
1.1. Hipótesis, objetivos y motivaciones	6
1.2. Contexto histórico.....	8
2. Estado de la cuestión.....	11
2.1. Lenguaje y pensamiento	11
2.2. El poder del lenguaje, el lenguaje del poder.....	17
2.3. El lenguaje del Tercer Reich.....	27
2.3.1. LTI: Influencias	28
2.3.2. LTI: Características.....	33
2.3.3. LTI en la actualidad	41
3. Metodología.....	43
3.1. Tipo de estudio, métodos e instrumentos utilizados	43
3.2. Justificación del corpus.....	45
4. Análisis del corpus.....	49
4.1. <i>Sportpalastrede</i>	49
4.1.1. SR-1: Análisis cuantitativo	49
4.1.2. SR-2: Análisis cualitativo	53
4.2. <i>Mein Kampf</i>	64
4.2.1. MK-1: Análisis cuantitativo.....	64
4.2.2. MK-2: Análisis cualitativo.....	67
4.3. <i>Der Stürmer</i>	78
4.3.1. DS-1: Análisis cualitativo.....	78
5. Interpretación del corpus	80
5.1. Análisis cuantitativo	80
5.2. Análisis cualitativo	81
5.3. Discusión	82
6. Conclusiones	85
7. Referencias.....	87
8. Anexos	92

RESUMEN

El presente artículo pretende explorar la manipulación lingüística con fines ideológicos que se produjo en Alemania durante el régimen nazi, con el fin de remarcar la importancia de utilizar el lenguaje de manera crítica y consciente. Para ello, se incluye un breve repaso de la teoría del relativismo lingüístico en el marco de la bidireccionalidad entre el lenguaje y el pensamiento, así como de la relevancia del lenguaje como instrumento de manipulación de masas, especialmente en lo que respecta al discurso político. Por último, se resumen las características del lenguaje del nazismo y se examinan mediante técnicas cualitativas y cuantitativas, sobre la base de un corpus lingüístico de tres muestras seleccionadas con el objeto de reflejar el lenguaje del nazismo y las consecuencias del mismo.

Palabras clave: lenguaje, pensamiento, manipulación, nazismo, discurso político.

ABSTRACT

This article aims to explore the linguistic manipulation with ideological purposes that took place in Germany during the Nazi regime, in order to stress the importance of using language consciously and critically. To this effect, we include a brief review of the theory of linguistic relativism within the framework of the two-way relationship between language and thought, as well as the relevance of language as an instrument of mass manipulation, especially with regard to political discourse. Finally, the features of the language of Nazism are summarized and then examined using quantitative and qualitative techniques on the grounds of a linguistic corpus of three selected samples, in order to reflect the language of Nazism and its consequences.

Keywords: language, thought, manipulation, nazism, political discourse.

1. Introducción

1.1. Hipótesis, objetivos y motivaciones

La Segunda Guerra Mundial (IIGM) en general y el nacionalsocialismo, o nazismo, en particular son dos de los períodos históricos más analizados y estudiados de la historia. La dictadura nazi no solo trajo consigo un fascismo radical basado en el concepto de nacionalidad y racismo, sino que se fundamentó, en su mayoría, en un cuidado discurso del odio. Y es precisamente este discurso, agresivo, difamador y brutal, pero también sutil y metafórico, el que lo diferencia de otras dictaduras y el que constituye nuestro objeto de estudio. La finalidad de este trabajo es analizar la manipulación del lenguaje con fines ideológicos, especialmente antisemitas, que se llevó a cabo durante el régimen nazi.

Por un lado, nuestra hipótesis parte de la manipulación del lenguaje a lo largo de un período histórico concreto para cargarlo de una ideología específica y obtener con ello una respuesta determinada por parte del destinatario: en este caso, un apoyo masivo al régimen nazi y una expansión desmesurada del antisemitismo. A su vez, se intentará dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué relación e influencia ejerce el lenguaje sobre el pensamiento? ¿Qué importancia tiene el lenguaje dentro de la manipulación de masas? Y, más concretamente, ¿qué características destacan en el lenguaje del nacionalsocialismo y cuáles fueron sus principales consecuencias? Para ello, comenzaremos esbozando brevemente la relación entre el lenguaje y el pensamiento como un flujo bidireccional en el marco específico de la teoría de la relatividad lingüística. Proseguiremos comentando el poder del lenguaje como un instrumento de manipulación política y de masas y finalizaremos resaltando las influencias y características más importantes del lenguaje del nazismo, algo que intentaremos reflejar a continuación en un análisis lingüístico de corpus compuesto por tres muestras y realizado mediante distintas técnicas cualitativas y cuantitativas.

Por otro lado, el interés y la importancia del estudio de este tema no vienen dados por su originalidad o novedad, ya que la manipulación del lenguaje y el lenguaje del nazismo cuentan con una amplia y detallada bibliografía. No obstante, consideramos que el auge de los nacionalismos y los discursos racistas a nivel nacional e internacional en la actualidad exigen una vuelta al pasado que nos permita sentar las bases del futuro. Ser conscientes de la bidireccionalidad entre el lenguaje y el pensamiento, así como de los distintos modos en que nos manipulan a través del lenguaje, se convierte en algo fundamental para dificultar dicha tarea en el futuro. En definitiva, se trata de defender la importancia de realizar un análisis constante del discurso político y mediático a fin de fomentar un uso consciente y reflexivo del lenguaje, algo que, a su vez, justifica el auge actual de la politolingüística como área de estudio. Tal como afirma George Orwell, “politically charged words and expressions might disappear not through evolutionary process, but by the conscious action of a determined minority” [las palabras y expresiones con carga política podrían desaparecer no a través de un proceso evolutivo, sino mediante la acción consciente de una minoría determinada] (citado en Znamenski, 2015, p. 558). Es decir, es necesario un proceso de concienciación lingüística generalizado que promueva el uso de un lenguaje más neutral, para lo que resulta fundamental comprender los recursos de manipulación lingüística a los que nos someten tanto los partidos políticos como los medios de comunicación.

A su vez, esto nos lleva a otras posibles líneas de investigación más actuales, como puede ser el análisis del discurso de partidos nacionalistas como NcS (*Noi con Salvini*) en Italia, RN (*Rassemblement national*) en Francia, Vox en España, GOP (*Republican Party*) en EE. UU. o AfD (*Alternative für Deutschland*) en Alemania, en los que también se fomenta, en mayor o menor medida, un discurso racista y de odio (impulsado, a su vez, por las redes sociales)¹. Sería interesante examinar qué técnicas se aplican, si priman los eufemismos y neologismos o se trata de una manipulación basada principalmente en el plano discursivo, con la repetición desmesurada de, entre otros, palabras clave y términos talismán o el uso de abreviaturas y eslóganes. En un contexto histórico paralelo al nazismo, también sería interesante analizar el lenguaje del franquismo y sus posibles reminiscencias en el español actual.

¹ Cabe destacar al respecto el análisis que realiza Marta Peirano sobre el discurso antiinmigración en la actualidad, por el que existen más ataques de inmigrantes en aquellas ciudades con más usuarios de Facebook (Peirano, 2019).

Por último, este trabajo se enmarca dentro de distintos ámbitos de estudio, entre los que destacan el de la filosofía del lenguaje, en tanto que examina la relación entre el lenguaje y el pensamiento, y el de la etnolingüística, dado que analiza la lengua alemana en un contexto histórico y cultural determinados. Por tanto, el tema seleccionado afecta a un gran número de disciplinas y ya ha sido ampliamente comentado por numerosos expertos a lo largo del tiempo. Teniendo esto en cuenta, este trabajo se establece como un simple esbozo que no pretende ser exhaustivo, sino simplemente contrastar el lenguaje del nazismo en un corpus determinado y manifestar la importancia del uso crítico del lenguaje, especialmente en la esfera política y mediática.

1.2. Contexto histórico

Resulta conveniente comenzar mencionando la situación socioeconómica de la Alemania del s. XX, así como algunos rasgos importantes de la ideología totalitaria del nazismo, ya que ambos influirán en el desarrollo del denominado como lenguaje nazi. La Primera Guerra Mundial (IGM) y las consecuencias del Tratado de Versalles en 1919 comportaron una humillación nacional y un sentimiento antidemocrático generalizado en toda la nación alemana. Además, si tenemos en cuenta la declaración de una república no deseada y las agitaciones revolucionarias de la época obtenemos un caldo de cultivo en el que fermentan semillas ya existentes en la población alemana, como son el nacionalismo y el antisemitismo, entendido este último como la aversión hacia el pueblo judío como un “grupo extraño, hostil y formado por indeseables” (Bauman, 1997, p. 45).

El hecho de que la firma del tratado de paz se estableciera como la primera misión llevada a cabo por la República de Weimar conllevaría que se la vinculara irremediablemente con la derrota, algo que la dictadura nacionalsocialista sabía cómo explotar. El Tratado impone a Alemania unas pérdidas territoriales y económicas que la sumen en un gran déficit: 88 000 km² y unas reparaciones estimadas en 132 000 millones de francos-oro (Aycard y Vallaud, 2013). En consecuencia, los alemanes se oponen totalmente a los términos de un pacto que consideran injusto, algo que impulsaría, más tarde, la llegada de una Segunda Guerra Mundial (IIGM).

A fin de contextualizar brevemente la situación de Alemania a principios del siglo XX, remarcaremos la cronología más importante de esta época. En 1919 surge el Partido Obrero Alemán (DAP), que pasa a ser el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán (NSDAP, más conocido como el Partido nazi) un año más tarde. Curiosamente, Hitler, líder carismático del partido, no fue fundador del mismo², pero sus dotes de orador le llevarían pronto a asumir este papel. En 1920, con la proclamación del nuevo nombre del partido, Hitler daría a conocer un programa de 25 puntos donde estipula los principios básicos de la ideología nazi. Poco más tarde, en 1929, dio comienzo la Gran Depresión, se produjo un grave deterioro de la economía y se dispararon las cifras de desempleo. De hecho, son estos desempleados, unidos al desencanto generalizado de la población y a la efectividad propagandística nazi, los que contribuyeron en gran medida al ascenso del nazismo: “Si los alemanes se reconocen en Hitler es porque tienen una amargura y un resentimiento que los partidos demócratas de la época no logran calmar” (Aycard y Vallaud, 2013, p. 63).

Asimismo, destaca la figura del judío ligada a los bancos, que conllevó que el antisemitismo calara especialmente en las personas arruinadas, aunque los judíos solo fueran meros intermediarios. Como afirma Arendt, el resentimiento de la clase media hacia los judíos se transformaría en un elemento político explosivo (Arendt, 2009, p. 69). Por otra parte, cabe remarcar que, curiosamente, el denominado como Tercer Reich [tercer reino] nace de manera pacífica, a diferencia de los dos precedentes. Y es aquí donde destaca el importante papel que desempeñaron la propaganda y los medios de comunicación de masas. Observamos la efectividad de la propaganda nazi en esta cita de Rodero (2000, p. 14): “Sin embargo, la complicidad o la credulidad de la población alemana no fue una actitud espontánea. Surgió del fruto de la fuerza del discurso hablado y escrito”.

Asimismo, cabe también mencionar otro de los puntos fundamentales de este contexto histórico, dada su vinculación con el lenguaje antisemita predominante en esta época: la teoría de la raza. Los nazis identificaban la raza con el idioma y llevaron a cabo una defensa absoluta de la lengua materna, algo que resume muy bien esta frase: “For race is mute, and language can speak” [Porque la raza es muda, pero el idioma puede hablar] (Hutton, 2012, p. 5). Además, promovían la desvinculación del alemán como la

² Fundación a manos de Anton Drexler, Karl Harrer, Dietrich Eckart, Hermann Esser, Gottfried Feder y Emil Maurice.

lengua materna del judío, alentando a calificar los libros escritos por judíos como “traducciones del hebreo”, ya que “cuando el judío escribe, en alemán, miente” (citado en Klemperer, 1975, p. 51). De hecho, los lingüistas del nacionalsocialismo se centraron en la protección de su lengua materna, e incluso intentaron analizar rasgos raciales dentro del lenguaje. Como curiosidad, comentaremos que el *Deutsches Spracharchiv*, archivo lingüístico alemán, investigó la relación existente entre la raza y el habla, cuestión a la que se opusieron importantes lingüistas, como Ferdinand de Saussure, quien niega que la lengua pueda utilizarse como identificador racial:

Se ha dicho que la raza tiene quizá predisposiciones que trazarían de antemano la dirección de los cambios fonéticos. Aquí hay una cuestión de antropología comparada: pero ¿es que varía de raza a raza el aparato fonador? No, apenas más que de individuo en individuo; un negro trasplantado a Francia desde su niñez habla el francés tan bien como los indígenas. (Saussure, 1945, p. 172)

2. Estado de la cuestión

El lenguaje constituye uno de los pilares de nuestra existencia, y, como consecuencia, son innumerables tanto las perspectivas de su estudio como los debates y controversias que este genera. En el marco de este trabajo, con el fin de abordar los objetivos descritos anteriormente, lo analizaremos a lo largo de los próximos apartados desde tres prismas diferentes: filosófico, en términos de la relación existente entre el lenguaje y el pensamiento; sociopolítico, en términos de la manipulación y el control que se ejerce mediante el mismo; y lingüístico, ya que examinaremos las características, influencias y objetivos del lenguaje en un período concreto: la lengua alemana durante el Tercer Reich³.

2.1. Lenguaje y pensamiento

Tal como comenta Orwell (1946) en su ensayo sobre la decadencia de la lengua inglesa, “if thought corrupts language, language can also corrupt thought” [el pensamiento corrompe el lenguaje, pero el lenguaje también puede corromper el pensamiento]. Esta idea está, a su vez, basada en el concepto de “reciprocidad múltiple” entre el sistema verbal y el pensamiento expuesto por George Steiner en su conocida *After Babel* (citado en Deutscher, 2011, p. 161). La relación existente entre el lenguaje y el pensamiento, así como el grado de dependencia de la misma, constituyen algunos de los temas de debate más estudiados por numerosas disciplinas, algo que justifica tanto su complejidad como su relevancia para numerosos campos. A continuación, realizaremos un breve recorrido por las diversas hipótesis existentes, así como algunos de sus defensores.

Tal como expone Horcas Villareal (2009), podemos dividir las teorías relativas a la relación entre el lenguaje y pensamiento en cinco grupos: el paralelismo entre el pensamiento y el lenguaje, la independencia entre el pensamiento y el lenguaje, la dependencia del lenguaje con respecto al pensamiento, la dependencia del pensamiento

³ Nótese que incluso este término, “Tercer Reich”, pertenece al denominado léxico nazi, ya que era el predilecto de la propaganda nazi (fue adoptado de la obra de Arthur Moeller, de 1923).

con respecto al lenguaje y la interdependencia entre el pensamiento y el lenguaje. De entre ellas, nos interesa especialmente la cuarta: el denominado “relativismo lingüístico”.

La teoría del relativismo lingüístico expone la hegemonía del lenguaje sobre el pensamiento; es decir, donde este último siempre dependerá del primero. Sin embargo, el grado de dependencia entre ambos marca una línea divisoria entre la denominada “hipótesis fuerte” y la “hipótesis débil” de dicho relativismo. La “hipótesis fuerte”, o vertiente “monista”, aboga por un “determinismo lingüístico” por el que el lenguaje influye de tal modo al pensamiento que este se ve limitado. Díaz Rojo y Morant Marco (2004, p. 9) señalan algunos de sus defensores, como Hoijer, Kluckhohn o Lucy, pero sin duda cabe destacar a los padres de esta teoría: Edward Sapir (1884 – 1939) y Benjamin Lee Whorf (1897 – 1941).

No obstante, si bien es conocida como “hipótesis Sapir-Whorf”, podríamos decir que la relatividad lingüística comienza con Franz Boas (1858 – 1942), y, en cierto modo, incluso mucho antes, de la mano de Humboldt. Wilhelm von Humboldt (1767 – 1835), lingüista y filósofo alemán, dedicó gran parte de su vida a estudiar y comparar distintas lenguas y gramáticas y supo vincular la antropología con el campo de la lingüística y la filosofía. Ya en esta época, un siglo antes de que se publicara la hipótesis Sapir-Whorf, Humboldt expuso la idea de la existencia de diferencias preexistentes en nuestra manera de pensar en función de nuestra lengua materna. Humboldt afirmó que debía existir una conexión entre las “leyes de la gramática y las leyes del pensamiento” (citado en Deutscher, 2001, p. 152). Teniendo esto en cuenta, Boas, Sapir y Whorf ahondarían en ideas humboldtianas hasta desembocar en la teoría del relativismo lingüístico, algo que también impulsó el auge de la filosofía a principios de siglo XX, con figuras como Bertrand Russell y Ludwig Wittgenstein y sus estudios lingüísticos sobre metafísica (*ibidem*, p. 155).

Roman Jakobson (1896 – 1982), sobre la base de un concepto ya definido por Boas décadas antes, concluye en cierto modo esta polémica afirmando que “las lenguas difieren básicamente en lo que *deben* transmitir, no en lo que *pueden* transmitir” (citado en Deutscher, 2001, p. 168); es decir, que las lenguas se diferencian principalmente en todo aquello a lo que obligan a especificar (como las marcas de género o de singular/plural, por ejemplo), algo que, a su vez, termina creando “costumbres de pensamiento”. Tal como resume Deutscher a colación de lo que denomina el “principio de Boas-Jakobson”:

El hecho de que lenguas diferentes influyan de diversas maneras en lo que piensan sus hablantes no se debe a lo que cada lengua permite pensar, sino a los tipos de información sobre los que cada lengua suele obligarlos a pensar. Cuando una lengua obliga a sus hablantes a prestar atención a ciertos aspectos del mundo (...) esos hábitos del habla pueden posiblemente convertirse en hábitos mentales con consecuencias sobre la memoria o la percepción o las asociaciones o incluso las habilidades prácticas. (*Ibidem*, p. 170)

Los argumentos contrarios al determinismo lingüístico exponen que, si bien es posible que los mismos eventos se categoricen de forma distinta en función de la lengua (o incluso no lo hagan), esto no implica que la imagen mental del suceso en sí sea distinta entre los dos hablantes. Este concepto de “imagen mental” fue utilizado ya en el siglo XIX por Boas, cuya trayectoria destaca especialmente por estudiar la base psicológica del lenguaje, y que expone que “se reconocerá que en cada lengua solo se expresa una parte del total que tenemos en mente, y que cada lengua tiene una tendencia a seleccionar este o aquel aspecto de la imagen mental transmitida por la expresión del pensamiento” (citado en Palmer, 2000, p. 32).

Si tenemos esto en cuenta, Boas defendería, al menos durante una parte de su vida, la hegemonía del pensamiento sobre el lenguaje, ya que afirma que las imágenes mentales son previas al mismo (Slobin, 1996). Dan Slobin, experto en lingüística y psicología, habla de estas imágenes mentales como actividades mentales que se producen mientras nos comunicamos, algo que denomina “thinking for speaking” [pensar para hablar] y que sitúa el acto de hablar y el acto de pensar sobre el mismo plano. Según afirma Slobin (1996), esta “forma de pensar enfocada al lenguaje” se adquiere más tarde.

En resumidas cuentas, el determinismo lingüístico pone de relieve la “tiranía que ejerce la forma lingüística sobre nuestra orientación en el mundo”, tal como exponía Sapir en la revista *Science* de 1931 (citado en Palmer, 2000, p. 33), si bien sería Whorf el que llevaría la teoría a un nivel superior afirmando que la lengua no solo influye en nuestros pensamientos, sino también la física del cosmos (Deutscher, 2011, p. 157). No obstante, la vertiente “monista” ha quedado relegada al pasado y ningún lingüista ni académico actual es capaz de defenderla en la actualidad. Entre las razones para ello destaca el hecho de que “no hay datos concluyentes que demuestren que la existencia o ausencia de categorías, como los tiempos verbales, el género o el número determinen nuestra forma de pensar y ver el mundo” (Díaz Rojo y Morant Marco, 2004, p. 9). A su vez, destacan argumentos como el bilingüismo o la traducibilidad entre lenguas para demostrar que no somos prisioneros de nuestra lengua, por mucho que esta sí pueda influir en lo que

pensamos y en cómo lo hacemos. En general, los académicos se decantan por la “hipótesis débil”, que reconoce el lenguaje y el pensamiento como procesos independientes que se influyen, pero no se determinan (Díaz Rojo, 2004). Algunos de los defensores de esta teoría son los lingüistas y filósofos Humboldt, Chomsky, Wittgenstein, Kraus, Pinker, Nietzsche o Mauthner, entre otros.

El conocido como “problema de Platón” planteado por Chomsky cuestiona cómo es posible que conozcamos tanto del mundo que nos rodea a partir de una cantidad de datos tan pequeña (Chomsky, 1985). Este dilema refleja la tesis innatista y generativista chomskiana y el hecho de que el ser humano disponga de una competencia gramatical intuitiva e inconsciente que va más allá de la experiencia. Teniendo esto en cuenta, el problema de Platón y la gramática generativa de Chomsky abogan por una dependencia del pensamiento respecto del lenguaje.

Por otra parte, es de sobra conocida la cita del filósofo analítico de origen austríaco “die Grenzen meiner Sprach bedeuten die Grenzen meiner Welt” [los límites de mi idioma son los límites de mi mundo] (Wittgenstein, 1922 p. 144). En su *Tractatus Logico-Philosophicus*, Wittgenstein se propone establecer el límite entre el lenguaje y el pensamiento, entre “lo que puede ser pensado” y lo que no, y concluye que ese límite puede trazarse únicamente mediante el lenguaje (Acero Fernández, 1985, p. 103-104). A su vez, tal como resume Santana a propósito del *Tractatus* de Wittgenstein, según el filósofo, el mundo debe tener algo en común con la realidad que representa el lenguaje. Para Wittgenstein, existe un factor intermedio entre el mundo y el lenguaje: el pensamiento:

Para que el lenguaje pueda representar esta figura lógica de los estados de cosas, es necesario un tercer elemento que ejerza de intermediario entre la realidad y el lenguaje, una forma común a ambos que el hombre reconozca en los estados de cosas y pueda reproducir y comunicar mediante el lenguaje. Ésta es la función del pensamiento. (Santana, 2011, p. 306)

A su vez, Fritz Mauthner expone que el lenguaje afecta al pensamiento y piensa por él: “Yo no pienso, algo piensa en mí” (Mauthner, 1901, p. 67). Este filósofo alemán afirma que no existe el pensar sin el habla, y que la “razón es lenguaje”, tal como ya escribía Hamann a Herder, discípulo del mismo (citado en Mauthner, 1901 p. 184). Asimismo, a fin de contraponer el argumento más extendido de la hegemonía del pensamiento sobre el lenguaje, algo que defienden entre otros los psicólogos Cassirer y Piaget (Horcas Villareal, 2009), Mauthner afirma que, si no encontramos las palabras concretas para expresar un sentimiento, esto se debe a que nos falta el recuerdo y la

conciencia de dicho sentimiento: “La relación entre el pensamiento y la realidad es la defectuosa, no la relación entre el lenguaje y el pensamiento” (Mauthner, 1901, p. 198). Por tanto, Mauthner introduce un nuevo eslabón al declarar que la realidad enriquece al pensamiento y, más tarde, al lenguaje.

El lenguaje, además de reflejar la realidad, tiene la capacidad de “disfrazar” el pensamiento incluyendo proposiciones ajenas a la misma y dificultando la comunicación. Esto se relaciona en gran medida con lo expuesto por Mauthner, si bien este argumenta que “el lenguaje en su totalidad es un impedimento para el conocimiento humano” (citado en Santana, 2011, p. 310). Mauthner, al igual que ya comentábamos en palabras de Sapir, nos hace reflexionar sobre la tiranía del lenguaje y la necesidad de liberar nuestro mundo del mismo:

Con la palabra se situaron los hombres al comienzo del conocimiento del mundo y allí permanecerán si se quedan en ella. Quien quiera ir más allá (...) debe liberarse de las palabras y de la creencia en ellas, debe intentar liberar su mundo de la tiranía del lenguaje. (Citado en Santana, 2011, p. 204)

Según el filósofo alemán, todo lenguaje o pensamiento es un engaño, dado que estos solo muestran un estado anímico concreto del hablante que siempre se aleja de la realidad (Santana, 2011, p. 311). Además, afirma que no existen dos personas capaces de hablar el mismo lenguaje, y que, a su vez, es imposible conocer un idioma por completo (Mauthner, 1901, p. 45). Por su parte, Santana (2011) establece la dualidad entre pensamiento y lenguaje como la relación entre un vestido y un cuerpo, como dos caras de la misma moneda independientes del mundo que nos rodea, algo que también sostiene Wittgenstein, para el que el lenguaje es un factor externo a la realidad.

Por su parte, Karl Kraus afirma que “la lengua no es, pues, una representación material de lo pensado, sino el espacio previo y necesario para su gestación y crecimiento” (citado en Santana, 2011, p. 315). Dentro de la imagen maternal y erótica del lenguaje propia de Kraus, destaca su analogía de la lengua como madre y el pensamiento como su hijo (Santana, 2011, p. 322). Humboldt, a su vez, establece ya a mitad del siglo XIX la necesidad del lenguaje para la actividad intelectual y afirma que estas dos actividades son inseparables la una de la otra (Slobin, 1996).

Por otro lado, Ortega y Gasset, quien entra de lleno en el plano de la sociolingüística con su obra *El hombre y la gente* y su “teoría del decir”, añade un factor a esta cuestión y pone en duda que podamos expresar cualquier pensamiento mediante el lenguaje. Afirma que “la lengua no solo pone dificultades a la expresión de ciertos

pensamientos, sino que por ello mismo estorba la recepción de otros, paraliza nuestra inteligencia en ciertas direcciones” (Ortega y Gasset, 1980, p. 99). De este modo, el filósofo español añade una vertiente más sociolingüística al paradigma y declara que, más que prisioneros de nuestro lenguaje, somos prisioneros de nuestra sociedad, ya que es esta la que alberga una visión concreta del mundo (Ortega y Gasset, 1980, p. 101).

El filósofo madrileño afirma que el pensamiento está supeditado al lenguaje y que existe una distancia insalvable entre el lenguaje y el pensamiento, ya que “cada lengua selecciona lo que quiere decir y lo que quiere silenciar” (García Agustín, 2013, p. 5). Expone, por tanto, que es imposible expresar pensamientos individuales o personales, ya que la lengua es algo que nos viene dado, algo pasivo. Asimismo, establece una relación entre la sociedad y el individuo y afirma que es la sociedad como conjunto la que impone las ideas a estos últimos; es decir, que la lengua es un producto social que deriva, a su vez, en un producto individual. Tal como comenta García Agustín (2013), Ortega y Gasset crea un flujo entre las ideas individuales y las colectivas debido a una cultura compartida. Considera que existen “opiniones particulares” frente a usos establecidos, que denomina “vigencias” o “tópicos”, algo que podríamos englobar dentro del Análisis Crítico del Discurso (ACD):

Mientras que el ACD propone fomentar las ideologías opositoras frente al vigor de las asumidas cuando suponen discriminación, manipulación o dominio, Ortega defiende que la opinión pública sea mantenida mediante el poder público para evitar así que la sociedad se escinda y se produzca el momento de revolución o de la guerra civil. (Citado en García Agustín, p. 76)

Ortega y Gasset manifiesta en su “teoría del decir” que un análisis lingüístico basado en las palabras es insuficiente, ya que “las palabras son posibles significaciones, pero no dicen nada” (citado en García Agustín, p. 71). El madrileño busca llegar al significado real de las palabras, dado que este se va perdiendo con el paso del tiempo debido a su uso frecuente y cotidiano, algo que podríamos vincular con la fenomenología de Husserl y su *zurück zu den Sachen selbst* [la vuelta a las cosas mismas] e incluso con la manipulación ideológica y el cambio de significado de ciertas palabras:

Mas si perseguimos hacia atrás la historia de cada palabra de la lengua, de cada estructura sintáctica, con frecuencia llegamos a lo que podemos llamar, al menos relativamente, su origen, y entonces vemos que en su origen –su etimología– la palabra o el giro fueron una creación que tenía sentido para el que la inventó y para sus inmediatos receptores; por tanto, que fue una acción humana, la cual al entrar en el uso de la lengua se vació de sentido, se convirtió en disco gramofónico, en suma, se deshumanizó, se desalmó. (Ortega y Gasset, 1957, p. 260)

Por último, comentaremos el principio relacional de la palabra en la teoría de Amor Ruibal, filósofo y lingüista gallego de finales del siglo XIX. Amor Ruibal estuvo influenciado en gran medida por las ideas de Humboldt y anticipa algunos aspectos del estructuralismo y el generativismo que surgirían más tarde. En lo que al relativismo lingüístico concierne, Amor Ruibal (1904) define el lenguaje como el centro de la cognición humana y parte de un enfoque cognitivo para adentrarse en terrenos comparativistas y etimológicos. Por tanto, ya esboza en estos conceptos la dicotomía entre el lenguaje y el pensamiento. Asimismo, el filólogo gallego habla del *verbum mentis* (concepción ideal) en contraposición con el *verbum orale* (palabra realizada), si bien manifiesta que “el lenguaje por antonomasia es el lenguaje articulado” (Ruibal, 1904, p. 62).

Tras este breve recorrido por distintas posturas cabe señalar que, independientemente del grado de dependencia existente entre el lenguaje y el pensamiento, no debemos olvidar que la suya es, ante todo, una relación de pertenencia: el lenguaje es pensamiento, dado que solo podemos utilizarlo a través de una infraestructura mental y abstracta, y, a su vez, el pensamiento también es lenguaje, ya que no podemos pensar en un medio distinto (Pinker, 2007). Este dualismo lenguaje-pensamiento conlleva la bidireccionalidad entre estos dos elementos, y, por tanto, la posibilidad de influir y manipular el pensamiento mediante el lenguaje, eje sobre el que gira este análisis y que seguiremos analizando en los próximos apartados.

2.2.El poder del lenguaje, el lenguaje del poder

Una vez analizado brevemente el lenguaje desde un prisma más filosófico en relación con el pensamiento, nos disponemos a exponer la relación entre el lenguaje y el poder, y, más específicamente, entre el lenguaje y el discurso político. La manipulación del lenguaje, definida como la “comunicación de unos pocos orientada al dominio de unos muchos” (Romano, 2007, p. 9) constituye una de las bases del discurso político, especialmente debido a su habitual vinculación con los medios de comunicación de masas:

Linguistic manipulation can be considered also as an influential instrument of political rhetoric because political discourse is primarily focused on persuading people to take specified political actions or to make crucial political decisions. To convince the potential electorate in present time societies, politics basically dominates in the mass media, which leads to creating new forms of linguistic manipulation (...) To put it differently, language plays a significant ideological role because it is an instrument by means of which the manipulative intents of politicians become apparent [La manipulación lingüística puede considerarse también como un instrumento influyente de la retórica política, ya que el discurso político se centra principalmente en persuadir a las personas para que adopten determinadas medidas políticas o tomen decisiones políticas cruciales. Para convencer al electorado potencial de las sociedades actuales, la política domina básicamente en los medios de comunicación de masas, lo que lleva a crear nuevas formas de manipulación lingüística (...) Dicho de otro modo, el lenguaje desempeña un papel ideológico importante, ya que es un instrumento mediante el cual se ponen de manifiesto las intenciones manipuladoras de los políticos]. (Rozina y Karapetjana, 2009, p. 113)

No obstante, cabe distinguir la manipulación de la convicción, ya que se manipula sin la necesidad de convencer. Convencer no tiene como consecuencia el dominio de la otra parte, sino que ambas están al mismo nivel y no se produce ningún sometimiento: “Vencer sin convencer implica la voluntad de configurar el espíritu de otra persona conforme al propio arbitrio” (López Quintás, 1998, p. 35). Cabe mencionar al respecto la importancia del destinatario de la manipulación, ya que, si existe complicidad, no puede ser calificado de engaño. La disposición mental de los ciudadanos, en este caso, también constituye un elemento a tener en cuenta, ya que, en ocasiones, es posible que se establezca una especie de cooperación, voluntaria o involuntaria, entre ambas partes.

Dicha cuestión no es ninguna tendencia del último siglo. El monarca prusiano Federico II, el conocido como “rey filósofo”, ya celebraría a finales del siglo XVIII un concurso de disertaciones filosóficas en torno a la cuestión de si es útil para el pueblo ser engañado⁴, y es que esta utilidad podría rescatar moralmente a la mentira. Cabe destacar que Federico II también es el autor de la obra *Antimaquiavelo*, editada por Voltaire, en la que busca rebatir capítulo a capítulo las ideas defendidas por Maquiavelo en *El Príncipe*. A grandes rasgos, y en contraposición con el escritor italiano, Federico II expone que los actos no siempre pueden ocultarse y que aquel que sustente el poder solo puede engañar una vez, ya que el destinatario aprende de sus “errores”.

Por otro lado, el dominio del lenguaje por parte del poder queda bien reflejado en este pasaje entre Alicia y Humpty Dumpty en la obra *Through the Looking-Glass* (Carroll, 1998, p. 190):

⁴ Entre otros, participaría el filósofo francés Nicolas de Condorcet.

- ¡He ahí tu gloria!
- No sé qué es lo que quiere decir con eso de “gloria” –observó Alicia.
- Humpty Dumpty sonrió despectivamente.
- Pues claro que no, y no lo sabrás hasta que te lo diga yo. Quiere decir que “ahí te he dado con un bello y contundente argumento”.
- Pero “gloria” no significa “un bello y contundente argumento” –objetó Alicia–.
- Cuando yo uso una palabra –insistió Humpty Dumpty con un tono de voz más bien desdeñoso– quiere decir lo que yo quiero que diga, ni más ni menos.
- La cuestión –insistió Alicia– es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.
- La cuestión** –zanjó Humpty Dumpty– **es saber quién es el que manda**. Eso es todo.

Observamos en este debate lingüístico (negritas de la autora) que las palabras pueden significar lo que la persona en el poder desee. A este respecto, resulta interesante analizar el concepto de poder, autoridad, verdad y mentira, especialmente en lo que atañe a los gobiernos totalitarios. Destaca sin duda la figura de la filósofa Hannah Arendt, quien analiza estos conceptos al detalle en diversos de sus ensayos. Arendt entiende la autoridad como un concepto contrapuesto al poder, un reconocimiento de superioridad siempre ajeno a la violencia, y afirma que, por tanto, los regímenes totalitarios no poseen un exceso de la misma, como comúnmente se expone:

A pesar de los numerosos malentendidos relativos a la llamada “personalidad autoritaria”, el principio de la autoridad es en todos los aspectos importantes diametralmente opuesto al de la dominación totalitaria. Al margen por completo de sus orígenes en la historia romana, la autoridad, cualquiera que sea su forma, siempre significa una restricción o una limitación de la libertad, pero nunca su abolición. La dominación totalitaria, empero, se orienta a la abolición de la libertad. (Citado en Ponce de León, 2008, p. 84)

Por tanto, si tenemos en cuenta la teoría de Arendt, los gobiernos totalitarios divergen de los autoritarios. En el caso del nazismo, dado el estatus de Hitler y su elevación a un rol casi divino por una parte considerable de la ciudadanía desde el primer momento, podríamos decir que el autoritarismo de la primera época derivaría en un totalitarismo tiempo después. En cuanto a los conceptos de verdad y mentira, intrínsecamente ligados al de manipulación, Arendt remarca la violencia inherente a ciertas mentiras, y comenta que “solo los gobiernos totalitarios han adoptado de manera consciente la mentira como paso previo al asesinato” (Arendt, 2017, p. 60). Además, subraya que la verdad y la mentira pierden validez cuando tu vida depende de que actúes de cierto modo (*ibidem*, p. 91). La manipulación se entendería, por tanto, como la creación de mentiras para crear un estado mental determinado en las personas. En posteriores apartados, analizaremos cómo el transcurso de la Historia transforma el significado de ciertas palabras en virtud del poder del emisor, y de la ideología imperante, hasta envenenarlas y lograr incluso que se conviertan en palabras tabús. Más adelante, también

analizaremos la situación de las palabras tabús procedentes del lenguaje nazi en la actualidad.

Por otro lado, conviene señalar que la manipulación se ejerce especialmente cuando el destinatario no es consciente de las intenciones de las palabras del emisor. La intencionalidad constituye un elemento pragmático clave que nos permite pasar de las representaciones mentales a las metarrepresentaciones. Sperber (1995) analiza cómo la habilidad para reconocer las intenciones del emisor en un proceso comunicativo nos permite representar en nuestra mente sus representaciones mentales; es decir, nos permite crear lo que denominamos “metarrepresentaciones”. Para seguir ahondando en este concepto, cabe destacar el concepto de implicatura, basado en la filosofía del lenguaje. Un punto central de estas implicaturas es “lo que se dice”, tema ya estudiado desde una perspectiva lógica con filósofos como Frege, Carnap o Russell. Las implicaturas se establecen como las representaciones mentales que se infieren a partir del contenido explícito, y son necesarias para llegar a la verdadera intención comunicativa del emisor, ya que “lo que se transmite explícitamente no agota lo que se quiere comunicar por medio de un enunciado” (Escandell Vidal, 2014, p. 131).

Se trata de representaciones mentales de cada individuo, muchas compartidas como conocimiento previo del mundo y otras obtenidas tras un proceso inferencial de razonamiento. La atribución de intenciones, por tanto, resulta fundamental para identificar el contenido explícito y el contenido implícito de un enunciado. De hecho, Paul Grice, importante filósofo del lenguaje, revolucionaría la forma en la que se conceptualiza la comunicación al reemplazar las teorías de la codificación tradicionales por teorías inferenciales e introducir la intención del emisor como el factor más relevante a la hora de comunicarnos. Tal como comenta Wilson (1997), sería Grice quien establecería la primacía de la intención sobre el código (algo que reflejaremos en nuestro análisis lingüístico en las funciones del lenguaje y el foco discursivo de cada muestra) y destacaría que las intenciones no se descodifican, sino que se infieren: “A discourse becomes manipulative not due to usage of specific lexical or grammatical units, but, first and foremost, through association with the speaker’s intentions, unclear influential character of the utterance or conditions of communication (social context)” [Un discurso no se convierte en manipulador debido al empleo de unidades léxicas o gramaticales específicas, sino, ante todo, a través de la asociación con las intenciones del orador, el

carácter influyente y poco claro del enunciado o las condiciones de comunicación (el contexto social)] (Asya, 2013, p. 2).

En el transcurso de este trabajo, especialmente en la sección dedicada al análisis lingüístico, observaremos la importancia de tener en cuenta tanto los elementos explícitos (elementos gramaticales fácilmente reconocibles) como los implícitos (elementos pragmáticos, que implican la observación del contexto y de las intenciones del emisor) a la hora de determinar la manipulación llevada a cabo por el régimen nazi. A su vez, cabría vincular estas “representaciones mentales” dentro del marco manipulativo que nos ocupa. Teun van Dijk (2006) destaca la importancia de los juegos mentales en los actos de comprensión y del habla y, por tanto, la importancia que tiene poder manipularlos:

Si los manipuladores quieren que los receptores entiendan el discurso tal como ellos desean, es fundamental que los receptores formen el modelo mental que los manipuladores quieren que ellos construyan para así restringir la libertad de interpretación o, al menos, la probabilidad que entiendan el discurso en un sentido contrario al interés de los manipuladores. (van Dijk, 2006 p. 58)

Teniendo esto en cuenta, podríamos decir que el esquema de la manipulación seguiría esta dirección: manipulación de la lengua → manipulación de los esquemas mentales → manipulación del pensamiento.

Por otra parte, Rozina y Karapetjana (2009) afirman que el poder puede ser de dos tipos: influyente, ya que es capaz de hacer que alguien cambie de opinión sin ejercer la fuerza, o instrumental, por medio de la implantación de leyes o normativas de manera explícita por parte del Estado. Sin embargo, solo la oposición a este segundo tipo de manipulación conlleva una penalización. En este caso, el régimen nazi los controlaba ambos: tanto la esfera pública, mediante los medios de comunicación, como el sistema legislativo y ejecutivo.

Asimismo, cabe destacar la vinculación de las ideologías con el poder y con el lenguaje. Tal como afirma Norman Fairclough, “ideologies are closely linked to language, because using language is the commonest form of social behaviour, and the form of social behaviour where we rely most on ‘common-sense’ assumptions” [Las ideologías están estrechamente ligadas al lenguaje, ya que el uso del lenguaje es la forma más común de comportamiento social y la forma de comportamiento social en la que más nos basamos en supuestos de "sentido común"] (Fairclough, 1989, p. 2). Sin embargo, tal como expone este experto en lingüística y en análisis crítico del discurso, a pesar de la estrecha relación existente entre estos dos conceptos, la ideología no suele estudiarse dentro del prisma del lenguaje, o al menos no lo suficiente. El primer paso para obtener

pensamiento crítico y liberarnos de la “tiranía del lenguaje” ya mencionada anteriormente es realizar un uso consciente del mismo. Por tanto, llevar a cabo un estudio pormenorizado de las interrelaciones entre ideologías y lenguaje debería ser una prioridad de las ciencias sociales actuales: “If, as I shall argue, ideology is pervasively present in language, that fact ought to mean that the ideological nature of language should be one of the major themes of modern social science” [Si, tal como argumentaré, la ideología es un elemento omnipresente en el lenguaje, ese hecho debería significar que la naturaleza ideológica del lenguaje debería ser una de las cuestiones principales de las ciencias sociales modernas] (Fairclough, 1989, p. 3).

La manipulación de las masas mediante el lenguaje es un recurso utilizado desde tiempos inmemoriales. Se manipula para ejercer dominio, para dominar el pensamiento, la voluntad y el sentimiento de ciertas personas en concreto o de colectivos sociales, por lo que uno de los métodos más efectivos es reducirlos a masa y crear enemigos, de modo que se anule cualquier factor diferenciador o individualizador. La manipulación fomenta la pasividad, la creación de “masas”, entendidas estas como concepto cualitativo y no cuantitativo, ya que puede estar compuestas de dos personas o de dos millones, en función de su cohesión (o falta de la misma, en este caso). Tanto es así, que durante el nazismo predominó el culto a esta *Masse* [masa] para denominar al pueblo.

En cierto modo, el concepto de masa establecido por López Quintás (1998) se diferencia del definido por Ortega y Gasset (2005). En términos de Ortega y Gasset, el “hombre-masa” constituye el “hombre en cuanto no se diferencia de otros hombres, sino que repite en sí mismo un tipo genérico” (Ortega y Gasset, 2005, p. 76). Además, contrapone esta masa o “muchedumbre” poco formada con una minoría cualificada. Por tanto, este concepto de masa pierde en cierto modo el carácter reduccionista que aquí nos interesa, la persona o las personas totalmente desconectadas entre sí y, por tanto, fácilmente manipulables, sean o no del mismo “tipo genérico”. En este contexto, aquellos que consiguen darse cuenta tienden a unirse en grupos o comunidades, lo que López Quintás (1998) denomina “estructura”. Esta estructura, sólida y dinámica, se contrapone a la masa, inconexa y pasiva, y, volviendo al contexto de este trabajo, podría reflejarse en los grupos de resistencia, por ejemplo. Observamos en Dodd (2018) la resistencia lingüística que se llevó a cabo durante el nazismo desde numerosos ángulos, y destaca lo

que él denomina *Imitat*⁵ [imitación], discurso que adopta expresiones propias de la LTI pero de forma irónica, a modo de crítica (Dodd, 2018, p. 10). El análisis lingüístico de estas *unquiet voices* resulta de especial interés en este sentido, así como el lenguaje a menudo codificado del mismo, como los intentos llevados a cabo por el *Frankfurter Zeitung* (Dodd, 2018, pp. 187 – 197).

Por otra parte, el objetivo de la manipulación, tal como afirma Chomsky (1993), es domesticar al “rebaño desconcertado”, un término ya acuñado por el crítico y filósofo estadounidense Walter Lippmann. En teoría, este rebaño, equivalente a la masa pasiva comentada anteriormente, es incapaz de entender los intereses comunes y, por tanto, debe contar con el liderazgo de un grupo privilegiado de políticos o intelectuales: “Los individuos tienen que estar atomizados, segregados y solos; no puede ser que pretendan organizarse, porque en ese caso podrían convertirse en algo más que simples espectadores pasivos” (Chomsky, 1993, p.17). La creación de enemigos, internos o externos, se establece como otro de los mecanismos más efectivos a la hora de fomentar que la población siga desconcertada y no preste atención a la realidad. Para poder seguir manteniendo al rebaño desconcertado, se articula toda una maquinaria destinada a crear un pensamiento único, una “conciencia anestesiada”, en términos chomskianos. Además, también cabe destacar la vinculación de la manipulación con la doblegación del pensamiento y los sentimientos:

Al determinar, mediante la manipulación, nuestro modo de pensar e interpretar la vida, se nos imponen ciertos ideales como modélicos y se doblega así nuestra voluntad y se determina la orientación que damos a nuestra existencia. Incluso nuestros sentimientos quedan a merced de quienes orientan nuestro poder de discernimiento. (López Quintás, 1998, p. 36)

En la actualidad, observamos este pensamiento único como la ideología dominante en regímenes democráticos de todo el mundo. En el contexto que nos ocupa este trabajo, lo comentaremos desde el punto de vista del totalitarismo, si bien los medios de comunicación de masas actuales condicionan al ciudadano en la mayoría de países democráticos, de tal modo que su libertad también se establece como una quimera: “En nuestras democracias mediáticas, la conminación humanitaria dicta desde ahora la actitud de los cancilleres y prescribe una aflictiva ‘diplomacia del audímetro’” (Chomsky, 1993, p. 93). Sin duda, este análisis se podría extrapolar al discurso nacionalista actual de

⁵ Dentro de este “Imitat”, destaca la versión irónica del eslogan *Kraft durch Freude* [la fuerza a través de la alegría]: *Kraft durch Furcht* [la fuerza a través del miedo], y la de *Bleiben Sie ruhig* [guarden la calma]: *Bleiben Sie übrig* [guarden la vida], (Dodd, 2018, p. 134 y 135).

numerosos países democráticos, algo que, como comentábamos, justifica la importancia de este tipo de trabajos en la actualidad.

Por otra parte, Asya (2013) señala distintos tipos de manipulación lingüística: en función de la actividad mental ejercida, puede ser una manipulación racional o emocional; en función de la interacción entre el sujeto y el objeto, puede ser directa o indirecta; en función de la conciencia de las acciones, puede ser intencional o no intencional; en función del tipo de acción, puede ser social, volitiva o informativa; en función de la fuerza perlocutiva, puede ser evaluativa, emocional o racional; en función de la relación entre los interlocutores, puede estar orientada a una persona o a una sociedad; y, por último, en función de la intención, puede ser productiva o no productiva.

En relación con este último tipo, Asya (2013) destaca que tanto la manipulación productiva como la no productiva del comportamiento del destinatario presupone la influencia de su mundo emocional: “Both productive and non-productive manipulation of addressee’s behavior presupposes influence upon his emotional sphere as opposed to other forms of reinforcement of volition appealing to the rational sphere” [La manipulación productiva y no productiva del comportamiento del destinatario presupone la influencia en su esfera emocional, en oposición a otras formas de refuerzo de la voluntad que apelan a la esfera racional] (*ibidem*, p. 4). Mientras que la manipulación productiva intenta manipular el comportamiento del receptor, situando a este en un estado de superioridad frente al emisor, mediante elogios y cumplidos, la manipulación no productiva ejerce una influencia psicológica en el destinatario ejerciendo todo lo contrario: la supremacía del emisor frente al receptor a fin de que este cumpla todas sus demandas. Comentaremos nuestras conclusiones al respecto en relación con el corpus analizado en el apartado Discusión.

Asimismo, López Quintás (1998) también distingue entre dos tipos distintos de manipulación. La primera, intenta persuadir al interlocutor para que realice una acción concreta (se trata de un caso aislado que no afecta a la vida en general, por lo que es sencillo detectarla), y la segunda intenta imponer toda una ideología nueva, como ocurre sin duda en el caso del nazismo. En este segundo tipo, la manipulación modifica la actitud global de la población, algo más complejo y difícil de detectar, “hasta el punto de que algunas personas que colaboran en dicho quehacer manipulador no son plenamente conscientes del alcance de la operación en que se hallan activamente implicadas” (López Quintás, 1998, p. 39).

A su vez, el catedrático en filosofía nos adentra en el mundo de las palabras talismán, “términos prestigiosos que parecen imponerse a quien los escucha” (López Quintás, 1998, p. 16), como, por ejemplo, “libertad” o “democracia”. Se trata de palabras desgastadas y vacías de significado mediante las que es posible manipular especialmente a las personas menos formadas, ya que aquellos que poseen una menor cualificación suelen ser más manipulables mediante el poder irreflexivo de las emociones que ante la creación de poderosos razonamientos (algo que nos hace pensar en el concepto de masa poco cualificada que exponía Ortega y Gasset). Los términos talismán portan en sí los aspectos ideológicos más representativos y el manipulador intenta, mediante su utilización, moldear la voluntad de los oyentes para provocar reacciones automáticas y evitar así la reflexión. La carga emotiva de los términos talismán es suficiente para eliminar la necesidad de plantear argumentos, y, tal como comentaremos más adelante, será uno de los recursos más utilizados por la maquinaria propagandística del nazismo, ya que muchos pasarán a ser palabras clave: “El manejo estratégico del lenguaje opera de modo automático sobre la mente, la voluntad y el sentimiento de las personas antes de que entre en juego su poder de reflexión crítica” (López Quintás, 2000, p. 15).

Por otro lado, en relación con la tarea del manipulador, destaca ante todo el reduccionismo asociado, ya que, si se manipula, no se matizan ni detallan los conceptos, sino que se simplifican y se banalizan. López Quintás (1998) comenta que la reducción de un pueblo a enemigo viene a menudo delatada por el uso del lenguaje. Este grupo “enemigo” se consolida, además, mediante caricaturas, chistes y lemas de todo tipo y por doquier. En este caso, los lemas cobran especial relevancia, ya que, tal como afirma el activista y ensayista alemán Heinz Paechter (1944), promueven una falta de conciencia en el uso del lenguaje:

When thousands in a Sportpalast meeting chant in unison ‘Ein Reich, ein Volk, ein Führer’, they do not think of any verb or action. A ritual is performed; three nouns, suggesting an order of the world, evoke acceptance of the structure thus laid out” [Cuando miles de personas en una reunión en el *Sportpalast* cantan al unísono *Ein Reich, ein Volk, ein Führer*, no piensan en ningún verbo o acción. Se realiza un ritual: tres sustantivos que sugieren un orden en el mundo y evocan la aceptación de la estructura establecida]. (Citado en Dodd, 2018, p. 105)

De hecho, debemos entender la manipulación como una forma de “asedio interior”, indirecto y contrapuesto al uso de la violencia, directa, pero a su vez diseñada de manera consensuada por los líderes que nos gobiernan: “La violencia se gesta en los despachos de las mentes pensantes y se manifiesta en las calles invadidas por ‘masas’ enfurecidas y desbordadas como ríos”. (López Quintás, 1998, p. 23)

Una vez analizada la manipulación lingüística desde varios prismas, nos disponemos a citar brevemente algunas de las consecuencias de las que habla López Quintás (1998). Cabe destacar: la reducción del valor de las personas (que se degradan a “masa”), la ausencia de actitud crítica e imposibilidad de pensamiento autónomo; la ausencia de comunidades sólidas y cohesionadas; el adormecimiento de la inteligencia humana; la existencia de cómplices del manipulador, en tanto en cuanto asumimos su lenguaje; el fomento de impulsos emotivos pocos consensuados, lo que López denomina “experiencias de vértigo⁶”; y, por último, la eliminación del poder creador por parte del pueblo. Asimismo, López Quintás (1998) enumera algunos consejos para recuperar este lenguaje manipulado “secuestrado”: desvelar los abusos cometidos, remarcar la importancia del lenguaje vinculándolo como actividad creadora del hombre, adoptar una actitud crítica ante lemas y eslóganes, analizar el valor de los términos talismán y las imágenes y fomentar tanto un lenguaje riguroso como un mayor tiempo de reflexión respecto al mismo.

A estos apuntes sobre la manipulación podríamos añadir el concepto filosófico del autoengaño, entendido este como el estado mental en el que el sujeto se convence a sí mismo de una “verdad” e ignora las evidencias contrarias. Es posible que la manipulación lingüística se rija por los mismos mecanismos que el concepto del autoengaño y que pueda, por tanto, desencadenarlo, teniendo en cuenta que la manipulación lingüística debe ser capaz de sesgar el pensamiento de una comunidad y acentuar unos argumentos sobre otros. Esto no quiere decir que los alemanes ignoraran intencionalmente las evidencias de aquello que estaba pasando a su alrededor. De hecho, sigue existiendo controversia en torno a la intencionalidad o no del autoengaño y en cómo influye sobre una comunidad, si bien es cierto que “cada miembro del colectivo ayuda inconscientemente a sostener el autoengaño del resto” (Deweese-Boyd, 2017).

En contraposición con este punto, el análisis de Goldhagen (1996) suscitó bastante controversia al examinar la responsabilidad del pueblo alemán y afirmar que, sin la inclinación de los alemanes a tolerar y a participar en este antisemitismo, el régimen nazi nunca habría sido capaz de exterminar a seis millones de personas. Según este autor, entre los alemanes existió una iniciativa cruel y voluntaria antisemita, aunque es imposible probar hasta qué punto el lenguaje fue el causante de regar esta semilla ya existente.

⁶ Las experiencias de vértigo o de fascinación se contraponen a las experiencias de éxtasis o creativas. Hay que fomentar estas últimas y evitar las primeras, y, ante todo, no confundirlas (López Quintás, 1998).

2.3.El lenguaje del Tercer Reich

Una vez realizado este breve recorrido por la conexión entre el lenguaje y el pensamiento y la importancia y las consecuencias de la manipulación del lenguaje, este apartado tiene el objetivo de detallar las características de la lengua del Tercer Reich, o LTI⁷, así como sus influencias, consecuencias y situación en la actualidad. Tal como venimos comentando, las palabras tienen el valioso poder de influir en nuestro pensamiento, razón que utilizan aquellos en el poder para modelar en ellas ideologías concretas y hacer que el lenguaje se convierta en una víctima más de la dictadura instaurada. En el caso concreto del nazismo, este maltrato a la lengua alemana está considerado por muchos como uno de los factores desencadenantes del Holocausto. Como ya afirma en el prólogo de Michael y Doerr (2002) Wolfgang Mieder, experto en paremiología y folclore alemán, esta manipulación lingüística sería necesaria para convencer a la población y contar con su apoyo, directo o indirecto, y en mayor o menor medida:


It must not be forgotten that the chauvinistic escalation toward total war, the absurd racial theories, the antisemitic propaganda, and the meticulously organized and executed destruction of European Jews and other groups of victims could not have succeeded without the communicative power of language. There can and must be no doubt that the devilish and propagandistic misuse and perversion of the German language played a significant role in changing Germany from a democratic and decent nation to one of terror, persecution, and death [No debemos olvidar que la escalada chovinista hacia la guerra total, las absurdas teorías raciales, la propaganda antisemita y la destrucción meticulosamente organizada y ejecutada de los judíos europeos y otros grupos de víctimas no podrían haber tenido éxito sin el poder comunicativo del lenguaje. No puede y no debe haber duda de que un uso indebido y la perversión diabólica y propagandística de la lengua alemana desempeñaron un papel relevante en el paso de Alemania de una nación democrática y decente a una donde reinaba el terror, la persecución y la muerte]. (Citado en Michael and Doerr, 2002, p. 15)

El alemán se convirtió en un lenguaje agresivo, difamador y manipulador gracias al control exhaustivo que de él hizo el gobierno de Hitler. Para muchos, este tipo de lenguaje constituye una herramienta más de la maquinaria nazi, por lo que debería seguir estudiándose como parte de la IIGM y del Holocausto. De hecho, Louis (2013) afirma que una de las aplicaciones del análisis del lenguaje nazi en la actualidad debería ser la conciencia social, sobre todo en lo que respecta a la enseñanza del alemán, algo a lo que vincula el concepto de memoria cultural del egiptólogo Jan Assmann y la importancia de la colectividad de los recuerdos individuales. Esta historiadora y filóloga alemana enfatiza

⁷ Lingua Tertii Imperii (LTI). Término acuñado por Victor Klemperer (1975).

la complejidad del pasado nazi y el reto que supone para el aprendizaje del alemán como lengua extranjera, y, a su vez, examina la cuestión de cómo se manifiesta este pasado en el uso actual de la lengua (Louis, 2013, p. 158 y 159).

2.3.1. LTI: Influencias

Para empezar, cabe destacar el lenguaje épico propio de la época medieval como uno de los rasgos más importantes de la LTI. El nazismo aboga por una vuelta al pasado glorioso de la nación mediante la utilización, por ejemplo, de las runas germánicas, mediante las que se designaba, por ejemplo, a las *Schutzstaffel* (SS o ) , por lo que no es de extrañar que la época medieval también tuviera cierto resurgimiento durante esta época. El lenguaje épico utilizado en el nazismo se basa en gran medida en los denominados cantares de gesta, epopeyas heroicas medievales propias del renacimiento cultural de los siglos XII y XIII. Los más representativos son el *Cantar de mio Cid*, en España, el *Cantar de Roldán*, en Francia, y el *Cantar de los Nibelungos*, en Alemania (Pérez García, 2000, p. 155). Sin ánimo de extendernos demasiado sobre las peculiaridades de este género, cabe destacar al menos la coexistencia entre la tradición oral y la escrita y el aspecto historicista. Tal como afirma Pérez García (2000), la fuerza de una tradición oral previa (los juglares medievales) y la adaptación de los hechos al feudalismo de la época cobran especial relevancia en el *Cantar de los Nibelungos* (*ibidem*, p.156-158).

El *Cantar de los Nibelungos* (*Nibelungenlied*), poema anónimo del siglo XIII, narra la historia del cazador Sigfrido en su afán por conquistar a la princesa Krimilda, y en ella se entrelazan distintas leyendas germánicas. Dada la fijación del régimen nazi por esta vuelta al pasado, por las raíces medievales germanas, este cantar cobraría importancia durante esta época. De hecho, el propio portal oficial del museo de los Nibelungos afirma que el entusiasmo que despertó el descubrimiento del manuscrito en el siglo XVIII se convirtió en “fanatismo” (palabra que también encarna gran parte de las características de la LTI y sobre la que se regresará más adelante) durante la república de Weimar y el período nazi: Literalmente, comenta que se otorgó a los Nibelungos una interpretación nacionalista y se utilizó indebidamente la leyenda con fines ideológicos⁸.

⁸ Puede consultar este recurso a través de este [enlace](#).

A su vez, el Cantar sería reformulado entre 1848 y 1874 por el compositor Richard Wagner (1813 – 1883) para conformar el conocido ciclo de óperas *Der Ring des Nibelungen* (*El anillo del nibelungo*). Tal como afirma Vidal (1997), esta leyenda medieval se tornaría también antisemita con Wagner, ya que el protagonista Sigfrido representaría la esencia germana y, los Nibelungos, la raza inferior judía. A su vez, el odio hacia los judíos y hacia todo lo que estos supuestamente encarnaban (materialismo, intelecto, codicia, etc.) queda también reflejado en muchos otros escritos y libros de Wagner. En 1850, escribió su conocido ensayo *Das Judentum in der Musik* (*El judaísmo en la música*), en el cual niega que los judíos sean capaces de poseer una verdadera creatividad. Según Wagner, el artista judío solo puede imitar a otros, no puede hablar, escribir o crear arte por su cuenta. Asimismo, en *Was ist Deutsch* ensalza la esencia germánica y afirma que el judío solo sabe prosperar a costa de la nación (Vidal, 1997, p. 30 y 31). Sin duda, la concepción wagneriana de raza, nación y pueblo, así como su destacado antisemitismo, influirían de manera decisiva en la ideología de Hitler, admirador absoluto del compositor, algo que el propio Hitler confirmaría. Tanto fue así que su música se establecería como una de las bandas sonoras del Tercer Reich: “Cualquiera que desee entender la Alemania nacionalsocialista debe conocer primero a Wagner” (citado en Vidal, 1997, p. 20).

No obstante, la temática épica de estas epopeyas y sus característicos recursos estilísticos, propios del estilo oral, no deben reducirse a una mera alabanza de la nación y de la figura heroica, algo que critica especialmente Pérez García (2000):

Los estudios sobre los orígenes de la épica efectuados bajo los postulados románticos del siglo XIX minimizaron el proceso de reelaboración y llegaron a plantear las epopeyas como una reproducción mecánica de primitivas cantilenas, cantos o ‘Heldenlieder’, queriendo ver en los poemas la perpetuación de un elemento primitivo y originario de la esencia nacional. (Pérez García, 2000, p. 158)

Según el filólogo, esta figura del héroe, tan utilizada posteriormente por el nazismo a propósito de la figura de Hitler, no puede entenderse igual fuera del marco feudal, si bien se extrapola frecuentemente a la época del nazismo. Volviendo a los cantares de gesta, en ellos destaca ante todo la temática del honor (*treue*, o *triuwe*, en alemán medieval), y, por ende, su contrapartida, el deshonor (*untriuwe*). En la época, se trataba de una fidelidad en varias dimensiones: de los vasallos a los reyes, de las mesnadas hacia su señor o de la mujer hacia su esposo (*ibidem*, p. 167). Extrapolado al período nazi, destacaría la exaltación del honor y de la lealtad absoluta hacia el líder y la ideología que de este emana, el conocido como *Führerprinzip*.

Por otra parte, existen similitudes más que notables entre el lenguaje nazi y el medieval en cuanto a la violencia ejercida contra los judíos. De hecho, el historiador Robert Michael (en Michael y Doerr, 2002) realiza un pequeño resumen histórico desde tiempos medievales con el fin de ilustrar que el antisemitismo cultural, y lingüístico, ya existía mucho antes de la llegada del nacionalsocialismo, y que el nazismo solo amplió y difundió una tradición bien consolidada:

Nazi language followed traditional vocabulary in creating a fictitious Jew. It was this mythical Jew, this false and hateful image of Jews as reflected in language, that led to the mass murder of real Jews. As Aldous Huxley observed, "If you call a man a bug, it means you propose to treat him as a bug" [El lenguaje nazi se basó en el vocabulario tradicional a la hora de crear un judío ficticio. Fue este judío mítico, esta falsa y odiosa imagen de los judíos reflejada en el lenguaje, la que llevó al asesinato en masa de los judíos reales. Como observó Aldous Huxley, "Si llamas bicho a un hombre, significa que te propones tratarlo como tal"]. (Michael y Doerr, 2002, p. 16)

En lo que atañe a representaciones medievales antisemitas, cabe sin duda destacar la denominada *Judensau* (literalmente, "cerda judía"), una figura normalmente esculpida en la que se representa a judíos mamando de una cerda con el objetivo de deshumanizarlos y humillarlos (Wiedl, 2010). Se trata de un motivo utilizado frecuentemente en el arte cristiano alemán desde, al menos, el siglo XIII. Según Wiedl (*ibidem*, p. 425), el ejemplo de *Judensau* más antiguo del que se tiene constancia se encuentra en la Catedral de Brandenburg an der Havel, al norte de Alemania, y data de 1230. En el [Anexo 1](#) se proporcionan varios ejemplos.

Al hilo de este antisemitismo ya establecido en la época medieval, cabe citar la figura de Martín Lutero, ya que probablemente uno de los grandes pilares del léxico antisemita propio de la LTI se encuentre en este fraile católico, impulsor del luteranismo a principios del siglo XVI. Lutero, figura de relevada importancia no solo en el ámbito religioso, dada la reforma protestante que impulsarían sus ideas, sino también en la literatura y cultura alemana de la época y de la actualidad, recogería en su obra *Von den Juden und ihren Lügen* (*Sobre los judíos y sus mentiras*) su visión antisemita de manera clara y directa⁹. La influencia antisemita de Lutero fue de gran importancia en la época, y en ella también se basarían posteriormente las raíces del nazismo. Destaca, entre otros, el famoso eslogan *Die Juden sind unser Unglück* [Los judíos son nuestra desgracia], lema característico del periódico nazi *Der Stürmer*, que procede de la ya mencionada obra luterana (Michael y Doerr, 2002, p. 16) pero que popularizó especialmente el historiador Heinrich von Treitschke (Dodd, 2018, p. 17). Se hace patente, por tanto, que el

⁹ Lutero aboga literalmente por matar a todos los judíos. Se puede leer esta obra en alemán a través de este [enlace](#).

antisemitismo ya contaba con unas raíces profundas antes de la llegada de Hitler: “The centuries of *Judenhaß*, the additional support of antisemitic racial theories, the condoning of antisemitism by many political and religious authorities all conditioned many, if not most, of the German people to follow Hitler into the Holocaust” [Los siglos de *Judenhaß*, el apoyo adicional de las teorías raciales antisemitas y la condenación del antisemitismo por parte de muchas autoridades políticas y religiosas condicionaron a muchas personas, si no a la mayoría del pueblo alemán, a seguir a Hitler en el Holocausto]. (Michael y Doerr, 2002, p. 16).

Por otro lado, también cabe mencionar la polémica de la figura de Heidegger en relación con la ideología nazi. El lenguaje se establece como un factor de vital importancia en el pensamiento heideggeriano ya que, según algunos expertos, este acerca al autor al nazismo, especialmente tras su obra *Zeit und Sein* (*Ser y tiempo*), de 1921. Goldschmidt (2005) comenta que la lengua utilizada por Heidegger en esta obra se relaciona demasiado estrechamente con la LTI al alejarse de la lengua metafísica para acercarse a un lenguaje más “metálico”, directo y, en definitiva, “imperial”, si bien es una cuestión que sigue generando controversia en la actualidad. Este cambio en la filosofía de Heidegger influenciado por el uso de un nuevo lenguaje tiene un nombre propio: *Kehre* [la vuelta/el viraje].

Entre otros recursos lingüísticos, Georges-Arthur Goldschmidt destaca la utilización de frases enunciativas iniciadas por artículo definido y singular, afirmaciones rotundas y subordinadas cortas y simples destinadas a no enrevesar el pensamiento (Goldschmidt, 2005, vol. III, p. 7). A su vez, el escritor francés añade la relevancia del filósofo y novelista Ernst Jünger en la creación o, por lo menos, difusión del lenguaje nazi:

Si ni Heidegger ni Jünger n’ont créé la langue nazie, ils en sont du moins les seuls représentants de quelque importance, le reste est d’une sombre nullité, eux seuls Heidegger et Jünger, ont vraiment mis leur langue, leur façon d’écrire, dans la dureté el plus extrême, dans un style affirmatif sans répliques, à la disposition du crime nazi contre l’Allemagne [Si ni Heidegger ni Jünger crearon la lengua nazi, son al menos sus únicos representantes de alguna importancia, el resto es de una nulidad oscura. Solo Heidegger y Jünger pusieron realmente su lengua, su forma de escribir, en la más extrema dureza y con un estilo afirmativo y sin réplicas, a disposición del crimen nazi contra Alemania]. (Goldschmidt, 2006, vol. III p. 20)

Otros autores, como Emmanuel Faye, declaran que la obra de Heidegger está tan impregnada de la ideología nazi y ha impulsado tanto su difusión que la Filosofía debería librarse de ella. Algunos de los ejemplos que ofrece para sostener su argumento son la

identificación del pueblo como cuerpo (*Volk als Körper*) en la ideología heideggeriana, así como la relación entre el Estado y el “espíritu del pueblo”. Según Faye, Heidegger sustituiría la dialéctica “por el uso dictatorial de la palabra y la exaltación del combate hasta el aniquilamiento del enemigo” (Faye, 2018, p. 494) y utilizaría la palabra metafísica para ensalzar la selección racial y la ideología nazi:

Cuando Heidegger utiliza el término ‘libertad’ para referirse a la posesión del ser humano por el Führer, o cuando define la palabra ‘espíritu’ como sinónimo de ‘tormenta’ (*Sturm*) para galvanizar a los estudiantes de la SA (*Sturmabteilung*) presentes en la sala, no habla como un filósofo, sino como un ser que ha aceptado poner todas sus facultades al servicio de la supremacía del nazismo. (*Ibidem*, p. 495).

Sin embargo, como venimos comentando, la cuestión del nazismo y la filosofía heideggeriana sigue siendo muy controvertida en la actualidad, algo que tratan extensamente filósofos como François Fédiér o Jean Quillien en un intento por lavar la imagen del filósofo alemán y separar la persona de la obra. De hecho, este último afirma que alegar que se trata de una filosofía nazi es insostenible ya que “filosofía y nazismo, pensamiento y antipensamiento, meditación y violencia, son incompatibles” (Quillien, 2014, p.3). A su vez, Quillien destaca el reduccionismo existente a la hora de definir la filosofía de Heidegger desde el nazismo, pero también al intentar situarla en un marco intemporal (*ibidem*, p. 4).

Por otra parte, cabe destacar la figura del filósofo alemán Friedrich Nietzsche, apasionado de Wagner durante gran parte de su vida y antisemita de acuerdo a gran parte de sus críticos. Por ejemplo, Vidal (1997) realiza un repaso por algunas de las obras de Nietzsche (principalmente *La genealogía de la moral* y *El Anticristo*) en pos de enfatizar algunos elementos claramente vinculados con la ideología nazi, si bien siguen siendo polémicos. En general, destaca la moral nietzschiana, en la que lo bueno y aristocrático se contraponen a lo débil y lo plebeyo y en la que la élite debe imponerse al pueblo judío: “Se trata de implantar socialmente el dominio de una élite (...) Semejante salto en la moral choca con un claro enemigo, el nefasto pueblo judío” (Vidal, 1997, p. 61). Sin embargo, en lo que respecta a la conocida teoría del superhombre, García Olea (2005) afirma que se trata de interpretaciones sesgadas las que vinculan la creación de un superhombre con la superioridad de la raza aria y la teoría de la raza. De hecho, más que Nietzsche en sí mismo y en sus obras, García Olea manifiesta que “en la época del nacionalsocialismo fueron sobre todo Karl Jaspers y Martin Heidegger los que utilizaron el reconocimiento oficial de Nietzsche por parte del régimen realizando una lectura ideologizada de su obra” (*ibidem*, p. 4).

A su vez, García Olea (2005) comenta que también podemos encontrar otra influencia ideológica del nazismo en el romanticismo e idealismo filosóficos, ambos movimientos relevantes en Alemania. El romanticismo se establece como una oposición al racionalismo en pos del idealismo y las emociones, algo que confluyó en el sentimiento nacionalista y que terminaría denominándose “cultura *völkisch*” (*ibidem*, p. 6).

2.3.2. LTI: Características

Si bien no podemos decir que la Lingua Tertii Imperii (LTI) sea una lengua como tal, sí que cuenta con características propias. Tal como afirma Leslie Morris en el prólogo de Michael y Doerr (2002) con respecto al “Nazi-Deutsch” (sinónimo de LTI), el diccionario *Wahrig Wörterbucher* de la lengua alemana incluye una referencia a esta forma de hablar dentro del término “nazismo”. Por otro lado, la principal diferencia entre el lenguaje difundido durante el nazismo y el empleado anteriormente durante la República de Weimar radica en la incorporación de una sobrecarga del aspecto emotivo: “Der große Unterschied mit den Wörtern aus dem Ausland, der Weimarer Republik und dem Kaiserreich ist, dass in der NS-Sprache die emotiven Bestandteile vieler Begriffe und die Häufigkeit ihrer Verwendung verändert wurden” [La gran diferencia entre las palabras extranjeras, la República de Weimar y el Imperio es que, en el lenguaje del nazismo, los componentes emocionales de muchos términos y su frecuencia de uso han cambiado] (citado en Zoeter, 2016, p. 10 y 11).

Una de las características más importantes del lenguaje nazi es la influencia que en él tuvo el lenguaje militar. Victor Klemperer (1975), que además de filólogo y lingüista experimentó el Holocausto en primera persona, afirma que el nazismo corrompería primero la jerga militar y, más tarde, se propagaría al resto de sectores como si de un virus se tratase. Entre las principales características de la LTI destacan su pobreza lingüística, que limita, en cierto modo, la realidad de los oyentes; su tendencia emocional, que apela a la sentimentalización mediante la utilización de runas y del alemán antiguo, por ejemplo; y su carácter universalista, dado que la LTI elimina cualquier esencia individual del sujeto y se vale de un todo: el pueblo.

Asimismo, ciertos campos semánticos especialmente prolíficos durante la época del nazismo se ven estrechamente relacionados con algunos puntos clave de la ideología nazi, razón por la cual componen gran parte de la lista de palabras clave seleccionadas para nuestro análisis lingüístico. Destacan la importancia de la genética y la genealogía

(y su conocimiento como un deber moral) con el uso reiterado de términos como *Sappe* [clan/familia], *Blut* [sangre] y *Boden* [suelo]¹⁰ o *Rasse* [raza]; el culto hacia el fortalecimiento del cuerpo y la glorificación del deporte; el desprecio a la muerte y la exageración de lo militar, con el predominio de términos combativos con el prefijo *Kampf* [lucha]; el ensalzamiento de la nación, con una gran familia de palabras con el prefijo *Volk*¹¹ [pueblo] y *Partei* [partido]; la alabanza de la naturaleza; y, por último, el antisemitismo generalizado, con la aparición de términos y expresiones tan innovadoras como humillantes, como *Entjudung* [desjudizamiento] o *nichtjüdisch* [no judío].

Volviendo al uso de *Volk* como prefijo, con el objetivo de denotar proximidad al pueblo, destacan palabras como *Volksbeobachter*, *Volksnähe*, *Volksfreund*, *Volksgenosse*, o la archiconocida *Volkswagen*, el “automóvil del pueblo”. Esta reputada marca nacería bajo la premisa hitleriana de crear precisamente eso, el automóvil del pueblo; de hecho, el escarabajo, su primer automóvil, adoptaría el nombre oficial de *Kdf-Wagen*, en donde *KfD* es la abreviatura del lema nazi *Kraft durch Freude*¹² [la fuerza a través de la alegría]. Para concluir con la importancia del término *Volk* durante esta época y las connotaciones negativas que comporta, cabe señalar la pieza artística que realizó Hans Haacke dentro del Reichstag para contrarrestar la inscripción *Dem Deutschen Volke* de la fachada (Dodd, 2018, p. 93). En la obra se puede leer *Der Bevölkerung* (véase el [Anexo 3](#)), que nos hace pensar en la siguiente cita de Bertolt Brecht: „Wer in unserer Zeit statt *Volk Bevölkerung* und statt *Boden Landbesitz* sagt, unterstützt schon viele Lügen nicht. Er nimmt den Wörtern ihre faule Mystik” [Cualquiera que en nuestra época utilice *Bevölkerung* [población] en lugar de *Volk* [pueblo] y *Landbesitz* [propiedad territorial] en lugar de *Boden* [suelo] no estará apoyando ninguna mentira. Le estará quitando a las palabras su engañoso misticismo] (*ibidem*, p. 93). En ella, Brecht manifiesta la importancia de la resistencia a utilizar las palabras clave del nazismo.

Por otro lado, destaca la doble uniformidad del lenguaje escrito en esta época, tanto con respecto a lo que se publicaba a nivel general, ya que venía estructurado desde el Partido, como con respecto al lenguaje hablado, ya que el lenguaje escrito reflejaba en

¹⁰ Se popularizó la expresión *Blut und Boden*, abreviada como *BluBo*, y que resumía la ideología racista nazi (*Blubodoktrin*).

¹¹ Destaca el adjetivo *völkisch*, traducido a menudo como “racista” (en la obra de Klemperer, por ejemplo), pero de amplia controversia (Aycard y Vallaud, 2013, p. 71). A su vez, es interesante destacar la polisemia ideológica propia del sustantivo *Volk* durante el nazismo y el marxismo (Dodd, 2028, p. 11).

¹² Los lemas y las abreviaturas también servían para “atacar” al nazismo con sus propias armas. En este caso, a menudo se utilizaban las siglas *KfD* como *Kraft durch Frucht* (y no *Kraft durch Freude*) por parte de la resistencia (Dodd, 2018, p. 135).

gran medida el oral. Tal como expone el filólogo alemán, el estilo válido era el del “agitador que grita como un charlatán” (Klemperer, 1975, p. 41). Las publicaciones debían atenerse a determinadas reglas, y, en caso contrario, el régimen no dudaba en censurar todo aquello que no se ajustara a sus pautas.

A continuación, comentaremos brevemente los rasgos más característicos de la LTI en términos de su léxico, morfología y estilo. Los ejemplos aquí mostrados proceden de los estudios lingüísticos realizados por Klemperer (1975), Martos (2005) y Makowski (2003), estos últimos también citados por Ergueta (2017), y que más tarde nos servirán de base para nuestro propio análisis.

A) Léxico

Con el fin de que resulte más sencillo, dividiremos el análisis léxico de la LTI en cuatro tipologías: neologismos, términos que adquieren un nuevo significado o connotación, eufemismos y palabras clave o *Schlagwörter* de la ideología nazi. Para empezar, los neologismos constituyen un recurso léxico muy utilizado, dada la gran capacidad generativa del alemán para componer palabras mediante la unión de otras y a la necesidad de crear palabras para conceptos no utilizados hasta ese momento. Destacan, por ejemplo, *Alljuda* (“judío internacional”, término que aboga a la expansión “desmedida” de los judíos en el mundo), el concepto *arisieren* [“arizar”] o *aufnorden* [“nordificar”], si bien “son escasísimas las palabras acuñadas por el Tercer Reich que fueron creadas por él; quizá, incluso probablemente, ninguna” (Klemperer, 1975, p. 32).

En lo que atañe a los términos que experimentan un cambio de sentido o connotación, cabe señalar la mecanización de la lengua y la aparición de expresiones y términos del campo de la mecánica en el lenguaje diario. El objetivo era que el lenguaje suprimiera el intelecto y las emociones, por lo que predominan las expresiones relacionadas con las máquinas, que realizan acciones automáticamente, sin pensar, como *aufziehen*¹³ [montar], *verankern* [anclar] o *ankurbeln*¹⁴ [poner en marcha] (Klemperer, 1975). Sin embargo, probablemente el término más conocido y utilizado procedente del ámbito técnico sea *Gleichschaltung* [sincronización/coordinación], que se establece como

¹³ Klemperer (1975, p.73 – 77) analiza el uso masivo y neutro del verbo *aufziehen* llevado a cabo durante el nazismo, si bien es consciente de su utilización antes del mismo de manera más “peyorativa” (entendida aquí como “empeorada”).

¹⁴ Ya utilizado anteriormente, pero nunca para referirse a personas (Klemperer, 1975, p. 224). En general, el lenguaje con sentido mecanizado revela una ampliación del contexto de uso de verbos ya utilizados anteriormente.

un eufemismo que realmente engloba todo el adoctrinamiento que se llevó a cabo para “sincronizar” el pensamiento de la población con el de las bases del nazismo.

A su vez, debemos mencionar algunos términos negativos que pasan a adoptar una connotación positiva, como *fanatisch* [fanático]. En este caso, “fanático”, término que procede realmente del ámbito religioso (Zoeter, 2016) se utiliza durante todo el régimen nazi como sinónimo de “apasionado”. A su vez, los términos *brutal* [brutal] o *rücksichtslos* [desconsiderado/despiadado] adquieren una connotación positiva y se utilizan muy frecuentemente. Cabe comentar que también se produjeron cambios relevantes en la asignación de nombres propios, tanto de personas como de lugares. Por ejemplo, se prohibieron los nombres cristianos y se dieron nombres semitas a aquellos judíos que tuvieran un nombre germano. Asimismo, se produjo un cambio en la denominación de ciertas profesiones. Por ejemplo, el médico judío pasó a ser *Krankenbehandler* [cuidador de enfermos] y solo podían ejercer su profesión con otros judíos (Klemperer, 1975, p. 257). Es decir, que no solo se “teutonizaron” (palabra ampliamente utilizada durante esta época) las palabras, sino que también se llevó a cabo un proceso de burla y difamación mediante ellas.

A fin de fortalecer la lengua alemana se inició una caza a las expresiones y términos de origen extranjero, que debían reemplazarse por otros nacionales, si bien los puristas de la lengua alemana ya lo promovían desde el siglo XIX y Hitler terminaría por oponerse a ello (Dodd, 2018). Destaca *Weltanschauung* [ideología/cosmovisión], palabra muy utilizada en la época y que sustituía a *Philosophie* [filosofía], de origen extranjero (Klemperer, 1975). A su vez, se limitó el uso de palabras cuyo significado pudiera estar de alguna forma creado por el intelecto, ya que el antintelectualismo constituye otro de los elementos clave de la ideología nazi. Dentro de este grupo, cabe mencionar el término *System* [sistema], un concepto al que se oponía totalmente el régimen nazi. De hecho, Klemperer (1975) afirma que se utilizaba el concepto de “sistema” de modo despectivo para designar a la República de Weimar. Además, también tuvieron gran difusión los campos semánticos de lo “orgánico” (que crece de forma natural, sin necesidad de intelecto) y “organizar”.

Por otra parte, se censuraron algunas palabras de origen cristiano, como “Navidad”, que pasó a ser la “fiesta del alma alemana” o la “resurrección del Imperio de la Gran Alemania” (Klemperer, 1975). Asimismo, la censura estaría vigente no solo en lo que atañe a terminología, sino también de contenido: destaca la quema de libros de

aquellos autores que se opusieron al denominado “espíritu alemán” (Aycard y Vallaud, 2013).

Pasamos ahora a analizar el ámbito de los eufemismos, uno de los recursos de manipulación lingüística más utilizados, no solo por los sistemas totalitarios en general, sino por prácticamente cualquier discurso político, ya que se emplean como “mecanismo léxico-semántico al servicio de la ocultación de información u obtención mediante el engaño” (Martos, 2005, p. 8). Durante el nazismo destacan expresiones como “a buen recaudo”, que sustituiría la connotación negativa de “robar”; Alemania pasaría a ser una “potencia de orden”, en lugar de “dominante” o “explotadora”; los campos eran de concentración [*Konzentrationslager*], y no de exterminio; el régimen sufría un “revés”, en lugar de una “derrota”, y practicaba la “eutanasia” cuando realmente se exterminaba a discapacitados o ancianos.

No obstante, la variante eufemística que más nos interesa en el marco de este estudio se encuentra en su versión antisemita, por ser esta el pilar ideológico del nacionalsocialismo y la que lo diferencia de otros tipos de fascismo. Destacan en este grupo las “casas de judíos” y los “destinatarios emigrados”, aunque sin duda sería la “solución final”¹⁵ (*Endlösung*) la que ostentaría el eufemismo más grotesco.¹⁶ A este respecto, Paul Rose expone en el prólogo de Michael y Doerr (2002) el carácter “irónico” de la creación de este tipo de eufemismos vinculado al humor típico alemán que puede, según Rose, resultar confuso al lector no familiarizado con la cultura alemana:

We have known too for a long time just how the SS and the bureaucrats of mass-murder concealed their arrangements in a web of metaphorical, ironic, sometimes half-humorous terms: ‘Resettlement,’ ‘Final Solution,’ ‘Evacuation,’ ‘Disappearance,’ ‘Night and Fog,’ ‘Cargo,’ ‘Selection,’ ‘Annihilation,’ ‘Extermination’ (...) Many of the terms used in Nazi-Deutsch embody a certain kind of German humor, a certain sarcastic irony that can be a little misleading to someone not acquainted with German culture [También hemos sabido durante mucho tiempo cómo ocultaron las SS y los burócratas del asesinato en masa sus acuerdos en una red de términos metafóricos, irónicos y a veces medio humorísticos: "reubicación", "solución final", "evacuación", "desaparición", "noche y niebla", "carga", "selección", "aniquilación", "exterminio" (...) Muchos de los términos utilizados en el alemán del nazismo encarnan un cierto tipo de humor alemán, una cierta ironía sarcástica que puede resultar un poco engañosa para alguien que no esté familiarizado con la cultura alemana]. (Michael y Doerr, 2002, p. 8)

¹⁵ La “solución final” era el plan establecido por los nazis de masacrar a todos los judíos de Europa.

¹⁶ Toda “solución” tiene un “problema”. En este caso, el “problema judío” o la “cuestión judía” sería otro de los eufemismos más utilizados.

Finalmente, existen ciertas palabras y campos semánticos clave debido a su repetida aparición. De acuerdo con Wierbizcka (1997), podemos analizar una cultura y una mentalidad nacional a través de sus palabras clave, ya que estas definen el carácter general de una nación. Estos términos clave deben ser palabras comunes, empleadas frecuentemente en un ámbito determinado, ser el núcleo de unidades fraseológicas y tener capacidad asociativa. En el caso de la LTI, cabe mencionar el concepto de “heroísmo” (tal y como los nazis lo entendían), ya que comportó una desacreditación de dicho término y una proliferación de todo lo “heroico”; las familias de palabras de *Sturm* [tormenta] o *Schicksal* [destino]; y el campo semántico de todo lo relacionado con el Führer (de nuevo, observamos el denominado el *Führerprinzip*, o la exaltación de la imagen de Hitler).

Otras palabras clave debido a su uso reiterado obtienen en la actualidad un carácter distintivo, ya que han pasado a ser palabras tabús, como *Anschluss* [anexión], *Blutschande* [vergüenza de sangre], *Schädling* [parásito, en referencia a los judíos] o los conceptos de *Übermensch* y *Untermensch* (el “superhombre” y el “subhombre” ya mencionados anteriormente a propósito de Nietzsche) son algunos de los más destacables (Ergueta, 2017). Asimismo, el campo de las palabras tabús va más allá de los nombres comunes, ya que, durante el período que siguió al nazismo, se evitaron incluso ciertos apellidos, como en el caso de “Goebbels”, que pasó a ser “Gobbeles” (Dodd, 2018, p. 77).

B) Morfología

Dentro del lenguaje nazi no solo predomina el uso de léxico de nueva creación o con una tergiversación en su connotación, sino también sintaxis o formulaciones más específicas. Cabe mencionar, por ejemplo, el incremento del uso del prefijo de privación “ent” (en castellano, traducido como “de” o “des”), como sucede en la palabra *Entjudung* [“desjudaizamiento”] o *Entnazifizierung* [“desnacificación”], o el prefijo “amt”, como en el caso de *Amtsträger* [funcionario oficial nazi].

C) Estilo

El estilo de la LTI se caracteriza por ser retórico y extremadamente propagandístico, a la vez que directo pero opaco. Tal como se afirma en Michael y Doerr (2002), la jerga nazi es a la vez transparente y confusa, ya que incluye términos tan crudos como “campos de exterminio” y otros tan alejados de la realidad, en términos de su poder de evocación metafórica, como “solución final”. Asimismo, el estilo del lenguaje nazi adquiere un carácter muy definido y uniformado debido a la importancia que le da el régimen al uso de la lengua, y pierde toda su espontaneidad y capacidad poética. La superioridad de la raza aria llevó al régimen a querer asegurar la pureza de la misma mediante el uso del lenguaje: "El Tercer Reich acabó con la riqueza lingüística que floreció durante la República de Weimar y dogmatizó la lengua alemana según las prescripciones del nacionalsocialismo" (Ergueta, 2017, p. 10).

Como recurso estilístico destaca ante todo la repetición continua de los denominados términos “talismán”, analizados anteriormente. Esta repetición también se da en forma de lemas, como *Kraft durch Freude*, comentada anteriormente en lo referente a la empresa Volkswagen; *Blut und Boden* [sangre y suelo] o el posiblemente más conocido: *Heil Hitler* [viva Hitler]. Asimismo, destaca la exclamación exagerada propia del discurso natural nazi, que no necesita de signos de puntuación especiales, y su carácter conciso, que tendría como último paso la abreviación (o “palabras mutiladas”, como las define Klemperer). Entre las abreviaturas más importantes, Klemperer (1975) destaca KNIF (*Kommt Nicht In Frage*), traducido como “imposible” y KAKFIF (*Kommt Auf Keinen Fall In Frage*), traducido como “del todo imposible”, o las conocidas SA (*Sturmabteilung*) y SS (*Schutzstaffe*).

En lo que atañe a estos lemas, cabe destacar la controversia generada con la frase *Jedem das Seine* [a cada uno lo suyo]. Esta frase, ya utilizada frecuentemente antes de la época nazi, encabezaría la puerta principal del campo de concentración de Buchenwald. Décadas más tarde, algunas marcas utilizaron este eslogan como parte de sus campañas publicitarias. Destaca la marca de café Tchibo, por ser la primera, pero también Nokia, Microsoft o Esso. Cabe mencionar que esta controversia sigue vigente en Alemania a día de hoy y no hay parece haberse llegado a ningún consenso: los hay que sostienen que, mientras quede alguien que pueda hacer referencia a esa época, no debería utilizarse, y, por el contrario, los que opinan que una frase con más de 2500 años de historia no debería

verse dañada por un uso concreto en la historia. Como posible solución, se propone usar el latinismo *suum cuique* (Brunssen, 2001, p. 19 y 20).

A su vez, en la lengua nazi se extendió el uso de superlativos y exageraciones, términos que normalmente buscan el engaño, y se produjo un cambio en algunas frases hechas, como las de las cartas y las necrológicas. Destaca la manifestación ideológica mediante el uso del lenguaje en el ámbito de las cartas: los partidarios del régimen finalizaban con un *Heil Hitler*, mientras que los más reacios preferían “un saludo alemán” más neutro, a modo de resistencia lingüística (Klemperer, 1975). Por último, en lo que atañe a otros usos no lingüísticos, podríamos mencionar brevemente que la manipulación lingüística no solo se manifiesta en el lenguaje verbal, sino también en otros elementos no verbales, como los gestos, la melodía o la entonación. Los discursos del Führer destacan, por ejemplo, por su alta expresividad y su tono elevado. Asimismo, el uso de la simbología sería muy utilizado por el régimen nazi, ya que recurriría a sus ancestros germánicos para vanagloriar la esencia de Alemania. En definitiva, observamos cómo la LTI promovía la falta de pensamiento crítico y la influencia de las masas mediante un léxico “mecanizado” y un estilo exaltado y exagerado, entre otros recursos:

La lengua y la propia experiencia se vieron derrotadas ante el látigo, las alambradas, las abreviaturas y las hipérbolos. Ese ser espiritual del hombre se vio sometido a una lengua de piedra que le impidió una auténtica relación con su prójimo. (Cohen, 2003, p. 91)

Lo notable es que esta manipulación afectó no solo al discurso público, sino también al privado, como manifiesta Klemperer (1975) al analizar conversaciones de compañeros de trabajo o de gente de la calle, incluso de los propios judíos. De hecho, resulta interesante que Wesley (2005) encuentre usos inconscientes de la LTI incluso en la propia obra de Klemperer, algo que demuestra que era imposible escapar de la manipulación, incluso para alguien que la estudiaba desde su interior.

Asimismo, Wesley (2005) incluye una faceta no muy estudiada respecto a la LTI: su contrapartida, el “contralenguaje”, (*counterlanguage*), relacionado en cierto modo con el *Imitat* que expone Dodd (2018) ya comentado anteriormente. Wesley (2005) lo define como una disyuntiva entre lo retórico y la realidad; es decir, entre las mentiras y falsedades que pregonaba el régimen mediante eufemismos o superlativos, entre otros métodos, y los hechos reales. Este “contralenguaje” era la resistencia materializada lingüísticamente, que reflejaba la verdadera realidad. Con respecto a esta resistencia lingüística, Louis (2013) destaca la labor de autores como Hannah Arendt, Thomas Mann o Walter Benjamin.

2.3.3. LTI en la actualidad

Ya hemos comentado brevemente la existencia de palabras tabús procedentes de la LTI y la controversia que a veces generan en la actualidad. El término “fanático”, por ejemplo, ya no se utiliza con la connotación positiva originada en el nazismo (Zoeter, 2016, p. 23 y 24), tal como sucede con la gran mayoría de términos que adoptaron connotaciones distintas durante este período. Dodd (2018) añade al respecto los términos *charakterlich* [propio del carácter] o *Weltanschauung* [ideología/cosmovisión]. En el caso de *Euthanasie* [eutanasia], por ejemplo, algunos consideran que no ha llegado a perder del todo la connotación eufemística que adquirió en esta época y que hoy en día se prefiere el término *Sterbehilfe* [suicidio asistido] (*ibidem*, p. 32). No obstante, observamos en el siguiente gráfico creado mediante Ngram Viewer, herramienta que comentaremos en el siguiente apartado, una mayor frecuencia de aparición en las publicaciones en alemán del término *Euthanasie*, por lo que parece que en la actualidad se sigue utilizando con normalidad:

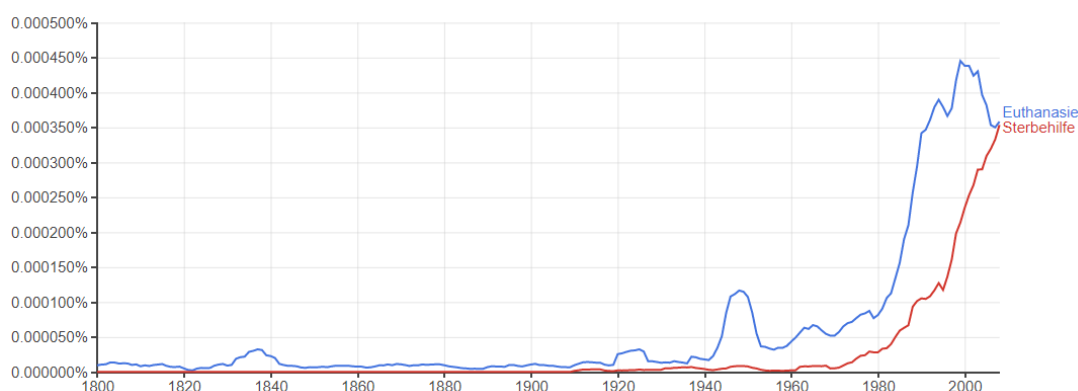


Gráfico 1: Comparación de la frecuencia de aparición entre los términos *Euthanasie* y *Sterbehilfe*.
Fuente: Ngram Viewer.

Existen en la actualidad algunas siglas prohibidas en las matrículas de coches, como “KZ” (*Konzentrationslager*) [campo de concentración] y las conocidas organizaciones militares “SA” (*Sturmabteilung*) y “SS” (*Schutzstaffel*), así como la combinación de letras y números HH8 y HH88, que hacían referencia al lema *Heil Hitler* (Dodd, 2018, p. 277). Sin embargo, el fantasma del nazismo no solo sigue vigente en aquellas palabras de uso frecuente en la época o con unas connotaciones tan negativas que las hacen entrar directamente en el terreno de lo tabú, sino que se materializa de distintos modos en términos de léxico y discurso:

Huellas del lenguaje nazi se pueden encontrar, primero, a nivel lexical en la repetición irreflexiva de palabras consideradas nazis, segundo, a nivel discursivo en el uso de términos históricos y, tercero, en el uso deliberado de palabras y comparaciones nazis en debates sociales y políticos. (Louis, 2013, p. 160)

La herencia lingüística del III Reich también incluye palabras que condensan el pasado desde diferentes perspectivas históricas, como sucede en el caso de *Machtergreifung* [toma de poder] frente a *Machtübernahme* [subida al poder]; *Invasion* [invasión] frente a *Landung* [desembarco]; o *Kapitulation* [capitulación] frente a *Befreiung* [liberación], (*ibidem*, p. 163 y 164). Asimismo, el uso consciente de palabras nazis en debates políticos actuales nos permite examinar la LTI desde un prisma discursivo, si bien “el intento de difamar a los oponentes políticos con la ayuda de comparaciones con la época nazi tiene con frecuencia efectos negativos para la persona que hace la comparación” (*ibidem*, p. 169).

En definitiva, cabría destacar el “civismo discursivo” instaurado en Alemania desde 1945 (Brunssen, 2010, p. 2) a raíz de la desnacificación lingüística promovida por los aliados (Dodd, 2018), así como el hecho de que la mayor parte de palabras nazis haya perdido la connotación de antaño y vuelva a tener su significado previo, si bien siguen existiendo numerosas palabras tabús. En ellas encontramos otro ejemplo de la vinculación entre lenguaje y pensamiento, ya que, como afirma Pinker (2007), el mero hecho de pronunciar una palabra se traduce en ahondar en su referente; en este caso, mediante el léxico se rememoran las atrocidades de un tiempo pasado.

Por último, Dodd (2018), afirma que el discurso racista tiene menos calado en Alemania que en otros países debido a su pasado y a la concienciación lingüística que promovió el período de la *Entnazifizierung* [desnacificación]. No obstante, en la actualidad abundan las ideas nacionalistas y xenófobas en el discurso político alemán (el propio Dodd comenta los casos de Pegida o la AfD, por ejemplo), algo que remarca más si cabe la importancia de este tipo de estudios y su comparación con discursos actuales. Ayerbe Linares (2019), por ejemplo, examina el uso del lexema *volk* en los programas políticos de varios partidos alemanes y austríacos para las elecciones generales de 2017, algo que pone de manifiesto la importancia de este término incluso en la actualidad. Mediante un estudio cuantitativo y cualitativo concluye que el lexema significa cosas distintas dependiendo del partido político que lo utilice: la AfD y el FPÖ lo utilizan para hacer referencia al territorio nacional, mientras que otros partidos lo emplean para referirse a diferentes grupos étnicos o sociales (Ayerbe Linares, 2019, p. 193).

3. Metodología

3.1. *Tipo de estudio, métodos e instrumentos utilizados*

Este trabajo pretende examinar la manipulación ideológica que se llevó a cabo durante el nazismo a través del lenguaje teniendo en cuenta la bidireccionalidad entre el lenguaje y el pensamiento y el poder manipulador del discurso político. Para ello, nuestro objetivo es realizar un breve estudio lingüístico basado mayoritariamente en el lenguaje como *parole* (uso del lenguaje) y no como *langue* (sistema de signos), en términos saussurianos. Por tanto, primarán aspectos relativos al uso del lenguaje, como el léxico, el contexto y el propósito, en contraposición con elementos morfológicos o sintácticos.

Por un lado, el tipo de estudio seleccionado es un análisis de corpus lingüístico compuesto por tres muestras de distinto perfil: un discurso, un ensayo y un periódico de la época, para cuyo análisis emplearemos tanto métodos cuantitativos como cualitativos. En el apartado LTI: Características ya comentábamos los rasgos más importantes de la LTI, sobre los que se basa la selección de palabras clave utilizadas en el análisis cuantitativo, y cuya lista al completo se incluye en el Anexo 2. A su vez, la selección del corpus queda recogida en la sección Justificación del corpus.

En el caso de las dos primeras muestras seleccionadas (SR y MK), el estudio se iniciará con un breve análisis cuantitativo de las palabras clave seleccionadas (estudio SR-1 y estudio MK-1), a fin de observar a simple vista la frecuencia de aparición de cada una de ellas. Se proseguirá con un análisis cualitativo (estudio SR-2 y estudio MK-2) dividido, a su vez, en un apartado textual y un apartado discursivo. El apartado textual se divide en cinco subapartados (neologismos, superlativos, palabras clave, fraseología y figuras retóricas), en los que se entrelazarán recursos cuantitativos y cualitativos mediante ejemplos específicos y gráficos diacrónicos de frecuencia de uso. Por su parte, el análisis discursivo se compone de dos subapartados (estilo y temática y resumen), y en él primará únicamente el método cualitativo, recurriendo a tablas que faciliten la lectura. En el caso de la tercera muestra (DS), dada la ilegibilidad de la misma, se ha optado por realizar un análisis más conciso, a título ilustrativo, que engloba únicamente las palabras y expresiones con carga ideológica antisemita más relevantes, por lo que este estudio utiliza únicamente herramientas cualitativas y es únicamente de carácter léxico (estudio DS-1).

En cuanto a las técnicas utilizadas, el método cuantitativo se llevará a cabo de dos formas distintas: manualmente, mediante una tabla principal de elaboración propia que incluye las palabras clave y su frecuencia de aparición en las dos muestras seleccionadas, y digitalmente, mediante la herramienta bibliométrica Google Ngram Viewer. Este visualizador en línea proporciona una serie de gráficos que revelan la frecuencia de aparición de ciertos términos o expresiones a lo largo de un período específico de tiempo, algo que resulta útil para examinar, de manera aproximada, si el término se utilizó con mayor o menor asiduidad en una época concreta, así como antes o después de la misma. En este caso, el enfoque siempre vendrá dado en el período que comprende los años 1930 a 1950. Dado que la repetición es uno de los recursos estilísticos más utilizados en lo que a manipulación lingüística atañe, se trata de una herramienta práctica para este tipo de estudios. Asimismo, el método cualitativo se llevará a cabo presentando ejemplos concretos de las muestras seleccionadas, a fin de apreciar mejor el contexto de aparición y, con él, su finalidad. Estos ejemplos se desglosarán siguiendo el siguiente formato y orden: un análisis textual, compuesto por neologismos, superlativos, palabras clave, fraseología y figuras retóricas, y un análisis discursivo, compuesto por el estilo y un breve apartado de temática y resumen.

Por otro lado, tal como afirma Lareo Martín (2006), los recursos escritos se establecen como una gran fuente de información lingüística, especialmente cuando se trata de analizar el lenguaje de una época pasada:

Los textos, utilizados como fuente de información lingüística, nos pueden revelar peculiaridades o irregularidades de la lengua que los mismos hablantes nativos desconocen. Además, en los estudios diacrónicos, al no disponer de hablantes vivos, se convierten en la fuente central de información. (Lareo Martín, 2006, p. 87)

Sin embargo, cabe señalar la complejidad de realizar un estudio del discurso manipulador únicamente mediante recursos escritos. Asya (2013) afirma que la dificultad de encontrar elementos distintivos de este tipo de discurso, especialmente a nivel gramatical y sintáctico, y destaca la importancia del discurso oral a la hora de ejercer manipulación, ya que ejerce mucha más influencia, se puede modelar y enfatizar mejor (elementos suprasegmentales como la entonación o la melodía, etc.) y no dejan tiempo para su contrastación. En este caso, tan solo la primera muestra, con el discurso de Goebbels, podría enmarcarse dentro de este grupo.

3.2. Justificación del corpus

A) Sportpalastrede

La primera muestra seleccionada para su análisis es el discurso pronunciado por Joseph Goebbels en el Palacio de los Deportes el 18 de febrero de 1943. En la época, el Palacio de los Deportes de Berlín constituía uno de los recintos más habituales para los mítines políticos del régimen. Este discurso está considerado como uno de los más importantes de todo el nazismo y, sin duda, es el más relevante que se pronunció en estas instalaciones. De hecho, se lo denomina como el *Sportpalastrede* [el discurso del Palacio de los Deportes], aunque también es conocido como el discurso de la “guerra total”. En él, el ministro de Propaganda promueve una guerra total y más corta, como ya se aprecia en la enorme pancarta que recubre el escenario y que incita, en mayúsculas, a la “*Totaler Krieg – Kürzerster Krieg*” [guerra total, guerra más corta]. Incluimos esta foto en el Anexo 4.

En este discurso, de casi dos horas de duración, Goebbels anima al pueblo a seguir combatiendo en un momento especialmente complicado para Alemania, ya que acaba de perder, tan solo dos semanas antes, la durísima Batalla de Stalingrado. Intentará, mediante distintos elementos textuales y discursivos, alentar al pueblo a seguir combatiendo y a hacerlo de la manera más agresiva posible. Para ello, repite los principios y temas básicos del nazismo y, con ellos, las principales palabras clave que se repetirían durante todo el régimen. Asimismo, también resulta relevante en términos de discurso su forma de convencer y manipular al pueblo para proseguir con la guerra.

El interés de este discurso para formar parte de este análisis es que se trata de un ejemplo prototipo de la retórica y el lenguaje nazis. Al ser pronunciado en 1943, recoge gran parte de los elementos lingüísticos más relevantes que ya venían publicándose y pronunciándose desde la llegada de Hitler al gobierno en 1933. No obstante, al tratarse de un discurso oral, en los ejemplos proporcionados será difícil apreciar elementos suprasegmentales, como el tono y la melodía, más allá de aquellas oraciones que porten algún tipo de marca específica, como las oraciones exclamativas e interrogativas. Se puede escuchar el discurso en su totalidad¹⁷, si bien no ha sido posible encontrar una versión que lo integre por completo y se pierden algunos minutos al comienzo del mismo.

¹⁷ Se puede escuchar a través de este [enlace](#).

B) Mein Kampf

Adolf Hitler escribió *Mein Kampf* (*Mi lucha*) en 1924 desde una celda en Landsberg. Con esta obra intentaba justificar el golpe de Estado por el que le habían condenado a cinco años de prisión, así como difundir la base ideológica de su partido. Sin bien pasó inadvertido al principio, poco después se convertiría en un éxito total de ventas¹⁸. A partir de 1936, su difusión aumentaría gracias a algunas normativas, como la obligación de dar una copia a todas las parejas que contraían matrimonio o su lectura obligatoria por parte del funcionariado (Leconte y Vitkine, 2008). Si se analiza con detalle, se observan en esta obra indicios de lo que sucedería más tarde, aunque en la época de su publicación nadie pensó que el radicalismo de estas palabras se pusiera en práctica solo algunos años más tarde. Este carácter premonitorio del lenguaje es, sin duda, una de las razones de ser de este trabajo, dado el auge de los populismos y los nacionalismos en la actualidad y el poder de una maquinaria propagandística ahora computacional y vinculada a las redes sociales (Peirano, 2019). De hecho, Klemperer afirmaría:

El mayor enigma del Tercer Reich seguirá siendo el hecho de que este libro pudiera y hasta debiera ser difundido entre la opinión pública y aun así Hitler accediera al poder y lo retuviera doce años, a pesar de que la biblia del nacionalismo llevaba años circulando antes de la toma del poder. (Klemperer, 1975, p. 43)

Mein Kampf está considerado como la Biblia del nazismo, no solo por el carácter casi divino que proporcionó a su autor, sino porque se difundirían fragmentos del mismo por doquier a lo largo del nazismo, dando origen a famosos eslóganes y marcando el estilo lingüístico de esta época: alta densidad de metáforas, abuso del estilo interrogativo, agresivo y superlativo, etc. En definitiva, sentaría las bases de la LTI, razón por la cual se justifica su interés para formar parte de este breve análisis, aunque se trate únicamente de un capítulo del mismo.

De hecho, cabe remarcar que esta extensa obra incluye distintos tipos de texto que se entrelazan hasta formar lo que el historiador Björn Dumont denomina una *Fickenteppich* [colcha de retales]. Dependiendo del capítulo, *Mein Kampf* puede ser una autobiografía, un panfleto, un tratado o una disertación (Kiesel, 2018, p. 27). En este caso, el capítulo seleccionado es el undécimo, y se establece más bien como un tratado que fomenta la teoría de la raza propia del nazismo. Probablemente, la selección de otro capítulo variaría los resultados de aparición de ciertas palabras clave; por ejemplo, es

¹⁸ Se estiman alrededor de 12 millones de copias vendidas a finales del Tercer Reich (Leconte y Vitkine, 2008).

probable que en lugar de *Volk* y *Rasse* abundaran otros más acordes a la temática de ese capítulo en cuestión.

Por otra parte, 70 años después de su prohibición tras el fin del nazismo, *Mein Kampf* volvió a adquirir fama mundial en 2016 tras la expiración de sus derechos de autor y la publicación poco después de una versión crítica comentada a manos del Instituto de Historia Contemporánea de Múnich (IfZ). Esta nueva postura plantea bastantes reflexiones al respecto y supone un gran paso hacia la concienciación del poder del lenguaje y la importancia de la politolingüística.

C) *Der Stürmer*

Para finalizar, la última muestra seleccionada es un ejemplar del periódico *Der Stürmer*, más concretamente el número 38, de septiembre 1934¹⁹. Este periódico alemán, al mando de Julius Streicher, resultó clave a la hora de extender la ideología antisemita del NSDAP, si bien no pertenecía al grupo oficial de la prensa nazi (en contraposición con otros como *Der Angriff* y *Völkischer Beobachter*, que dependían del ministerio de Propaganda). Fernández Aguado (2013) pone de manifiesto en su exhaustivo análisis de 17 ejemplares de *Der Stürmer* la apología de la violencia y de la mentira de la que hace gala. De hecho, Streicher resultó ser una figura de considerable importancia durante el nazismo debido a su ferviente antisemitismo, algo que le llevó incluso a estar condenado por crímenes contra la humanidad en los Juicios de Núremberg (Fernández Aguado, 2013, p. 20). Además, la editorial de Streicher no solo se haría famosa por publicar el famoso periódico nazi, sino también libros de todo tipo, entre los que destaca el conocido libro infantil *Der Giftpilz*²⁰ (*La seta venenosa*), escrito por Ernst Hiemer e ilustrado por Philipp Rupprecht. En él, observamos cómo se adoctrinaba a los niños en el antisemitismo con metáforas e ingenio desde la tierna infancia, y, por tanto, cómo la manipulación ideológica era transversal, incluso en publicaciones infantiles.

Si bien se establece como un elemento fundamental de cualquier sistema totalitario, no es ninguna novedad que la maquinaria propagandística fuera especialmente señalable durante el nazismo. Las técnicas propagandísticas ya se utilizaron durante la Primera Guerra Mundial, sin embargo, el siglo XX traería consigo una nueva disciplina:

¹⁹ Puede consultarse a través de este [enlace](#).

²⁰ Puede consultarse *Der Giftpilz* a través de este [enlace](#).

la comunicación de masas. El nacionalsocialismo se valdría principalmente de una propaganda política y estratégica a través de medios como la prensa, el cine y la radio con el fin de difundir su ideología a cualquier hora del día: “Radio, cine, música, teatro, deporte, educación, literatura, prensa, etc. están bajo total control del Estado. Como cualquier régimen totalitario, el Tercer Reich encauza el pensamiento en todos los terrenos. Es el famoso *Gleichschaltung*, la ‘coordinación’ de las mentes” (Aycard y Vallaud, 2013, p. 133).

Todos los medios de comunicación estaban controlados y censurados por el gobierno. De acuerdo con los estudios realizados por Aycard y Vallaud (2013), en 1934 existían 436 periódicos nazis y ninguno de la oposición. Este hecho, sumado a la importancia que el régimen dio al lenguaje en la prensa, justifica que esta tercera muestra de análisis proceda del ámbito de la prensa. Dodd (2018) comenta que el régimen controlaba el uso lingüístico en los medios mediante la organización de conferencias habituales en el ministerio de Propaganda, leyes que regulaban las actividades de los editores (*Schriftleitergesetz*), preceptos específicos a la prensa (*Presseanweisungen*²¹) e incluso instrucciones diarias (las conocidas como *Tagesparole*), (*ibidem*, p. 53). No obstante, esta *Gleichschaltung*, ya mencionada anteriormente, no llegó a consumarse en este medio completamente, como sí la haría en otros como la radio o el cine (*ibidem*, p. 53). Para finalizar, esta cita de Albert Speer, ministro de Armamento y Guerra del Tercer Reich, durante su declaración en los juicios de Nuremberg, resume bastante bien el poder de los medios de comunicación durante esta época: “That what distinguished the Third Reich from all previous dictatorships was its use of all the means of communication to sustain itself and to deprive its objects of the power of independent thought” [Lo que distinguía al Tercer Reich de las dictaduras anteriores era el uso de todos los medios de comunicación para respaldarse y privar a sus objetos del poder del pensamiento independiente] (citado en *O’Shaughnessy*, p. 101).

²¹ Dodd (2018, p. 53) incluye una evolución de estas instrucciones, que pasaron de ser 300 en 1933 a 4620 en 1939.

4. Análisis del corpus

Antes de comenzar este breve análisis lingüístico, cabe destacar que las traducciones proporcionadas son mayoritariamente de elaboración propia, aunque también se ha utilizado como referencia la versión traducida del discurso que encontramos en Internet Archive²², si bien esta presenta algunos errores ortotipográficos y de contenido. Las traducciones en castellano se muestran entre corchetes junto al término original en alemán, escrito siempre en cursiva. Por otra parte, dado el carácter mixto de este estudio, en el que el análisis cualitativo se entrelaza a menudo con gráficos de índole cuantitativa, se ha optado por incluir los gráficos y las tablas directamente en el cuerpo del análisis y no en forma de anexos, con el fin de darle fluidez a los distintos comentarios y poder tenerlos en cuenta de manera más directa. En el Anexo 6 se incluye una lista de todas las tablas y gráficos incluidos en este análisis.

4.1. Sportpalastrede

4.1.1. SR-1: Análisis cuantitativo

En este apartado, nos proponemos realizar un pequeño estudio de la frecuencia de aparición de algunas de las palabras clave, o *Schlagwörter*, encontradas a lo largo de este discurso pronunciado por Joseph Goebbels en 1943²³, ya contextualizado anteriormente. Cabe destacar que, en general, y dada la capacidad generativa propia del alemán, las repeticiones engloban la palabra detallada en cuestión y otras palabras derivadas de su campo léxico. Se incluye a continuación la tabla clasificadora de las palabras clave, en las que profundizaremos en los siguientes apartados.

²² Puede consultarse a través de este [enlace](#).

²³ Véase el discurso completo original en este [enlace](#).

Tabla 1*Análisis cuantitativo del Sportpalastrede*

Alemán	Español	Repeticiones	Tipología	Palabras derivadas
Krieg	Guerra/Bélico	113	Palabras clave	Kriegspotential [potencial bélico] Blitzkrieg [guerra relámpago] Kriegswichtig [crucial para la guerra]
Volk	Pueblo	112	Palabras clave	Völkerschaften [pueblos/tribus] Gastvölker [pueblos huéspedes] Volksführung [líderes del pueblo/gobierno]
Ganz	Total/completo	38	Superlativos	
Gefahr	Peligro	38	Superlativos	
Kampf	Lucha	36	Palabras clave	Lebenskampf [lucha por la vida] Schicksalskampf [batalla por el destino]
Führer	Führer/líder	34	Palabras clave	
Sieg	Victoria	34	Palabras clave	Unbesiegbar [invencible] Siegen [ganar] Besiegt [vencido]
Kraft	Fuerza	23	Palabras clave	Arbeitskraft [trabajadores] Kampfkraft [fuerza de combate] Körperkraft [fuerza física] Verteidigungskraft [fuerza defensiva]

Alemán	Español	Repeticiones	Tipología	Palabras derivadas
Geist	Espíritu	17	Palabras clave	Geistig [espiritual/intelectual] Begeisterung [entusiasmo]
Jude	Judío	20	Palabras clave	Judenpolitik [política judía] Judentum [judíos/judaísmo]
Total	Total	14	Superlativos	Totalisierung [“totalización”]
Bedrohung	Amenaza	13	Superlativos	Bedrohen [amenazar]
Geschichte	Historia	13	Superlativos	Geschichtlich [histórico]
Opfer	Sacrificio	12	Palabras clave	Heldenopfer [sacrificios heroicos] Aufopferung [espíritu de sacrificio]
Feind	Enemigo (sust.)	12	Palabras clave	Feindlich [enemigo (adj.)]
Schicksal	Destino	11	Palabras clave	Schicksalskampf [batalla del destino] Schicksalhaft [fatalidad/gravedad]
Terror	Terror	10	Superlativos	Terroristisch [terrorista]
Masse	Masa	9	Palabras clave	Menschenmasse [muchedumbre/Masa de gente]
Wille	Voluntad	8	Palabras clave	Willensäußerung [declaración de voluntades] Willenskraft [fuerza de voluntad]
Radikal	Radical	7	Superlativos	
Bolschewisierung	Bolchevización	6	Neologismos	
Gigantisch	Gigantesco	4	Superlativos	
Organisation	Organización	4	Superlativos	Organisatorisch [organizativo]

Alemán	Español	Repeticiones	Tipología	Palabras derivadas
Kultur	Cultura/civilización	4	Superlativos	Kulturzerstörerische [destructor de civilizaciones] Kulturvölker [nación civilizada]
Teufel	Demonio	3	Superlativos	Teufelei [acto diabólico] Teuflich [demoniaco]
Erhaltung	Conservación/ Supervivencia	3	Palabras clave	Aufrechterhaltung [conservación]
Held	Héroe	3	Palabras clave	Heldenopfer [sacrificios heroicos]
Boden	Suelo	2	Palabras clave	
Blut	Sangre	2	Palabras clave	
Rasse	Raza	2	Palabras clave	
Ewig	Eterno	2	Superlativos	
Rücksichtslos	Implacable	2	Superlativos	
Arier	Ario	0	Palabras clave	
Nichtjude	No judío	0	Neologismos	
Ariertum	Arianismo	0	Neologismos	
Rein	Puro	0	Superlativos	
Organismus	Organismo	0	Palabras clave	
Verjudung	Judaización	0	Palabras clave	
Weltanschauung	Cosmovisión/ideología	0	Palabras clave	
Fanatisch	Fanático	0	Superlativos	

Tabla 1: Análisis cuantitativo del Sportpalastrede. Fuente: elaboración propia.

4.1.2. SR-2: Análisis cualitativo

A) Análisis textual

Neologismos

No encontramos en este discurso ninguno de los neologismos más característicos del lenguaje nazi. Sin embargo, podemos destacar la utilización del verbo *bolschewieren* [“bolchevizar”] y su sustantivo, *Bolschewisierung* [“bolchevización”], que, si bien ya venía utilizándose desde la década de los años 20, tiene un uso mayoritario durante el nazismo. Podemos verlo más claramente en el siguiente gráfico:



Gráfico 2: Frecuencia de aparición del término *Bolschewisierung*. Fuente: Ngram Viewer.

A continuación, añadimos un ejemplo de su uso en este discurso, donde también observamos otras características de la LTI, como podría ser el lenguaje agresivo con términos como *Liquidierung*, la palabra clave *Reich* (que dejamos en alemán por su referencia al Tercer Reich) y la denigración del intelecto como tema predominante:

Es würde mit der Bolschewisierung des Reiches eine Liquidierung unserer gesamten Intelligenz- und Führungsschicht.

La bolchevización del Reich traería consigo la liquidación de nuestra intelectualidad y de nuestros gobernantes.

Superlativos

Hemos añadido en este grupo de palabras tanto los superlativos propiamente dichos (*gigantisch*, *radikal*, *total*) como otras palabras clave del nazismo en las que el emisor buscaba la exageración y la exaltación como finalidad principal (*rücksichtslos*, *Bedrohung*, *Teufel*, etc.). El ejemplo que prosigue ilustra a la perfección la retórica “superlativa” propia del nazismo:

Das Radikalste ist heute eben radikal, und das Totalste ist heute eben total genug, um den Sieg zu erringen.

Actualmente, lo más radical es lo radical, y lo más “total” es lo meramente necesario para ganar la guerra.

Destaca en este ejemplo especialmente el uso del adjetivo *total* en su forma superlativa, *totalste* [“lo más total”], fórmula muy utilizada durante la década de los 40, tal como observamos en el gráfico que añadimos a continuación. Es precisamente este adjetivo el que da nombre a la “guerra total” (sobrenombre de este famoso discurso pronunciado por Goebbels), un término que no inventaría el ministro, sino el filósofo y militar alemán Carl von Clausewit en el siglo XIX, en el contexto de las guerras napoleónicas. Podría parecer que el uso de “total” en castellano es un calco lingüístico que podría mejorarse con el adjetivo “absoluto”, pero parece que la “guerra total” y la “guerra absoluta” también pueden presentar diferencias estratégicas y de medios técnicos (Borrero Mansilla, 2006).



Gráfico 3: Frecuencia de aparición del término totalste. Fuente: Ngram Viewer.

Palabras clave

Como ya comentábamos más detalladamente anteriormente, la repetición de ciertas palabras clave constituye uno de los pilares discursivos y retóricos del lenguaje del nazismo. Algunas de ellas aparecen en la tabla del análisis cuantitativo anterior, pero no todas. A continuación, añadimos un ejemplo que ilustra el uso de algunas de ellas ligado al conocido como *Führerprinzip*, también mencionado a lo largo de este pequeño estudio, y que denota la supremacía de la figura del Führer en el régimen. También apreciamos el uso de léxico agresivo y combativo con *vernichtend* [devastador].

Je mehr wir dem Führer an Kraft in die Hand geben, um so vernichtender wird dieser Schlag sein.

Cuanto más poder demos al Führer, más devastador será el golpe.

Asimismo, la propia palabra Führer empezó a caer en desuso a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, y sigue siendo en cierto modo tabú en la actualidad, dadas sus connotaciones negativas hacia Adolf Hitler. El profesor William John Dodd manifiesta algunos sinónimos equivalentes más utilizados actualmente, como *Regierungschef* o *Leiter* (Dodd, 2018, p. 277). El siguiente gráfico ilustra la frecuencia de su utilización durante el nazismo y la pérdida de uso posterior:

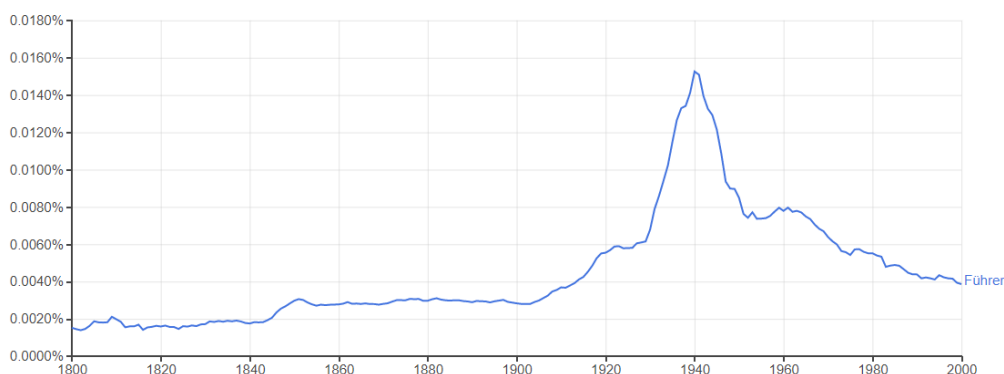


Gráfico 4: Frecuencia de aparición del término Führer. Fuente: Ngram Viewer.

Otros ejemplos relevantes son los de sustantivos comunes, sin ningún tipo de connotación negativa antes del nazismo, pero cuya frecuencia de utilización se amplía extensamente durante este período, como *Volk* [pueblo], *Blut* [sangre] y *Rasse* [raza]. En los gráficos a continuación se aprecia una clara prevalencia de estas palabras clave durante la década de los años 30 y 40 y un descenso en su utilización poco después:

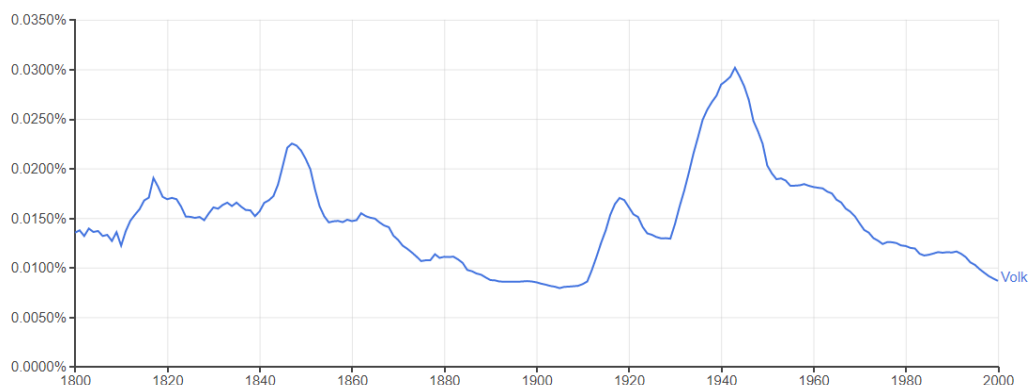


Gráfico 5: Frecuencia de aparición del término Volk. Fuente: Ngram Viewer.



Gráfico 6: Frecuencia de aparición del término Blut. Fuente: Ngram Viewer.

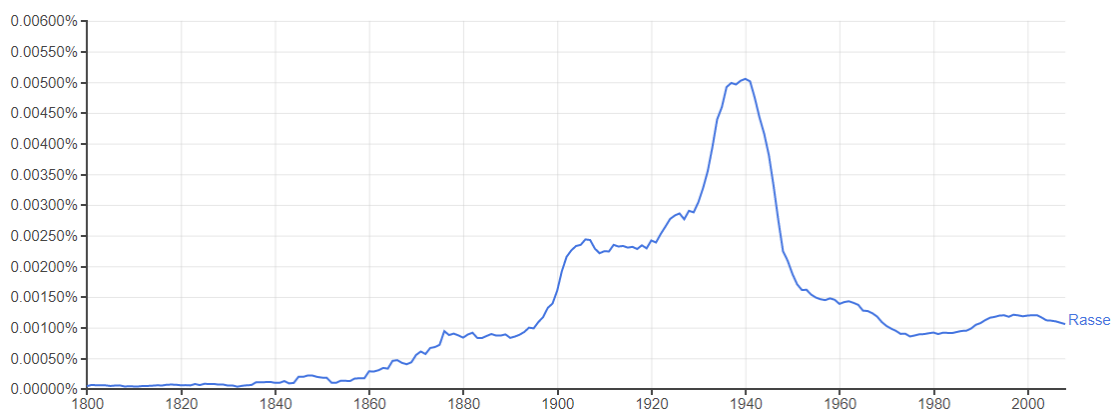


Gráfico 7: Frecuencia de aparición del término Rasse. Fuente: Ngram Viewer.

Por otro lado, dada la importancia del discurso antisemita en esta época, también incluimos un ejemplo de esta temática con palabras clave específicas que giran en torno a los grandes argumentos antisemitas del momento: el judío como un demonio, un cínico y un destructor de culturas y civilizaciones.

Hier erweist sich wiederum das internationale Judentum als das teuflische Ferment der Dekomposition, das eine geradezu zynische Genugtuung dabei empfindet, die Welt in ihre tiefste Unordnung zu stürzen und damit den Untergang jahrtausendealter Kulturen, an denen es niemals einen inneren Anteil hatte, herbeizuführen.

Por tanto, se demuestra de nuevo que la el judaísmo internacional es el fermento de descomposición demoniaca que encuentra una cínica satisfacción en sumir al mundo en el caos más absoluto y en destruir civilizaciones milenarias en cuya construcción no jugó ningún papel.

En este caso, la palabra *Judentum*, utilizada hasta la saciedad en la Alemania nazi de manera despectiva, sigue utilizándose en la actualidad con normalidad, si bien apreciamos en el gráfico incluido a continuación un declive en su uso tras la IIGM y un ascenso en la frecuencia de aparición a partir de los años 80:



Gráfico 8: Frecuencia de aparición del término Judentum. Fuente: Ngram Viewer.

Este abrupto descenso comienza a partir de 1942 y de 1943, durante la IIGM, y se mantiene durante el fin de la misma, una época de concienciación lingüística y de “desnazificación” (*Entnazifizierung* o *Denazifizierung*, Dodd, 2018, p. 228) promovida por los países aliados. *Judentum* es una forma de aglutinar el colectivo judío en un único término que puede traducirse, dependiendo del caso, como “judíos” o “judaísmo”, de forma genérica. Como ya comentan Oz y Oz-Salzberger en su libro *Los judíos y las palabras*, este término no fue creado por los nazis, ya que ya era aceptado con anterioridad por los propios judíos:

El término mismo *Judentum* en su forma alemana inicial, fue abrazado por los judíos europeos ilustrados del siglo XIX, los maskilim, y especialmente bien acogido por los reformadores progresistas de la religión (...) Sonaba científico y respetable. Era, en el espejo, la imagen intelectual de la Yiddishkeit, la ‘judeidad’ europeo-oriental de las masas cálida, briosa y colorista, camino de convertirse en objeto de agridulce nostalgia entre los supervivientes y los descendientes de ese mundo que perdimos. (Oz y Oz-Salzberger, 2005, p. 148)

Fraseología

Dentro del ámbito de la fraseología, las frases hechas y los proverbios se establecen como recursos predominantes en la LTI. Sin embargo, predominan especialmente los lemas²⁴ o eslóganes, dada su facilidad para la repetición y su gran carga emotiva, algo que, a su vez, se acentúa en la oralidad de los discursos mediante el tono exclamativo. También destaca en el ejemplo n.º 6 de la siguiente tabla la forma en que Goebbels critica la “*bürgerlichen Zimperlichkeiten*” [el remilgo burgués], alegando que la burguesía justifica el fin, pero no los medios de la guerra con la frase “lávame la piel, pero no me mojes”. Este tipo de frases hechas, cargadas de ironía, llaman la atención del receptor y potencian la finalidad del discurso: promover la “guerra total”.

²⁴ En este trabajo también incluimos los lemas como elementos fraseológicos, ya que los entendemos como estructuras fijadas por la lengua para la expansión ideológica.

Tabla 2*Elementos fraseológicos en el Sportpalastrede*

N.º	Alemán	Español	Comentario
1	Wer sich schnell gibt, der gibt sich doppelt	Quien da rápido, da el doble	Proverbio
2	Nach dem Kriege wollen wir gern wieder nach dem Grundsatz verfahren: <u>Leben und leben lassen</u> . Während des Krieges aber gilt der Grundsatz: <u>Kämpfen und kämpfen lassen!</u>	Después de la guerra no nos importará vivir de acuerdo al principio de "vivir y dejar vivir". Pero, durante la guerra, el lema debe ser: " <u>¡luchar y dejar luchar!</u> "	Lema
3	Hinaus also gilt jetzt die Parole: <u>Freiwillige vor!</u>	El lema ahora es: " <u>Voluntarios, ¡adelante!</u> "	Lema
4	Und darum lautet die Parole: <u>Nun Volk steh' auf und Sturm brich los!</u>	La consigna a partir de ahora es: "Compatriotas, <u>¡levantaos y que se desate la tormenta!</u> "	Lema
5	Führer befehl, wir folgen dir! Heil unserem Führer!	¡El Führer ordena, y nosotros le obedecemos! <u>¡Viva nuestro Führer!</u>	Lema
6	Wasch mir den Pelz, aber mach mich nicht naß!	Lávame la piel, ¡pero no me mojes!	Frase hecha

*Tabla 2: Ejemplos de elementos fraseológicos en el Sportpalastrede. Fuente: elaboración propia.***Figuras retóricas**

En la LTI, así como en el lenguaje político en general, predomina el uso del lenguaje figurado y de las figuras retóricas. A continuación, comentamos algunos ejemplos representativos encontrados en este discurso. Destaca por ejemplo el uso de metáforas, recursos del pensamiento y el lenguaje utilizados para conceptualizar nociones más complejas y abstractas, como las que encontramos en los ejemplos n.º 4, 5, 6 y 8 de la tabla siguiente; cabe destacar que las metáforas médicas siguen abundando en el lenguaje político y periodístico en la actualidad, un recurso por el que se “cosifica” las enfermedades y se deshumaniza a los pacientes (Díaz Rojo, 1994). A su vez, destacan los símiles con animales en los ejemplos n.º 1 y n.º 2, o la figura de la antítesis en la oración n.º 3, por la que se refuerza la carga emotiva de la frase contraponiendo los conceptos de “guante de seda” y “puño”. En el ejemplo n.º 7 observamos una prosopopeya con la personalización del continente europeo, y, para finalizar, en el último ejemplo observamos cómo se dota de capacidad sensorial a conceptos como el corazón y la cabeza, por lo que podría conformar una sinestesia.

Tabla 3

Elementos retóricos en el Sportpalastrede

N.º	Alemán	Español	Figura retórica
1	Wir gleichen nicht dem <u>Vogel Strauß</u> , der den Kopf in den Sand steckt, um die Gefahr nicht zu sehen	No somos como el <u>avestruz</u> que esconde la cabeza en la arena para no ver el peligro	Símil
2	Wir gehören nicht zu jenen furchtsamen Gemütern, die <u>wie</u> das hypnotisierte <u>Kaninchen</u> auf die <u>Schlange</u> schauen, bis sie es verschlingt	No pertenecemos a esos espíritus miedosos y pusilánimes que, <u>cual conejos</u> hipnotizados, permanecen inmóviles mirando a la <u>serpiente</u> hasta que son devorados por ella	Símil
3	Es ist also jetzt die Stunde gekommen, die <u>Glacéhandschuhe</u> auszuziehen und die <u>Faust</u> zu bandagieren	Ha llegado por tanto el momento de quitarse los <u>guantes de seda</u> . ¡Ahora debemos vendarnos los <u>puños</u> !	Antítesis
4	Als ich in meiner Rede vom 30. Januar von dieser Stelle aus den totalen Krieg proklamierte, schwollen mir aus den um mich versammelten Menschenmassen <u>Orkane der Zustimmung</u> zu.	Cuando proclamé la guerra total desde este lugar el 30 de enero, fui recibido con un <u>huracán de aprobación</u> por parte del público reunido.	Metáfora
5	Es ist besser, zur rechten Zeit einen Schnitt zu tun, als zuzuwarten und die <u>Krankheit</u> .	Es mejor hacer un corte a tiempo que esperar a que la <u>enfermedad</u> se extienda.	Metáfora
6	Das Judentum stellt eine <u>infektiöse</u> Erscheinung dar, die <u>ansteckend</u> wirkt.	El judaísmo tiene una apariencia <u>infecciosa</u> que es <u>contagiosa</u> .	Metáfora
7	Was wollten England und Amerika tun, wenn der europäische Kontinent im größten Unglücksfall <u>dem Bolschewismus in die Arme</u> fiel?	¿Qué harían Inglaterra y Norteamérica si el continente europeo <u>cayera</u> , para su desgracia, <u>en los brazos del bolchevismo</u> ?	Prosopopeya
8	Der <u>Ansturm des Ostens</u> .	La <u>tormenta del Este</u> .	Metáfora
9	Mit <u>heißen Herzen</u> und <u>kühlem Kopf</u> .	Con el <u>corazón encendido</u> y la <u>cabeza fría</u> .	Sinestesia

Tabla 3: Ejemplos de figuras retóricas en el Sportpalastrede. Fuente: elaboración propia.

B) Análisis discursivo

Comenzaremos este breve análisis discursivo contextualizándolo en función de los factores comunicativos y las funciones del lenguaje según Jakobson (1984, p. 353 y 360), incluidas en el Anexo 5 en dos figuras más aclaratorias. Sin ánimo de extendernos mucho al respecto, observamos que el contexto está principalmente vinculado a la función referencial; el emisor, a la emotiva; el mensaje, a la función poética o fáctica; el destinatario, a la conativa o apelativa; y, el código, a la metalingüística. Debemos recordar que nuestro emisor es Joseph Goebbels y el destinatario son los miles de personas que se encuentran reunidas en el Palacio de los Deportes de Berlín, por lo que se trata de un único emisor hacia un público heterogéneo. El mensaje viene conformado por un discurso de incitación a la guerra que se enmarca, a su vez, en el contexto de la Alemania del año 1943. Este será, por ende, nuestro foco discursivo: la motivación y movilización del pueblo en defensa de una guerra “total”.

En este discurso abunda la función apelativa o conativa, dado que el principal objetivo del discurso es modificar la conducta del receptor, o, como sucede en este caso, seguir alentando una conducta específica (dada la respuesta del público, parece que ya se encuentren bastante convencidos). No obstante, encontramos representación de todas ellas, sobre todo de la función poética, con la aparición de distintas figuras retóricas y estilísticas. En este caso, la función conativa predominante se manifiesta en oraciones imperativas, exhortativas e interrogativas, si bien se trata de preguntas en su mayoría retóricas: de este modo, se consigue un tono imperativo más sutil, ya que parece que la responsabilidad recaiga meramente en el destinatario, en el pueblo. A continuación, analizamos el estilo del discurso más detalladamente.

Estilo

El estilo de la LTI se caracteriza por ser agresivo, directo, exagerado, asertivo y exaltado, en el que abundan las frases exclamativas y las preguntas directas y retóricas. A su vez, tal como constatamos en el ejemplo n.º 7, a menudo observamos cómo se entrelazan distintos niveles lingüísticos para enfatizar la función conativa predominante de este discurso. En este caso, mediante la repetición de un sonido o de una preposición, como sucede en este ejemplo con la preposición *durch*. También lo observamos en el ejemplo n.º 8 y 9 con la repetición de las palabras clave *Gefahr* y *Judentum*. A continuación, incluimos algunos ejemplos que ilustran estas características:

Tabla 4

Estilo en el Sportpalastrede

N.º	Alemán	Español	Comentario
1	Bin ich der <u>festen</u> Überzeugung	Estoy <u>firmemente</u> convencido	Estilo asertivo
2	<u>Entschlossener</u> Willenskraft	<u>Resoluta</u> fuerza de voluntad	Estilo asertivo
3	<u>Wilden und entschlossenen</u> Willen	Voluntad <u>fiera y decidida</u>	Estilo asertivo y agresivo
4	Ich möchte zu Ihnen allen aus <u>tiefstem Herzen zum tiefsten Herzen</u> sprechen. Ich glaube, das ganze deutsche Volk ist <u>mit heißer Leidenschaft</u> bei der Sache, die ich Ihnen heute abend vorzutragen habe. Ich will deshalb meine Ausführungen auch mit dem <u>ganzen heiligen Ernst</u> und dem offenen Freimut, den die Stunde von uns erfordert, ausstatten	Os hablo <u>al corazón desde lo más profundo del mío</u> . Creo que al pueblo alemán le interesa <u>fervorosamente</u> lo que tengo que decir esta noche. Ello me obliga a que tengan mis palabras la <u>solemne gravedad</u> de la franqueza que impone la hora presente	Estilo emotivo
5	Es weiß, wie ernst es um die Lage des Reiches bestellt ist, und seine Führung kann es deshalb gerade auch auffordern, aus der Bedrängtheit der Situation die nötigen harten, <u>ja</u> auch härtesten Folgerungen zu ziehen	Conoce la gravedad de la situación en la que el Reich se encuentra, y sus mandos pueden, por tanto, requerir, debido a la gravedad de la situación, las duras medidas necesarias, <u>sí</u> , incluso las más duras	Estilo asertivo
6	Ich möchte aber zur Steuer der Wahrheit an euch, meine deutschen <u>Volksgenossen und Volksgenossinnen</u> ...	Para llegar a la pura verdad, <u>compañeros y compañeras</u> ...	Estilo apelativo mediante vocativo
7	Von ihrem Anfang an ist die Bewegung in den vielen Krisen, die sie <u>durchzustehen und durchzukämpfen</u> hatte, so verfahren	Desde el principio, el Movimiento ha actuado de ese modo en las muchas crisis a las que tuvo que <u>enfrentarse y superar</u>	Estilo repetitivo mediante la repetición de <i>durch</i> (apreciación que se pierde en la traducción y que vemos más claramente en el énfasis del emisor en el discurso)
8	Eine zweitausendjährige Aufbauarbeit der abendländischen Menschheit ist in <u>Gefahr</u> . Man kann diese <u>Gefahr</u> gar nicht ernst genug schildern, aber es ist auch bezeichnend, daß, wenn man sie nur beim Namen nennt, das internationale Judentum in allen Ländern dagegen mit lärmenden Ausführungen Protest erhebt. So weit also ist es in Europa schon gekommen, daß man eine <u>Gefahr</u> nicht mehr eine <u>Gefahr</u> nennen darf, wenn sie eben vom Judentum ausgeht	Todo el esfuerzo de construcción realizado por la Humanidad occidental durante dos milenios está en <u>peligro</u> . Este <u>peligro</u> nunca es tan grande como uno cree. Pero es curioso que, cuando uno lo cuenta como es, el judaísmo internacional protesta a viva voz en todo el mundo. Las cosas han llegado a tal punto en Europa que uno no puede decir que un <u>peligro</u> es un <u>peligro</u> cuando lo causan los judíos	Estilo repetitivo mediante la repetición de una palabra clave: "peligro"

N.º	Alemán	Español	Comentario
9	Das <u>Judentum</u> erweist sich hier wieder einmal als die Inkarnation des Bösen, als plastischer Dämon des Verfalls und als Träger eines internationalen kulturzerstörerischen Chaos. Man wird, um das hier nur zu erwähnen, in diesem Zusammenhang auch unsere konsequente <u>Judenpolitik</u> verstehen können. Wir sehen im <u>Judentum</u> für jedes Land eine unmittelbare Gefahr gegeben	Los <u>judíos</u> , una vez más, se revelan como la encarnación del mal, como el demonio creador de la ruina, y como los portadores de un caos internacional que destruye las culturas. Solo al mencionarlo, en este contexto, uno podrá entender también nuestras consistentes políticas hacia los <u>judíos</u> . Vemos en el <u>judaismo</u> una amenaza directa a todas las naciones	Estilo repetitivo mediante la repetición de la palabra clave <i>Judentum</i> u otras construcciones propias de la capacidad generativa del alemán, como <i>Judenpolitik</i> ; a su vez, se aprecia un cierto estilo épico en donde el judío es el enemigo y el ario es el héroe
10	Welch eine Haltung deutschen Soldatentums in dieser <u>großen Zeit!</u> Welche <u>Verpflichtung</u> aber schließt diese Haltung auch für uns alle, insbesondere für die <u>ganze</u> deutsche Heimat in sich ein!	¡Qué gran ejemplo dan los soldados alemanes en esta <u>gran era!</u> ¡Qué <u>gran obligación</u> supone para todos, especialmente para <u>toda</u> la patria alemana!	Estilo exagerado y exaltado
11	Wir haben <u>niemals</u> Angst vor den Juden gehabt und haben sie <u>heute weniger denn je</u>	¡ <u>Nunca</u> hemos tenido miedo a los judíos, y <u>hoy menos que nunca!</u>	Estilo exagerado y exaltado
12	Ich wende mich in meinen Ausführungen <u>zuerst</u> an die Weltöffentlichkeit und proklamiere ihr gegenüber <u>drei Thesen</u> unseres Kampfes gegen die bolschewistische Gefahr im Osten. <u>Die erste dieser Thesen</u> lautet...	Me dirijo <u>en primer término</u> a la opinión mundial, y proclamo frente a ella <u>tres tesis</u> de nuestra lucha contra el peligro comunista: <u>La primera de estas tres tesis</u> es...	Estilo aclaratorio por el que el emisor enumera las razones para ir a la guerra
13	<u>Ich frage euch:</u> Seid ihr und ist das deutsche Volk entschlossen, wenn der Führer es befiehlt, zehn, zwölf, und wenn nötig vierzehn und sechzehn Stunden täglich zu arbeiten und <u>das Letzte</u> herzugeben für den Sieg?	<u>Yo os pregunto:</u> ¿Está el pueblo alemán decidido, si el Führer así lo ordenara, a trabajar diez o doce horas diarias, y, si fuera preciso, hasta catorce o dieciséis horas, y darlo <u>todo por la victoria?</u>	Estilo interrogativo y emotivo
14	<u>Ich frage euch:</u> Wollt ihr den <u>totalen</u> Krieg? Wollt ihr ihn, wenn nötig, <u>totaler und radikaler</u> , als wir ihn uns heute überhaupt noch vorstellen können?	<u>Yo os pregunto:</u> ¿Queréis vosotros la guerra <u>total</u> ? ¿La deseáis, si fuera preciso, de forma aún <u>más radical y total</u> de lo que hoy nos podemos incluso imaginar?	Estilo interrogativo y exagerado
15	Ich kann also <u>mit Fug und Recht</u> sagen: Was hier vor mir sitzt, ist ein Ausschnitt aus dem ganzen deutschen Volk an der Front und in der Heimat. <u>Stimmt das?</u>	Por lo tanto, puedo decir <u>con toda razón de ser</u> que delante de mí se encuentra una muestra representativa del pueblo alemán en el frente y en la patria. <u>¿Verdad, o no?</u>	Estilo asertivo, apelativo e interrogativo

Tabla 4: Ejemplos de estilo en el Sportpalastrede. Fuente: Elaboración propia.

Temática y resumen

Por último, incluimos algunos fragmentos que ilustran las temáticas más tratadas durante el nazismo y que resumen algunos de sus principales ideales. Destacan la alabanza de la naturaleza y la cultura, la creación de enemigos y la exaltación del deporte, la nación y la militarización. A su vez, apreciamos la aparición de numerosas palabras clave, así como ejemplos del estilo característico: exagerado, épico y deshumanizante.

1. Naturaleza y cultura

Wir sind in diesem Kampf zu der Erkenntnis gekommen, daß das deutsche Volk hier seine heiligsten Güter, seine Familien, seine Frauen und seine Kinder, die Schönheit und Unberührtheit seiner Landschaft, seine Städte und Dörfer, das zweitausendjährige Erbe seiner Kultur und alles, was uns das Leben lebenswert macht, zu verteidigen hat.

Hemos llegado a reconocer en esta batalla que el pueblo alemán aquí tiene que defender sus bienes más sagrados, sus familias, sus mujeres y sus hijos, la belleza y pureza de sus paisajes, sus ciudades y sus pueblos, y la herencia dos veces milenaria de su cultura y todo lo que hace que la vida merezca la pena.

2. Enemigos

Das Ziel des Bolschewismus ist die Weltrevolution der Juden. Sie wollen das Chaos über das Reich und über Europa hereinführen.

El objetivo del bolchevismo es la revolución judía en todo el mundo. Quiere traer el caos al Reich y a Europa.

Das Judentum erweist sich hier wieder einmal als die Inkarnation des Bösen, als plastischer Dämon des Verfalls und als Träger eines internationalen kulturzerstörerischen Chaos.

Los judíos una vez más se revela como la encarnación del mal, como el demonio creador de la ruina, y como el portador de un caos internacional destructor de las culturas.

3. Exaltación de la nación

Das deutsche Volk stellt sein kostbarstes nationales Blut für diesen Kampf zur Verfügung.

La nación alemana ofrece su valiosa sangre nacional en esta lucha.

4. Deporte

Der Sport hat ja die Aufgabe, die Körperkraft zu stählen, doch wohl in der Hauptsache zu dem Zweck, sie wenigstens in der schlimmsten Notzeit des Volkes zum Einsatz zu bringen.

El deporte tiene la misión de incrementar la fuerza física, con el claro fin de ponerlo en uso, al menos, en el momento de mayor necesidad del pueblo.

5. Militarización

Das Ringen um Stalingrad wurde in seiner tragischen Verwicklung geradezu zu einem Symbol dieses heroischen, männlichen Widerstandes gegen den Aufruhr der Steppe. Es hatte deshalb nicht nur eine militärische, sondern auch eine geistige und seelische Bedeutung für das deutsche Volk von tiefstgreifender Wirkung.

La batalla de Stalingrado se convirtió en su trágico desarrollo en un símbolo de esta resistencia heroica y varonil contra la revolución de la estepa; tuvo, por ello, para el pueblo alemán un significado no solo militar sino también espiritual con los efectos más profundos

4.2. *Mein Kampf*

4.2.1. *MK-1: Análisis cuantitativo*

A continuación, se incluye una tabla que representa la frecuencia de aparición de las palabras clave seleccionadas para este estudio, ordenadas de mayor a menor frecuencia.

Tabla 5

Análisis cualitativo de un fragmento de Mein Kampf

Alemán	Español	Repeticiones	Tipología	Palabras derivadas
Jude	Judío	131	Palabras clave	Judentum [judíos] Judenjunge [jóvenes judíos]
Kultur	Cultura / Civilización	78	Palabras clave	Kulturzerstörer [destructor de culturas] Kulturgebründer [fundador de culturas]
Volk	Pueblo	71	Palabras clave	Volkstum [comunidad nacional] Gastvölker [pueblos huéspedes]
Rasse	Raza	55	Palabras clave	Rassenkreuzung [cruce de razas] Rassenvermischung [mezcla de razas] Rassenreinheit [pureza de raza]
Arier	Ario (sustantivo)	40	Palabras clave	Arisch [ario (adj.)]
Blut	Sangre	32	Palabras clave	Blutschande [incesto] Blutsvermischung [mezcla de sangre] Blutegel [sanguijuela] Blutsreinheit [pureza de sangre]
Rein	Puro	32	Superlativos	Reinheit

Alemán	Español	Repeticiones	Tipología	Palabras derivadas
				[pureza] Reinhaltung [limpieza]
Geist	Espíritu	29	Palabras clave	Geistig [intelectual]
Erhaltung	Conservación/ Supervivencia	27	Palabras clave	Selbsterhaltungstrieb [instinto de supervivencia]
Kampf	Lucha / Combate / Campaña	27	Palabras clave	Kampftruppe [tropa de combate] Hauptkampfmittel [medio de combate principal] Verleumdungskampf [campana de difamación]
Ganz	Total / Completo	25	Superlativos	
Opfer	Sacrificio	24	Palabras clave	Opferwilligkeit [disposición al sacrificio] Aufopferung [espíritu de sacrificio]
Masse	Masa	18	Palabras clave	
Kraft	Fuerza	16	Palabras clave	Arbeitskraft [trabajadores] Widerstandskraft [fuerza de resistencia] Schöpferkraft [fuerza creadora]
Sieg	Victoria	13	Palabras clave	Wahlsiegen [victoria electoral]
Wille	Voluntad	12	Palabras clave	Aufopferungswille [espíritu de sacrificio]
Boden	Suelo	12	Palabras clave	
Ewig	Eterno	11	Superlativos	
Gefahr	Peligro	12	Superlativos	Gefährlich [peligroso]
Feind	Enemigo	10	Palabras clave	Feindlich [enemigo]

Alemán	Español	Repeticiones	Tipología	Palabras derivadas
Krieg	Guerra	7	Palabras clave	Vorkriegszeit [preguerra]
Organisation	Organización	7	Palabras clave	
Geschichte	Historia	7	Superlativos	Geschichtlich [histórico]
Schicksal	Destino	6	Palabras clave	Schicksalstagen [días decisivos]
Führer	Führer/líder	5	Palabras clave	
Organismus	Organismo	3	Palabras clave	
Verjudung	Judaización	3	Neologismos	
Held	Héroe	3	Palabras clave	
Weltanschauung	Ideología/cosmovisión	3	Palabras clave	Weltanschauungsgemäß [relativo a la ideología]
Teufel	Demonio	2	Superlativos	
Fanatisch	Fanático	2	Superlativos	
Terror	Terror	1	Superlativos	
Nichtjude	No judío	1	Neologismos	
Ariertum	Arianismo	1	Neologismos	
Total	Total	0	Superlativos	
Radikal	Radical	0	Superlativos	
Bedrohung	Amenaza	0	Superlativos	
Bolschewisierung	Bolchevización	0	Neologismos	
Gigantisch	Gigante	0	Superlativos	
Rücksichtslos	Implacable	0	Superlativos	

Tabla 5: Análisis cualitativo de un fragmento de Mein Kampf. Fuente: elaboración propia.

4.2.2. MK-2: Análisis cualitativo

A) Análisis textual

Neologismos

En este XI capítulo de *Mein Kampf* destacan *Verjudung* [judaización], *Nichtjude* [no judío] y *Ariertum* [ariarismo], todos dentro de la temática de la raza y la genealogía tan característica del nazismo y sobre la que gira este capítulo. No obstante, parece que este último término no esté tan integrado dentro del léxico alemán, al menos actualmente, ya que no aparece en ninguno de los diccionarios consultados²⁵. En el caso de *Verjudung* sí que encontramos una nota interesante en la respectiva entrada en el diccionario Duden²⁶, donde se comenta su utilización durante el nacionalsocialismo de forma peyorativa, comentario ausente en el caso de *Nichtjude* (connotación “positiva” en la época, pero digna de mención, en cualquier caso). No obstante, cabe destacar, como ya haríamos anteriormente de la mano de Klemperer, que es difusa la línea entre aquellos términos de nueva creación y aquellos que, ya existentes, tuvieron un gran impulso en la época. Estos tres términos aparecen ya en publicaciones de finales del siglo XIX, pero su auge comienza a finales de los años 20 y tienen su punto álgido durante el nazismo, tal como observamos en los gráficos siguientes:



Gráfico 9: Frecuencia de aparición del término *Verjudung*. Fuente: Ngram Viewer.

²⁵ Pons, DWDS y Duden.

²⁶ Véase aquí el [enlace](#).



Gráfico 10: Frecuencia de aparición del término Nichtjude. Fuente: Ngram Viewer.



Gráfico 11: Frecuencia de aparición del término Ariertum. Fuente: Ngram Viewer.

Superlativos

Al igual que en el discurso de Goebbels, se aprecia el uso característico de los superlativos propio de la LTI, como ya observamos en el pequeño análisis cuantitativo incluido anteriormente con los términos *ewig*, *ganz* o *rein*, y que también ilustran los siguientes ejemplos:

Diese Erhaltung aber ist gebunden an das eherne Gesetz der Notwendigkeit und des Rechtes des Sieges des Besten und Stärkeren.

Semejante conservación, sin embargo, se vincula con la ley férrea de la necesidad y el derecho de la victoria del mejor y del más fuerte.

Wer leben will, der kämpfe also, und wer nicht streiten will in dieser Welt des ewigen Ringens, verdient das Leben nicht

Quien desee vivir, que se prepare para el combate, y quien no esté dispuesto a ello, en este mundo de luchas eternas, no merece la vida.

En este apartado también cabe mencionar algunos ejemplos del adjetivo *fanatisch*, muy utilizado en la época, especialmente durante la IIGM, tal como se observa también en el gráfico incluido más abajo. Incluimos también algunos ejemplos encontrados, si bien en ellos se aprecia una connotación más bien negativa del mismo referida a los judíos, algo que se contrapone con el matiz que adoptó el término en esta época:

Diese Presse ist es vor allem, die in einem geradezu fanatischen Verleumdungskampf alles herunterreißt.

Es sobre todo esta prensa la que lo denigra todo mediante una verdadera campaña de desprestigio fanático.

Das furchtbarste Beispiel dieser Art bildet Rußland, wo er an dreißig Millionen Menschen in wahrhaft fanatischer Wildheit (...).

El ejemplo más terrible en este orden lo ofrece Rusia, donde este, dominado por un salvajismo realmente fanático (...).



Gráfico 12: Frecuencia de aparición del término *fanatisch*. Fuente: Ngram Viewer.

Palabras clave

Abundan especialmente los campos semánticos de la genealogía, la raza y el pueblo en general, dado que, como comentábamos, nos encontramos en el capítulo undécimo, *Volk und Rasse (Pueblo y raza)*. Cabe destacar el sustantivo y el prefijo *Volk*, con 77 resultados. El uso abusivo del prefijo *Volk* en esta época acentúa especialmente la capacidad generativa y repetitiva del alemán:

(...) der nicht einen volksfremden Mechanismus wirtschaftlicher Belange und Interessen, sondern einen völkischen Organismus darstellt.

(...) que no fuera un mecanismo de cuestiones e intereses económicos ajeno a nuestro pueblo, sino un organismo representativo de nuestro pueblo.

Tanto el adjetivo *völkisch* como el sustantivo *Volksfremde* que encontramos en este ejemplo encuentran en la actualidad claras vinculaciones con la ideología nazi, pero destaca principalmente este último por ser más específico: “ajeno al pueblo/nación”. De hecho, el propio diccionario Duden²⁷ lo especifica en la entrada de este término: “Besonders in der rassistischen Ideologie des Nationalsozialismus” [utilizado especialmente dentro de la ideología racista nazi]. Observamos como, al igual que *Verjudung* y *Ariertum*, *Volksfremde* aparece en publicaciones desde finales del siglo XIX, pero tiene un claro auge durante el nazismo:

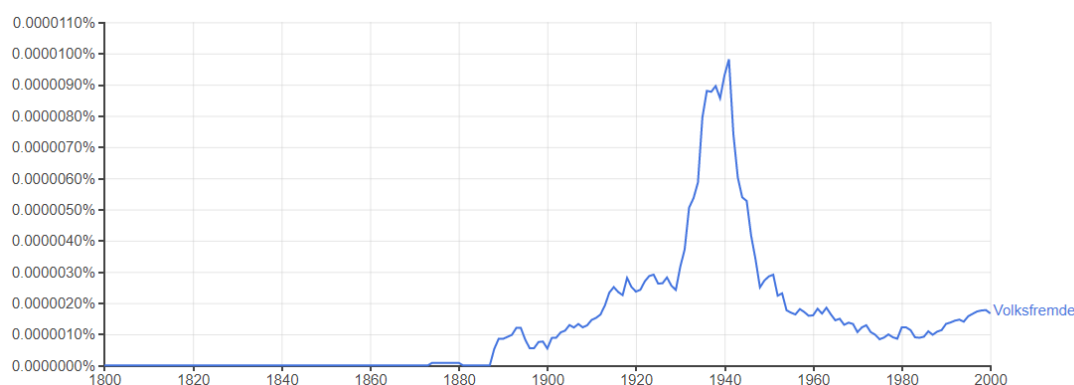


Gráfico 13: Frecuencia de aparición del término *Volksfremde*. Fuente: Ngram Viewer.

Otro de los ejemplos encontrados más característicos de la LTI es el uso del término *Volkskörper*, ya que integra dos características: el prefijo *Volk* mencionado anteriormente y el uso del sustantivo *Körper* (cuerpo) para aglutinar a toda la nación dentro del mismo “cuerpo”. Este término podría equivaler en español al “cuerpo nacional”, por ejemplo:

Im August 1914 stürmte deshalb auch nicht ein zum Angriff entschlossenes Volk auf die Walstatt, sondern es erfolgte nur das letzte Aufflackern des nationalen Selbsterhaltungstriebes gegenüber der fortschreitenden pazifistisch-marxistischen Lähmung unseres Volkskörpers.

Incluimos un último ejemplo que ilustra a la perfección la facilidad del alemán a la hora de crear palabras nuevas cargadas de ideología, algo que, en el caso del español, requiere la ayuda de complementos del nombre:

Aus dem demokratischen Volksjuden wird der Blutjude und Völkertyrann.

El judío popular y democrático se transforma en el judío sanguinario y tiranzador de pueblos.

²⁷ Puede consultarse a través de este [enlace](#).

Otro de los términos más repetidos es el sustantivo *Rasse*, algo que no debe sorprendernos dado que este capítulo en cuestión analiza y “justifica” la superioridad de la raza aria con respecto a la judía. Incluimos más adelante un ejemplo que ilustra de nuevo la capacidad generativa del alemán con el adjetivo *rasserein*, que pasa a ser un complemento de “raza” en español: “de raza pura”. También observamos otras palabras clave, como *Volk*, *Blut*, *Jude*, así como el superlativo *ewig* y el insulto *Bastarde*:

Denn ein rassereines Volk, das sich seines Blutes bewußt ist, wird vom Juden niemals unterjocht werden können. Er wird auf dieser Welt ewig nur der Herr von Bastarden sein.

Y es que un pueblo de raza pura, consciente de su sangre, nunca podrá ser subyugado por el judío. Será el Señor de los bastardos en este mundo por siempre jamás.

Asimismo, destaca el sustantivo *Deutschtum* [germanidad/nacionalidad alemana] en contraposición con *Judentum* [judaísmo/ judíos] ya mencionado en la primera muestra. Este tipo de términos acentúan el discurso del odio, del “nosotros” contra “ellos”, con la única finalidad de contraponer dos identidades y crear la imagen de un enemigo. A continuación, se incluye un gráfico de la frecuencia de aparición del sustantivo *Deutschtum*, utilizado desde el siglo XIX, pero con un aumento en su utilización a partir de 1933, así como un ejemplo específico del capítulo analizado en cuestión:



Gráfico 14: Frecuencia de aparición del término *Deutschtum*. Fuente: Ngram Viewer.

Nun aber sollte dies anders werden. Im Laufe von mehr als tausend Jahren hat er die Sprache des Gastvolkes so weit beherrschen gelernt, daß er es nun wagen zu können glaubt, sein Judentum künftig etwas weniger zu betonen und sein „Deutschtum“ mehr in den Vordergrund zu stellen

Pero ahora esto debería cambiar. En el transcurso de más de mil años, ha aprendido a hablar el idioma de la nación anfitriona hasta tal punto que ahora cree que puede atreverse a enfatizar su judaísmo un poco menos en el futuro y poner su "germanismo" en primer plano.

Por otro lado, resulta relevante mencionar otro de los temas clave de la época en general y de Hitler en particular: la “decadencia”, expresada en su versión original de varias formas, ya sea con el verbo *erstarren* y su sustantivo *Erstarrung*, así como con los sustantivos *Verfall* o *Senken*, entre otros. En casi toda la obra se enfatiza el declive económico, social e incluso racial de la época con el fin de promover unos principios ideológicos diferentes que impulsen el cambio.

Alle wirklich bedeutungsvollen Verfallserscheinungen der Vorkriegszeit gehen im letzten Grunde auf rassistische Ursachen zurück.

Todos los síntomas de decadencia relevantes del período anterior a la guerra se remontan a cuestiones raciales.

Comentaremos ahora brevemente el uso del sustantivo *Charakter* (también utilizado como prefijo en ocasiones, como en *Charaktereigenschaften* o *Characterzüge*), así como de otros sinónimos relacionados, como *Wesenart* [carácter/naturaleza]. Este término pertenece a la LTI porque suele integrar connotaciones políticas y raciales muy sutiles:

Von ihm stammen die Fundamente und Mauern aller menschlichen Schöpfungen, und nur die äußere Form und Farbe sind bedingt durch die jeweiligen Charakterzüge der einzelnen Völker

Él estableció los fundamentos y las columnas de todas las creaciones humanas; únicamente la forma exterior y el color dependen del carácter peculiar de cada pueblo

En lo que respecta al lenguaje mecánico, encontramos algunos ejemplos, como con el sustantivo *Technik* y *Mechanismus*, el adjetivo *mechanische* o el verbo *entziehen* o *ziehen*, con sus respectivos derivados espaciales propios del alemán: *herumziehen*, *dahinziehen*, *vollziehen* y *vorbeiziehen*. No obstante, es relativa la importancia que se le da a este tipo de lenguaje, ya que, tal como se comentaba anteriormente, se trata de verbos y términos utilizados anteriormente, si bien es probable que no de una manera tan extendida.

A su vez, cabe destacar una de las formas de deshumanización lingüística más utilizadas durante el nazismo: los insultos antisemitas. En ellos se aprecia, en general, la despersonalización que se llevó a cabo mediante metáforas biológicas, como con el término *Parasit* [parásito] y su sinónimo *Schmarotzer*, o con otros como *Blutegel* [sanguijuela], *Vampir* [vampiro], *Geißel* [plaga/peste] o *Vernichtung* [exterminación]. A continuación, incluimos un gráfico de la frecuencia de uso de uno de los términos más relevantes, *Völkerparasit* [parásito del pueblo], así como algunos ejemplos ilustrativos:



Gráfico 15: Frecuencia de aparición del término Völkerparasit. Fuente: Ngram Viewer.

Er muß, um sein Dasein als Völkerparasit führen zu können, zur Verleugnung seiner inneren Wesensart greifen.

Para poder vivir como un parásito del pueblo, el judío tiene que recurrir a la negación de su verdadero carácter.

Er ist und bleibt der ewige Parasit, ein Schmarotzer, der wie ein schädlicher Bazillus sich immer mehr ausbreitet, sowie nur ein günstiger Nährboden dazu einlädt.

El judío es y será siempre el parásito eterno, un parásito, que, como un microbio nocivo, se propaga aún más cuando se encuentra en las condiciones adecuadas.

Nach dem Tode des Opfers stirbt auch früher oder später der Vampir.

Después de la inmolación de la víctima, desaparece también, tarde o temprano, el vampiro.

Fraseología

En esta segunda muestra, los elementos fraseológicos no abundan tanto como en la primera, algo que puede deberse al tipo de texto y a la finalidad del mismo. Mientras que en el discurso de Goebbels destaca principalmente la función apelativa, este capítulo de *Mein Kampf* no busca una reacción o una acción tan inmediata por parte del destinatario, por lo que no tiene por qué llamar tanto su atención. A continuación, incluimos varios ejemplos encontrados. El primero es una expresión alemana, *Der Mohr hat seine Schuldigkeit getan, der Mohr kann gehen*, sin equivalente en español, pero cuya traducción literal sería “el moro que haya hecho su tarea, se puede retirar”. Se utiliza en el contexto de la necesidad de seres “inferiores” para fundar el auge de la civilización aria. Por otro lado, el ejemplo n.º 9 hace referencia al proverbio alemán *Der Prophet gilt nichts im eigenen Land*, cuyo equivalente en español sería “Nadie es profeta en su tierra”.

Tabla 6

Fraseología en un fragmento de Mein Kampf

N.º	Alemán	Español	Comentario
1	Der Mohr hat seine Schuldigkeit getan, der Mohr kann gehen	El negro que haya hecho su tarea, se puede retirar	Proverbio
2	(...) daher denn auch der Prophet im eigenen Lande selten etwas zu gelten pflegt	(...) lo que explica tal vez el hecho de que nadie es profeta en su tierra	Proverbio

Tabla 6: Ejemplos de elementos fraseológicos en un fragmento de Mein Kampf. Fuente: elaboración propia.

Figuras retóricas

Si bien las figuras retóricas y estilísticas también son aquí menos frecuentes que en el discurso de Goebbels, las metáforas siguen siendo abundantes, tal como observamos en los ejemplos 1-6. A su vez, encontramos una antítesis en el n.º 7, donde se contraponen el “florecimiento” con la “decadencia” para enfatizar esta última aún más, un término ya comentado anteriormente por su frecuencia de aparición en la época.

Tabla 7

Figuras retóricas en un fragmento de Mein Kampf

N.º	Alemán	Español	Comentario
1	Zu diesen beiden <u>Waffen</u> der Zersetzung kommt (...)	A esas dos <u>armas</u> demoledoras se asocia (...)	Metáfora
2	Ihre Aufgabe ist es nicht, die Menschen <u>aus dem Sumpfe</u> einer niederen Gesinnung <u>heraus-</u> und auf eine höhere Stufe emporzuführen, sondern ihren niedersten Instinkten entgegenzukommen.	Su propósito no es el de <u>sacar</u> a los hombres <u>del fango</u> de las convicciones más bajas para situarlos en un plano superior, sino que, por el contrario, procura fomentar los más viles instintos de la masa.	Metáfora
3	Denn so wie der tatsächliche und geistige Eroberer im Blut der Unterworfenen verlorenging, verlor sich auch der Brennstoff für die <u>Fackel des menschlichen Kulturfortschrittes!</u>	De la misma manera que el verdadero conquistador espiritual desapareció en la sangre de los vencidos, se perdió igualmente el combustible <u>para la antorcha del progreso de la civilización humana.</u>	Metáfora
4	Die <u>Nation und ihr das Leben</u> auf dieser Erde befähigender und erhaltender Organismus, der Staat, wurden innerlich nicht gesünder, sondern <u>krankten</u> zusehends immer mehr dahin Alle Scheinblüte des alten Reiches konnte die innere Schwäche nicht verbergen.	La <u>nación y su organismo</u> , el Estado, que permitió y sostuvo la vida en la Tierra, no se volvió más saludable internamente, sino que cada vez <u>enfermaron</u> más.	Metáfora

N.º	Alemán	Español	Comentario
5	Alle Erfolge der sogenannten bürgerlichen Parteien waren wertlos, nicht nur weil sie das ziffernmäßige Anwachsen der <u>marxistischen Flut</u> selbst bei sogenannten bürgerlichen Wahlsiegen nicht zu hemmen vermochten, sondern weil sie vor allem selber schon die <u>Fermente der Zersetzung</u> in sich trugen.	Todos los éxitos de los denominados partidos políticos no tenían ningún valor, no solo por no poder detener la ascensión de la <u>ola marxista</u> , aun en las llamadas victorias electorales burguesas, sino también por el hecho de traer ya dentro de sí los <u>fermentos de la descomposición</u> .	Metáforas
6	Sein <u>Davidstern</u> stieg im selben Maße immer höher, in dem der Wille zur Selbsterhaltung unseres Volkes schwand.	Su <u>estrella de David</u> subió cada vez más alto, en la misma proporción en que la voluntad de conservación desaparecía de nuestro pueblo.	Metáfora
7	Alle Scheinblüte des alten Reiches konnte die innere <u>Schwäche</u> nicht verbergen.	El aparente <u>florecimiento</u> del antiguo Imperio no podía disimular su <u>decadencia moral</u> .	Antítesis

Tabla 7: Ejemplos de figuras retóricas en un fragmento de Mein Kampf. Fuente: elaboración propia.

B) Análisis discursivo

Como ya realizamos con la primera muestra, consideramos relevante analizar primero los factores comunicativos que rodean a esta obra. El emisor es Adolf Hitler y el receptor son todos los posibles lectores de la obra, por lo que se trata de una comunicación en masa y heterogénea. En este caso, la principal función del lenguaje, en términos jakobsianos, difiere de la anterior, ya que aquí prima la referencial. Esta se centra en el contenido, algo habitual en textos informativos y ensayos, dado que intenta ofrecer información objetiva sobre un tema. Hitler se propone en este capítulo dar argumentos sobre la superioridad de la raza aria, para lo que adopta por momentos una postura más experta, como si de una divulgación científica se tratara. Este será, por tanto, el foco discursivo: argumentar, justificar y, en consecuencia, alentar el antisemitismo. Por el contrario, la función poética no es tan evidente como en el ejemplo anterior, si bien seguimos encontrando una gran carga irónica y metafórica, tal como analizaremos en el siguiente apartado.

Estilo

En el caso del capítulo analizado en cuestión, el estilo se caracteriza por ser un tanto recargado, exclamativo y especialmente dramático y épico. Asimismo, *Mein Kampf* mantiene en general un estilo oralizado, puede que por ser el estilo propio de su autor o porque podría estar pensado para ser leído en voz alta. De hecho, Adolf Hitler siempre ha sido reconocido como mejor orador que escritor, y es cierto que en su obra se aprecian

elementos propios de un discurso, más que de un ensayo o autobiografía. Algunos de los elementos que estructuran este estilo oralizado son las coletillas utilizadas a modo de énfasis, como el uso de “ja” a mitad de frase y articulado con otros adverbios (por ejemplo, *ja noch, ja auch, ja manchmal, ja immer, ja oft, ja sogar*, etc.). A su vez, también destacan las frases explicativas, a menudo interrogativas, como si estuvieran pensadas para ser leídas con un tono especial, tal como observamos en los ejemplos 4-6. En lo que atañe a las preguntas retóricas, estas no abundan tanto como en el discurso de Goebbels, aunque teniendo en cuenta que se trata de un documento para ser leído, y no hablado, siguen siendo un elemento destacable. A continuación, incluimos algunos ejemplos:

Tabla 7

Estilo en un fragmento de Mein Kampf

N.º	Alemán	Español	Comentario
1	<u>Welches Volk endlich hat größere Umwälzungen mitgemacht als dieses – und ist dennoch immer als dasselbe aus den ge-waltigsten Katastrophen der Menschheit hervorgegangen?</u> Welch ein unendlich zäher Wille zum Leben, zur Erhaltung der Art spricht aus diesen Tatsachen!	<u>¿Qué pueblo, en fin, sufrió mayores trastornos que éste, saliendo, sin embargo, siempre librado en medio de las más violentas catástrofes de la Humanidad?</u> ¡La voluntad de vivir, de una resistencia infinita para la conservación de la especie, habla a través de estos hechos!	Preguntas retóricas y estilo exclamativo
2	Man schalte ihn aus – <u>und tiefe Dunkelheit</u> wird vielleicht schon nach wenigen Jahrtausenden <u>sich abermals auf die Erde senken</u> , die menschliche Kultur würde vergehen und die Welt veröden	Excluyásele, y, tal vez después de unos pocos milenios <u>descenderán una vez más las tinieblas sobre la Tierra</u> . La civilización humana llegaría a su término y el mundo se volvería un desierto	Estilo épico y exagerado mediante un lenguaje figurado y emotivo
3	<u>Quien desee vivir, que se prepare para el combate</u> , y quien no estuviese dispuesto a eso, en <u>este mundo de luchas eternas</u> , no merece la vida.	<u>Wer leben will, der kämpfe also</u> , und wer nicht streiten will in <u>dieser Welt des ewigen Ringens</u> , verdient das Leben nicht.	Estilo épico que alaba el heroísmo de la participación en la guerra
4	Ohne Menschen gibt es keine menschliche Idee auf dieser Welt, mithin ist die Idee als solche doch immer bedingt durch das Vorhandensein der Menschen und damit all der Gesetze, die zu diesem Dasein die Voraussetzung schufen. <u>Und nicht nur das!</u> Bestimmte Ideen sind sogar an bestimmte Menschen gebunden.	Sin personas no existe una idea humana en este mundo, por lo que la idea como tal siempre está condicionada por la existencia de personas y, por lo tanto, por todas las leyes que crearon el requisito previo para esta existencia. <u>¡Y no solo eso!</u> Ciertas ideas incluso están vinculadas a ciertas personas.	Estilo oralizado
5	Wahrscheinlich war auch der Arier erst Nomade und wurde im Laufe der Zeit seßhaft, <u>allein deshalb war er doch niemals Jude!</u>	Es probable que el ario también haya sido primero nómada y que, después, con el devenir del tiempo, se haya asentado. <u>¡Pero nunca lo hizo el judío!</u>	Estilo oralizado

N.º	Alemán	Español	Comentario
6	Und noch Goethe ist entsetzt bei dem Gedanken, daß künftig die Ehe zwischen Christen und Juden nicht mehr gesetzlich verboten sein soll. Goethe aber war denn doch, <u>wahrhaftiger Gott</u> , kein Rückschrittler oder gar Zelot; was aus ihm sprach, war nichts anderes als die Stimme des Blutes und der Vernunft.	El mismo Goethe se horrorizaba ante la idea de que en el futuro la ley no prohibiese el matrimonio entre cristianos y judíos. <u>Por Dios</u> , que Goethe no ha sido ni un reaccionario ni un zelota. Lo que expresó no fue más que la voz de la sangre y de la razón.	Estilo oralizado

Tabla 8: Ejemplos de estilo en un fragmento de Mein Kampf. Fuente: elaboración propia.

Temática y resumen

Por último, concluimos este breve análisis cualitativo del undécimo capítulo de *Mein Kampf* con un fragmento del final del mismo. En él, observamos un resumen de varias de las características propias de la LTI, como el uso de superlativos y de palabras clave o la utilización de jerga militar y un estilo épico, así como de la temática más relevante de la época, como son la creación de enemigos, el espíritu bélico y la exaltación nacional:

Da man auch in diesen Schicksalstagen den inneren Feind nicht erkannte, war aller äußere Widerstand vergeblich, und die Vorsehung gab ihren Lohn nicht dem siegreichen Schwert, sondern folgte dem Gesetz der ewigen Vergeltung. Aus dieser inneren Erkenntnis heraus sollten sich für uns die Leitsätze sowie die Tendenz der neuen Bewegung formen, die unserer Überzeugung nach allein befähigt waren, den Niedergang des deutschen Volkes nicht nur zum Stillstand zu bringen, sondern das granitene Fundament zu schaffen, auf dem dereinst ein Staat bestehen kann, der nicht einen volksfremden Mechanismus wirtschaftlicher Belange und Interessen, sondern einen völkischen Organismus darstellt: Einen germanischen Staat deutscher Nation.

Como tampoco en aquellos días trascendentales se supo definir al enemigo interior, toda resistencia externa debió resultar inútil. La providencia no premió a la espada victoriosa, sino que obró la ley de la eterna compensación. De esta convicción surgieron para nosotros los principios básicos y la doctrina del nuevo Movimiento; persuadidos como estábamos de nuestras concepciones, esas ideas eran las únicas capaces de detener la decadencia del pueblo alemán y, a la vez, construir la base granítica sobre la cual podría un día edificarse un Estado que no fuera un mecanismo de intereses económicos extraño a nuestro nuestra nación, sino un organismo representativo de nuestro pueblo: un estado germánico de la nación alemana.

4.3. *Der Stürmer*

4.3.1. *DS-1: Análisis cualitativo*

Tal como ya remarcábamos en el apartado Metodología, este último análisis lingüístico supone un simple esbozo centrado en la manipulación ideológica que se llevó a cabo a través del exagerado uso del discurso antisemita en la prensa, en este caso, en el periódico *Der Stürmer*. Dada la calidad de los ejemplares encontrados y a la intrincada tipografía Fraktur tan característica del nazismo, un análisis más detallado ha sido imposible. Se trata de un breve análisis cualitativo centrado en algunos elementos textuales relevantes. Con el fin de facilitar la lectura, comentaremos los ejemplos desglosados por página en la tabla incluida a continuación:

Tabla 8

Análisis cualitativo de un ejemplar de Der Stürmer

Página	Alemán	Español	Comentario
1	Deutsches Wochenblatt zum Kampfe um die Wahrheit	Periódico semanal alemán en la lucha por la verdad	El subtítulo de la portada incluye una palabra clave: <i>Kampf</i> [lucha]
1	Selbsthilfe gepeinigter Völker	Autoayuda para el pueblo atormentado	El titular incluye una palabra clave: <i>Volk</i> [pueblo].
1	Die Juden sind unser Unglück!	¡Los judíos son nuestra desgracia!	Lema antisemita que se incluye en la parte inferior de todas las portadas de este periódico y que procede de la ya mencionada obra luterana <i>Von den Juden und ihren Lügen</i> .
2	In Sowjetjudäa	En la Judea soviética	<i>Judäa</i> [Judea] pertenece al campo semántico de los judíos y acentúa la temática predominante del periódico.
2	Rassenschande in Amerika	Vergüenza de sangre en América	Palabra clave e insulto antisemita <i>Rassenschande</i> [vergüenza de sangre].
2	Juden betreten den Hof auf eigene Gefahr.	Los judíos entran a su finca bajo su propio riesgo	Título de la ilustración con la palabra clave <i>Gefahr</i> [peligro], que acentúa el miedo y odio hacia los judíos, ya que el objetivo es dar a entender que pueden quedarse con todo.
2	Ohne Lösung der Judenfrage keine Erlösung des deutschen Volkes	Si no ponemos solución a la cuestión judía, el pueblo alemán no tendrá salvación	Lema incluido en la parte inferior de la primera página, también de manera recurrente en este periódico. Enfatiza la “cuestión” judía y la consecuente “solución”, eufemismos ya comentados anteriormente. Tanto <i>Lösung</i> [solución] como <i>Judenfrage</i> [cuestión judía], <i>Erlösung</i> [salvación] o <i>Volk</i> [pueblo] se establecen como palabras clave.

Página	Alemán	Español	Comentario
3	Rasse, Krankheit, Charakter	Raza, enfermedad y carácter	Especialmente destacan <i>Rasse</i> [raza] y <i>Charakter</i> [carácter] como palabras clave, si bien <i>Krankheit</i> [enfermedad] y las metáforas relacionadas con este ámbito también se utilizaron extensamente en la época.
3	Die Mörder Deutschlands	El asesino de Alemania	Estereotipo del judío como un asesino. También destaca en ese párrafo el verbo deshumanizante <i>infizieren</i> [infectar].
3	Vorsicht!	¡Cuidado!	Se aprecia en la imagen que acompaña este título cómo todos bailan al ritmo de los judíos; se muestra el supuesto poder de los judíos mediante una ilustración irónica.
4	Die Maske der Scheinheiligkeit	La máscara de la hipocresía	Judío como un hipócrita que lleva una máscara, argumento antisemita muy utilizado en la época.
5	Der Jude zerstört die Kultur	Los judíos destruyen la cultura	Judíos como destructores de culturas y civilizaciones, argumento ya analizado en la muestra analizada del <i>Mein Kampf</i> ; de hecho, se trata de un fragmento de esta obra dentro de <i>Der Stürmer</i> , algo bastante habitual.
5	Der leibhaftige Teufel	El demonio personificado	Palabra clave <i>Teufel</i> [demonio], adjetivo deshumanizante muy utilizado en la jerga antisemita.
5	Nichtjude/Nichtjüdin	No judío/a	Neologismos que pertenecen a otro fragmento de <i>Mein Kampf</i>
5	Lasst du den Juden in dein Haus, treibt er dich selber bald hinaus	Si al judío en tu casa dejas entrar, pronto de ella te podrá echar.	Frase a modo de rima que acompaña a una pequeña ilustración en la que se observa a un señor gordo, con traje y fumando un puro encima de una casa, mientras que una familia se aleja de ella con sus pertenencias. Se trata de la imagen prototípica del judío banquero en la época, con un claro mensaje subliminal. A su vez, este ejemplo ilustra el poder de las caricaturas en la época.
5	Frauen und Mädchen, die Juden sind Euer Verderben	¡Mujeres y chicas, los judíos son vuestra perdición!	Lema racista a final de página en contra de que se mezclen la “raza” judía y la “raza” alemana.
6	Der Opfergeist eines Arbeitslosen	El espíritu de sacrificio de un parado	Palabra clave <i>Opfergeist</i> [espíritu de sacrificio] compuesta, a su vez, por dos palabras clave: <i>Opfer</i> [sacrificio] y <i>Geist</i> [espíritu]. También revela la importancia que le da el NSDAP a impulsar la economía alemana, destrozada por la crisis.
6	Geht nur zu deutschen Ärzten und Rechtsanwälten	¡Vayan solo a abogados y médicos judíos!	Lema antisemita que promueve el desprestigio profesional de los judíos.

Tabla 9: Análisis cualitativo de un ejemplar de *Der Stürmer*. Fuente: Elaboración propia.

5. Interpretación del corpus

5.1. *Análisis cuantitativo*

En primer lugar, en lo que atañe al estudio SR-1, observamos que los seis términos clave (y sus respectivos campos léxicos) más utilizados son *Volk*, *Krieg*, *Kampf*, *Führer*, *Sieg* y *Kraft*. A su vez, los superlativos más utilizados son *ganz* y *total*, mientras que otros como *ewig* o *rücksichtslos* solo se utilizan en dos ocasiones. Las palabras exageradas, a modo de hipérbole que más destacan son *Gefahr* y *Terror*. Todos estos términos, propios de la LTI, acentúan el foco discursivo de este discurso: la guerra y la victoria como objetivos; la fuerza y la lucha como el modo de llegar a ellos; el Führer como la razón de ser de todo ello, y el pueblo como aquellos responsables y destinatarios del discurso. Asimismo, se acentúa el discurso del “nosotros” contra “ellos” mediante la creación de enemigos resaltando el peligro (*Gefahr*) y el terror (*Terror*) que suponen los judíos y los bolcheviques (razón de que también se destaque el término *Bolschewisierung*). No obstante, sorprende que no se abuse del campo semántico de lo heroico, con tan solo 3 apariciones, dado que está estrechamente ligado con la guerra y también constituyó uno de los pilares semánticos de la LTI. En contraposición, no se hace uso del campo semántico de lo “ario”, ya que el objetivo de este discurso no es ensalzar la figura aria ni el problema racial, sino la guerra. Por tanto, tampoco se hace hincapié en los argumentos racistas típicos del nazismo y no aparecen términos como *Rasse*, *Erhaltung*, *Blut* o *Boden*.

En segundo lugar, el estudio MK-1 revela que los términos clave (y sus respectivos campos léxicos) más repetidos son *Jude*, *Kultur*, *Volk*, *Rasse*, *Arier* y *Blut*. A su vez, los superlativos más utilizados son *rein* y *ganz*, mientras que *total*, uno de los pilares de la primera muestra, y que incluso le da nombre al discurso, no aparece ninguna vez. De nuevo, esta selección de términos esclarece el objetivo de este fragmento del *Mein Kampf*, titulado *Volk* y *Rasse*: teorizar sobre la raza y la superioridad aria sentando la base ideológica racista y antisemita del nazismo. Destaca *Kultur*, traducido como “cultura” y como “civilización” en español, y el uso tan característico de la sangre como sinónimo de raza. A su vez, *Volk* se mantiene como uno de los términos más utilizados, si bien en este caso se utiliza generalmente para mostrar la superioridad del pueblo alemán con respecto al judío. En lo que respecta a los superlativos, *ganz* vuelve a ser uno de los más utilizados, y no sorprende el abuso de *rein*, ya que se utilizó mayoritariamente dentro

del campo semántico de la raza y la sangre (“pureza de sangre”) en la época. En el caso de los términos a modo de exageración, vuelve a repetirse *Gefahr* como uno de las más frecuentes, ligado de nuevo a la creación de enemigos, y se incluye *Geschichte* y el campo léxico de lo histórico, ya que enfatiza la superioridad aria a lo largo de la historia.

5.2. Análisis cualitativo

A modo de resumen, el estudio SR-2 y el estudio MK-2 destacan la aparición de algunos términos de nueva creación o con un impulso considerable durante el nazismo, si bien la muestra no es muy representativa: *Bolschewierung*, *Ariertum*, *Verjudung* y *Nichtjude*, aunque ya observamos en los gráficos 9, 10, 11 y 13 que parece que realmente ya existían anteriormente, aunque su uso comienza a ser más frecuente a partir de la década de 1930. En ellos observamos dos temáticas características de la época, la creación de enemigos y la exaltación de la raza, así como la capacidad generativa del alemán para crear palabras nuevas con la misma raíz, algo que también acentúa la carga ideológica y la capacidad repetitiva de estas palabras.

A su vez, encontramos un léxico que potencia la exageración y la hipérbole, como son los adverbios como *ganz*, *total* o *ewig*, o los adjetivos en su forma superlativa, como en el caso de *totalste* o *radikalste*. En cuanto a las palabras clave, tras observar la repetición de las mismas en cada una de las muestras, observamos su utilización en contexto con algunos ejemplos en los que se aprecia que su densidad es bastante alta dentro del mismo párrafo o incluso oración. En lo que a retórica atañe, abundan los lemas, a modo de eslóganes que captan la atención del destinatario, especialmente en la primera y la tercera muestra. Las figuras retóricas y poéticas son más relevantes en la primera muestra, si bien también las encontramos en la segunda, y las metáforas son un rasgo característico de las dos.

En lo que respecta al nivel discursivo, observamos tanto en el discurso como en el capítulo analizado de *Mein Kampf* un estilo oralizado, algo que nos hace pensar en el género épico comentado anteriormente. En el primer caso, se materializa con el uso de vocativos, posiblemente porque el destinatario es más palpable al encontrarse allí físicamente; en el segundo, se expresa más bien mediante coletillas y frases explicativas a mitad de frase. También observamos un estilo épico, agresivo y difamador. En la primera muestra, destaca la función apelativa o conativa, dado que la principal finalidad

de este discurso es promover la guerra y alentar a los ciudadanos a seguir en ella. En la segunda muestra, la función del lenguaje más destacada es la referencial, ya que prima la argumentación mediante un estilo repetitivo, hiperbólico y un léxico antisemita deshumanizante. La finalidad del emisor en este caso es reivindicar la superioridad de la raza aria y la inferioridad de los judíos.

Por último, en lo que atañe al estudio DS-1, destaca un léxico claramente deshumanizante y difamador para con los judíos con la única finalidad de desprestigiarlos y motivar su desprecio por parte de la ciudadanía alemana. Asimismo, cabe remarcar las caricaturas y la ironía propias de las ilustraciones de los periódicos, ya que el uso de este tipo de elementos no verbales con carga ideológica antisemita representa otro rasgo característico de esta época.

5.3. Discusión

Es difícil evaluar el grado de asimilación de dichas prácticas manipuladoras por parte de la población alemana, pero, si tenemos en cuenta las cifras (según el Museo del Holocausto de Estados Unidos, durante el Holocausto perdieron la vida entre 5 y 6 millones de judíos, así como 7 millones de civiles y 3 millones de prisioneros soviéticos²⁸) y los millones de judíos expatriados, podemos justificar en cierto modo el grado de difusión y asimilación de la ideología nazi antisemita. Durante el nacionalsocialismo, se impulsó una ideología concreta basada en el racismo y el antisemitismo, algo que observamos lingüísticamente tanto de manera explícita mediante léxico deshumanizante y difamador como de manera implícita mediante el uso de abundantes metáforas, símiles o caricaturas irónicas.

Por otra parte, ya hemos observado que el marco teórico de este trabajo se apoya en tres ámbitos generales: el lenguaje desde un prisma filosófico, dada su relación con el pensamiento; el lenguaje desde una perspectiva sociopolítica, dada la manipulación de masas que permite; y el lenguaje desde una vertiente lingüística, dado que también se examinan las construcciones y usos de la lengua del nazismo, o LTI. Una vez analizados los resultados de estos estudios, cabe regresar a cada uno de ellos y aportar ciertas conclusiones.

²⁸ Puede consultarte esta referencia a través de este [enlace](#).

Por un lado, con respecto a la vinculación entre el pensamiento y el lenguaje, observamos un lenguaje prisionero de la sociedad de su tiempo, en términos orteguianos, por el que pueblo alemán adoptó un estado mental específico. Tal como se comenta anteriormente, la manipulación lingüística requiere primero de una manipulación de los esquemas mentales antes de traducirse en una manipulación del pensamiento. Sin embargo, es imposible discernir si se trató de una manipulación pasiva o más bien de una llamada a la colaboración activa; es decir, hasta qué punto existe o no intencionalidad en el autoengaño.

Además, cabe destacar la importancia del uso activo del lenguaje, y, por tanto, el papel del pueblo alemán en su difusión: “Las palabras son propiedad de una comunidad, no de una persona. Si una palabra no la conoce todo el mundo, uno podría también no usarla, porque nadie sabrá de qué se está hablando” (Steven Pinker, 2007, p. 33). El régimen nazi se valió de su abuso de poder para instaurar una tiranía lingüística mediante la repetición y la difusión de un pensamiento único. De nuevo, vale la pena destacar la teoría de Wierbizcka, que expone la posibilidad de analizar una mentalidad nacional únicamente a través de sus palabras clave. Si tenemos en cuenta este pequeño análisis lingüístico, la cultura compartida del nazismo se asentaría principalmente sobre los pilares del pueblo, la raza, la guerra y los judíos.

Por otro lado, en lo que atañe al lenguaje como arma de manipulación, cabe regresar a los tipos de manipulación que estipula Asya (2013). Una vez realizado este breve análisis lingüístico, consideramos que los resultados difieren dependiendo de la muestra analizada. La manipulación del lenguaje en *Mein Kampf* se caracteriza por ser racional, ya que abundan los hechos y los argumentos; directa, ya que predomina el estilo interrogativo y declarativo; intencional, ya que es claramente voluntaria; e informativa, ya que abundan los insultos y las acusaciones hacia los judíos y las alabanzas hacia la raza aria. A su vez, está orientada a una sociedad en general, el pueblo como conjunto, y es una manipulación productiva, en términos de su relación con el interlocutor, ya que en general no pretende dominarlo mediante la sumisión, sino ganarse su confianza alabando su superioridad con respecto a los enemigos establecidos por el régimen. Sin embargo, se podría decir que la manipulación predominante observada en el discurso de Goebbels y en el periódico *Der Stürmer* difiere en las primeras clasificaciones de Asya (2013, p. 3 y 4), ya que se trata más bien de una manipulación emocional que busca principalmente una reacción emotiva por parte del interlocutor; indirecta, mediante el uso de símiles y

lenguaje metafórico; y social, mediante el uso abundante de lemas y estereotipos fijados. En cualquier caso, siempre se trata de una manipulación intencionada, orientada a una sociedad en general y productiva.

En lo que respecta al lenguaje del nazismo, observamos una manipulación lingüística tanto a nivel cuantitativo, con la frecuencia de aparición de palabras superlativas, de términos clave para la ideología nazi o de insultos antisemitas, como a nivel cualitativo, con un estilo repetitivo, hiperbólico y cargado de metáforas y figuras retóricas. De los resultados de estos breves estudios se recoge la conclusión de que el lenguaje resultó ser un elemento fundamental de la maquinaria propagandística y el adoctrinamiento nazi, algo que no es muy sorprendente si tenemos en cuenta que se trata de uno de los elementos culturales más fáciles de manipular. De acuerdo con lo anterior, cabe preguntarse si, tal como afirmaba el rey Federico II, los gobernantes solo son capaces de engañar al pueblo una vez, ya que este aprende de sus errores, o si, por el contrario, se olvida rápido de los engaños cometidos en el pasado. La concienciación lingüística es necesaria para no olvidar los engaños del pasado y ser capaces de analizar el lenguaje desde otra perspectiva. De nuevo, cabría priorizar la vinculación de las ideologías con el poder y con el lenguaje, tal como proponía Fairclough. Aquí radica la razón de ser de este trabajo, dada la facilidad con que se manipula el lenguaje con un fin concreto y la omnipresencia del discurso político y mediático en la actualidad.

En general, todo ello hace vigente la capacidad de mentir y deformar la verdad inherente al lenguaje, al igual que su contrapartida, resumida en la frase *Le style c'est l'homme*, de Dürrenmatt, por la que el lenguaje también puede revelar inconscientemente aquello que intentamos ocultar. La intoxicación de la información otorga más importancia si cabe a la necesidad de un pensamiento crítico y a la necesidad de “palabra libre”, como afirmaba Thomas Mann en referencia a sus retransmisiones radiofónicas prohibidas en la época. Para ello, es importante conocer las tácticas manipuladoras para discernir verdades de mentiras o verdades a medias. No extraña, por ejemplo, que se vinculara la influencia de Renaud Camus y su obra *Le grand remplacement*, de corte racista y supremacista, con el atentado terrorista cometido en Texas en agosto de 2019.

6. Conclusiones

El principal cometido de este trabajo es analizar tanto la manipulación del pensamiento a través del lenguaje como la utilización del lenguaje como un arma de manipulación política, ambos en el contexto de la Alemania del régimen nazi, con el fin de remarcar la importancia de utilizar el lenguaje de manera crítica y consciente. Partimos de la hipótesis de que durante el nazismo se produjo una manipulación ideológica impulsada por el lenguaje que tenía como objetivo obtener una respuesta específica por parte de la población: ganar prosélitos y fomentar el antisemitismo.

Con el fin de confirmar o refutar dicha hipótesis, hemos diseñado un marco teórico dividido en tres ámbitos: el lenguaje y el pensamiento, la manipulación de masas mediante el lenguaje y las características del lenguaje del nazismo (LTI). A continuación, se han sentado las bases de distintos estudios lingüísticos, para lo que se han seleccionado tres muestras de distinto orden: un discurso de Goebbels, un fragmento de *Mein Kampf* y un artículo periodístico del diario *Der Stürmer*. Cada una de estas muestras constituye un tipo de documento distinto y se enmarca en fechas distintas (el discurso se pronunció en 1943, *Mein Kampf* se escribió en 1924 y el artículo seleccionado data de 1934), por lo que tienen un alcance y un público objetivos distintos. De este modo, dada su heterogeneidad y en su análisis conjunto, proporcionan conclusiones más amplias.

Sobre la base de dichas muestras se han realizado cinco estudios breves: MK-1, MK-2, SR-1, SR-2 y DS-1. La metodología utilizada incluye distintos tipos de recursos cuantitativos, como tablas de elaboración propia o la herramienta Ngram Viewer, y cualitativos, como puede ser la división del análisis en un campo textual y discursivo, subdivididos estos a su vez en distintos elementos de estudio: neologismos, superlativos, palabras clave, fraseología y figuras retóricas, y estilo y temática, respectivamente. A su vez, se incluyen ejemplos específicos con su respectiva traducción en función del apartado pertinente.

En lo que concierne a Ngram Viewer de Google cabe destacar una de las limitaciones a las que se ha visto expuesto este estudio, y es que esta herramienta toma únicamente como referencia un corpus formado únicamente por libros indexados por Google en la lengua de selección del usuario (en este caso, el alemán), pero al que no tenemos acceso, por lo que podríamos decir que se trata de datos aproximados. Sin

embargo, los resultados aquí incluidos se consideran lo suficientemente claros como para poder formar parte de este trabajo a título informativo. Otras de las limitaciones que vale la pena comentar es la amplia variedad temática de la segunda muestra escogida, *Mein Kampf*. Por tanto, es probable que la selección de otro capítulo variara los resultados de aparición de ciertas palabras clave; es probable, por ejemplo, que en lugar de *Volk* y *Rasse* abundaran otros más acordes a la temática de ese capítulo en cuestión. Por último, nos hemos encontrado con la dificultad de la legibilidad de la tercera muestra, el artículo periodístico de *Der Stürmer*, razón por la que no ha sido posible hacer un estudio cuantitativo de la misma.

Como venimos comentando, si bien la semilla del antisemitismo ya estaba plantada, la repetición constante de una información basada en unos recursos lingüísticos y retóricos manipulados por el régimen nazi permitió un adoctrinamiento antisemita más controlado y avanzado. Podríamos decir que la violencia verbal no solo precedió a la física, sino que, en este caso, la impulsó. Observamos a lo largo del trabajo que la lengua alemana experimentó cambios importantes, especialmente en lo que respecta al léxico, con una ideología racista y antisemita, y al estilo, exclamativo y emotivo en su mayoría. A su vez, reparamos en ciertos aspectos ideológicos del nazismo y en cómo se reflejaron en el lenguaje de la época, como es la vuelta al pasado y el resurgimiento medieval con la oralización del discurso, la utilización de las runas germánicas o la inclusión de la temática del honor (*Führerprinzip*) y el heroísmo, con la contraposición entre el héroe alemán y el enemigo judío o soviético. Asimismo, observamos la creación de eufemismos como método de tergiversación del significado y el uso de un lenguaje agresivo y mecánico que promueve la falta de pensamiento crítico.

Por último, cabe remarcar la importancia y razón de ser de este trabajo especialmente en el contexto actual, en el que los partidos políticos y los medios de comunicación se valen de las redes sociales y la propaganda computacional para manipular la opinión de los ciudadanos. La politolingüística, rama de la lingüística que estudia la conexión del lenguaje con el discurso político, tiene un rol fundamental a la hora de fomentar un uso crítico del lenguaje y de instruir acerca de los recursos habituales de manipulación ideológica a través del mismo.

7. Referencias

- Acero Fernández, J. J. (1985) *Filosofía y análisis del lenguaje*. Madrid: Cincel
- Aguado Fernández, C. (2013). *La prensa antisemita en la Alemania nazi. El caso de Julius Streicher y Der Stürmer* (Trabajo fin de Máster). Universidad de Sevilla. Recuperado el 17 de noviembre de 2019, de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=525308>
- Arendt, H. (2009), *Escritos judíos*. Barcelona: Magnum.
- Arendt, H. (2017). *Verdad y mentira en la política*. Barcelona: Página Indómita
- Asya, A. (2013). Linguistic manipulation: definition and types. En: *International Journal of Cognitive Research in science, engineering and education*, vol. 1, n. ° 2, pp. 78-82. Recuperado el 7 de noviembre de 2019, de: <https://cyberleninka.ru/article/v/linguistic-manipulation-definition-and-types>
- Aycard, M. y Vallaud, P. (2013). *Alemania Tercer Reich. Historia y diccionario*. Barcelona: Omega
- Ayerbe Linares, M. (2019). El uso de "Volk" en los programas de los partidos políticos alemanes y austríacos para las Elecciones Generales de 2017: un estudio contrastivo. En: *Revista de Filología Alemana*, vol. 27, pp. 177-196. Recuperado el 3 de febrero de 2020, de: <https://revistas.ucm.es/index.php/RFal/article/download/64357/4564456551820/>
- Bauman, Z. (1997). *Modernidad y holocausto*. Madrid: Sequitur
- Borrero Mansilla, Armando (2003). La actualidad del pensamiento de Carl Von Clausewitz. En: *Revista de Estudios Sociales*, n.º 16, p. 23-28. Recuperado el 4 de enero de 2020, de: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/25599>
- Brunssen, F. (2010). "Jedem das Seine" – zur Aufarbeitung des lexikalischen NS-Erbes. En: *APuZ. Aus Politik und Zeitgeschichte*, 22/8, p. 14-20. Recuperado el 23 de noviembre de 2019, de: <http://www.bpb.de/system/files/pdf/F2ZIO9.pdf>
- Burke, K. (1957). *The philosophy of literary form*. Nueva York: Vintage Books
- Carroll, L. (1998) *Alice's Adventures in Wonderland, Through the Looking-Glass*. Oxford: Oxford University Press
- Chomsky, N. (1985) *El conocimiento del lenguaje*. Madrid: Alianza
- Chomsky, N. y Ramonet, I. (1995). *Cómo nos venden la moto*. Barcelona: Icaria
- Deutscher, G. (2001) *El prisma del lenguaje*. Barcelona: Ariel
- Der Stürmer, (1934). [Internet]. N.º 38, septiembre. Recuperado el 20 de enero de 2020, de: http://ia600400.us.archive.org/29/items/Der-Stuermer-1934-38/DerStuermer-1934Nr.388S.ScanFraktur_text.pdf
- Deweese-Boyd, I. (2017). Self-Deception. En: *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*. Recuperado el 20 de noviembre de 2019, de: <https://plato.stanford.edu/archives/fall2017/entries/self-deception>

- Díaz Rojo, J. A. (1994). Las metáforas sobre la situación política española en la Primavera de 1994 a través de los medios de comunicación. En: *Español Actual* 2, pp. 55-66.
- Díaz Rojo, J. A. (2004). Lengua, cosmovisión y mentalidad colectiva. En: *Tonos digital*, 7. Recuperado el 26 de octubre de 2019, de: <http://www.um.es/tonosdigital/index.htm>
- Díaz Rojo, J. A. y Morant Marco, R. (2004). *Etnolingüística*. En: Liceus. Proyecto E-excelence. Lingüística General. Liceus. El Portal de las humanidades. Recuperado el 26 de octubre de 2019, de: <https://www.liceus.com/producto/etnolingüística/>
- Dodd, W. J. (2018). *National Socialism & German Discourse: Unquiet Voices*. Cham, Suiza: Springer Nature
- Escandell Vidal, M.V. (2014). *La comunicación. Lengua, cognición y sociedad*. Madrid: Akal
- Ergueta Elorza, I. (2017) *El lenguaje del Nacionalsocialismo: Análisis lingüístico de la connotación propagandística nazi y propuestas de su traducción al castellano* (Trabajo Fin de Grado), Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Universidad Pontificia Comillas, Madrid. Recuperado el 20 de noviembre de 2019, de: <https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/21657/1/TFG001530.pdf>
- Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. Londres: Longman. Recuperado el 7 de noviembre de 2019, de: https://www.researchgate.net/publication/49551220_Language_and_Power
- Faye, E. (2018) *Heidegger. La introducción del nazismo en la filosofía*. Madrid: Akal
- Fernández Aguado, C. (2013). La prensa antisemita en la Alemania nazi: el caso Julius Streicher y Der Stürmer (Trabajo fin de Máster). Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla. Recuperado el 20 de enero de 2020, de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=525308>
- García Olea, L. (2005). Las raíces del nazismo en la cultura europea. En: *Anglogermanica online: Revista electrónica periódica de filología alemana e inglesa*, N.º 3, p. 1-9. Recuperado el 17 de noviembre de 2019, de: <https://www.uv.es/anglogermanica/2005/garcia.pdf>
- Goldhagen, J. D. (1996) *Los verdugos voluntarios de Hitler*. Madrid: Taurus.
- Goldschmidt, G.-A. (2006) Heidegger et la langue allemande (I-VI). En: *Lendemains*, vol. 117-124. Recuperado el 16 de noviembre de 2019, de: http://classiques.uqac.ca/contemporains/Goldschmidt_GA/Goldschmidt_GA.htm
- Hitler, A. (1943). *Mein Kampf*. Múnich: Franz Eher Nachfolger. Recuperado el 15 de diciembre de 2019, de: http://www.dedokwerker.nl/copy/mein_kampf_de.pdf
- Hitler, A. (2003). *Mi lucha*. Jusego: Chile. Recuperado el 15 de diciembre de 2019, de: <https://ia601901.us.archive.org/7/items/HitlerAdolfMeinKampfMiLuchaES415P/Hitler%20Adolf%20-%20Mein%20Kampf%20-%20Mi%20Lucha%20%28ES%20415%20p.%29.pdf>

- Horcas Villareal, J. M. (2009). El Lenguaje y el Pensamiento. En: *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado el 26 de octubre de 2019, de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/03/jmhv1.htm>
- Hutton, C. (2012). *Linguistics and the Third Reich: Mother-tongue fascism, race and the science of language*. Londres: Routledge.
- Internet Archive, *Full text of "Discurso de La Guerra Total. Dr. Goebbels. 18 feb 1943*. Recuperado el 12 de enero de 2020, de: https://archive.org/stream/DiscursoDeLaGuerraTotal/LaGuerraTotal.dr.goebbels.18Feb1943_djvu.txt
- Jakobson, R. (1984). *Lingüística y poética. Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel.
- Kiesel, H. (2018). Rezension von: Hitler, Mein Kampf. Eine kritische Edition; Rezension von: Othmar Plöckinger (Hg.), Quellen und Dokumente zur Geschichte von ‚Mein Kampf‘ 1924-1945; Rezension von: Albrecht Koschorke, Adolf Hitlers ‚Mein Kampf‘. En *Abitrum*, 36, 3, pp. 381-391. Recuperado el 12 de enero de 2020, de: http://www.steiner-verlag.de/uploads/tx_crondavtitel/datei-datei/9783515123792_p.pdf
- Klemperer, V. (1975). *LTI: La Lengua del Tercer Reich*. Barcelona: Minúscula (Obra original publicada en 1975).
- Lareo Martín, I. (2006). Compilación y explotación de un corpus con fines específicos. En: *RAEL: revista electrónica de lingüística aplicada*, N. °5, pp. 87-106. Recuperado el 14 de diciembre de 2019, de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2254293>
- Leconte, D. (productor) y Vitkine, A. (director). (2008). *Mein Kampf, c'était écrit* [documental]. Francia: Arte
- López Quintás, A. (1998). *La revolución oculta. Manipulación del lenguaje y subversión de valores*. Madrid: PPC
- López Quintás, A. (2000). La manipulación del hombre a través del Lenguaje. En: *Primer Curso Roma*. Recuperado el 9 de noviembre de 2019, de: <https://mercaba.org/Enciclopedia/M/manipulacion.pdf>
- Louis, T. (2013). El uso del lenguaje nazi y la enseñanza del alemán como lengua extranjera. En: *Cooperación, comunicación y sociedad: escenarios europeos y latinoamericanos* (p. 155-175). Ediciones Uninorte. Recuperado el 16 de noviembre de 2019, de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4398944>
- Makowski, J. (2003). Zur Sprache Im Nazionalsozialismus. En: *Lingua ac communitas*, 13, p. 61-72. Recuperado el 5 de diciembre de 2019, de: http://lingua.amu.edu.pl/Lingua_13/MAKOWSKI.pdf
- Martos Ramos, J. J. (2005). *Consideraciones acerca de una lingüística de la mentira*. Recuperado el 20 de noviembre de 2019, de: http://usuaris.tinet.cat/asgc2/Forum_2005/Autors/Martos/Martos%20Ramos_web.html#adreca
- Mauthner, F. (1901). *Contribuciones a una crítica del lenguaje*. Barcelona: Herder

- Michael, R. y Doerr, K. (2002). *Nazi-Deutsch/Nazi-German: An English Lexicon of the Language of the Third Reich*. Westport, Conn. & London: Greenwood Press. Recuperado el 16 de noviembre de 2019, de: <http://docshare04.docshare.tips/files/22974/229741119.pdf>
- O'Shaughnessy, N. (2006). *Selling Hitler*. Propaganda and the Nazi Brand. Londres: Hurst & Company
- Ortega y Gasset, J. (1980). *El hombre y la gente*. Madrid: Alianza Editorial
- Ortega y Gasset, J. (2005). *La rebelión de las masas*. Madrid: Espasa
- Orwell, G. (1946). *Politics and the English Language*. Recuperado el 22 de octubre de 2019, de: https://www.orwell.ru/library/essays/politics/english/e_polit
- Oz, A. y Oz-Salzberger, F. (2005). *Los judíos y las palabras*. Madrid: Siruela
- Palmer, G. B. (2000). *Lingüística cultural*. Madrid: Alianza.
- Peirano, M. (2019). *El enemigo conoce el sistema*. Barcelona: Debate
- Pérez García, J. (2000). El Cantar de los Nibelungos: Historicidad y feudalismo en la épica alemana. En: *Edad Media: revista de historia*, no 3, p. 155-174. Recuperado el 16 de noviembre de 2019, de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/197016.pdf>
- Pinker, S. (2007) *El mundo de las palabras: una introducción a la naturaleza humana*. Barcelona: Paidós
- Ponce de León, F. (2008). El concepto de autoridad en Hanna Arendt. En: *Tales. Revista de la Asociación de Alumnos de Postgrado de Filosofía*, n.º 1. Recuperado el 9 de noviembre de 2019, de: https://revistatales.files.wordpress.com/2010/11/nro1_7.pdf
- Rodero, E. (2000). *Concepto y técnicas de la propaganda y su aplicación al nazismo. En Actas del III Congreso Internacional Cultura y Medios de Comunicación*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia (pp. 1-14).
- Quillien, J. (1990). Philosophie et politique. Heidegger, nazisme et la pensée française. En: *Germanica*, 1990, n.º 8, pp. 103-142. Recuperado el 3 de febrero de 2020, de: <https://journals.openedition.org/germanica/pdf/2436>
- Romano, V. (2007). *La intoxicación lingüística: el uso perverso de la lengua*. Barcelona: El Viejo Topo
- Rozina, G., y Karapetjana, I. (2009). The use of language in political rhetoric: Linguistic manipulation. En: *Süleyman Demirel Üniversitesi Fen-Edebiyat Fakültesi Sosyal Bilimler Dergisi* (19), pp. 111-122. Recuperado el 7 de noviembre de 2019, de: <https://dergipark.org.tr/sufesosbil/issue/11419/136412>
- Santana, S. (2011) *El laberinto de la palabra*. Barcelona: Acantilado
- Saussure, F. (1945) *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.

- Slobin, D. (1996) From “thought and language” to “thinking for speaking”. En: J. Gumperz & S. Levinson (eds.), *Rethinking linguistic relativity* (pp. 70-96). Cambridge: Cambridge University Press. Recuperado el 22 de octubre de: <https://philarchive.org/archive/SLOFTA>
- Sperber, D. (1995). How do we communicate? En J. Brockman & K. Matson (eds) *How things are: A science toolkit for the mind*. New York, Morrow, pp. 191-199. Recuperado el 9 de noviembre de 2019, de: <http://www.dan.sperber.fr/?p=21>
- Tiroteo en El Paso, Texas: qué dice el manifiesto contra "invasores hispanos" que atribuyen al sospechoso de la masacre en Walmart (5 de agosto de 2019), BBC News. Recuperado el 5 de febrero de 2020, de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49230813>
- Vidal, C. *Los incubadores de la serpiente*. Madrid: Anaya & Mario Muchni
- Wesley, J. (2005). From LTI to LQI: Victor Klemperer on Totalitarian Language. En: *German Studies Review*, pp. 45-64. Recuperado el 23 de noviembre de 2019, de: https://www.jstor.org/stable/30038068?read-now=1&seq=1#page_scan_tab_contents
- Wiedl, B. (2010). Laughing at the Beast: The Judensau. Anti-Jewish Propaganda and Humor from the Middle Ages to the Early Modern Period. En: *Laughter in the Middle Ages and Early Modern Times: Epistemology of a Fundamental Human Behavior, its Meaning, and Consequences*, pp. 325-364. Recuperado el 16 de noviembre de 2019, de: http://www.injoest.ac.at/media/wiedl_laughing_beast.pdf
- Wierbizcka, A. (1997). *Understanding Cultures Through Their Key Words: English, Russian, Polish, German and Japanese*. Oxford University Press. Recuperado el 20 de noviembre de 2019, de: http://npu.edu.ua/e-book/book/djvu/A/iif_kgpm_0195088360.pdf
- Wilson, D. (1997). *Linguistic structure and inferential communication*. Plenary lecture to the XVI International Congress of Linguists, 25 July, Paris. Recuperado el 9 de noviembre de 2019, de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.467.9994&rep=rep1&type=pdf>
- Worf, L. B. (1999) *Lenguaje, pensamiento y realidad*. Barcelona: Círculo de Lectores
- Znamenksi, A. (2015). From "National Socialists" to "Nazi": History, Politics, and the English Language. En: *The Independent Review*, vol. 19, n.º 4, pp. 537-561. Recuperado el 5 de febrero de 2020, de: <https://www.jstor.org/stable/24563068>
- Zoeter, M. (2016). *Das Wortidiom der Nationalsozialisten heutzutage* (Tesis de grado). Radboud Universiteit Nijmegen. Nimega, Países Bajos. Recuperado el 23 de noviembre de 2019, de: <https://theses.uibn.ru.nl/handle/123456789/3745>

8. Anexos

Anexo 1



Grabado del siglo XVIII de la Judensau de Fráncfort. Fuente original: [Wikipedia](#).



Imagen de la Judensau de la catedral de Wittenberg (1596). Fuente: [MDR](#).

Anexo 2

Alemán	Español	Comentario
Arier	Ario	Exaltación raza
Ariertum	Arianismo	Exaltación raza, Neologismo*
Bedrohung	Amenaza	Exageración, Creación de enemigos
Blut	Sangre	Exaltación raza
Boden	Suelo	Exaltación raza
Bolschewisierung	Bolchevización	Creación de enemigos, Neologismo*
Erhaltung	Conservación/supervivencia	Exaltación raza
Ewig	Eterno	Exageración
Fanatisch	Fanático	Exageración
Feind	Enemigo (sust.)	Creación de enemigos
Führer	Führer/líder	Género épico
Ganz	Total/completo	Exageración
Gefahr	Peligro	Exageración
Geist	Espíritu	Género épico
Geschichte	Historia	Exageración
Gigantisch	Gigantesco	Exageración
Held	Héroe	Género épico
Jude	Judío	Exaltación raza
Kampf	Lucha	Género épico
Kraft	Fuerza	Género épico
Krieg	Guerra/bélico	Género épico
Kultur	Cultura/civilización	Principio nazismo, Nacionalismo
Masse	Masa	Principio nazismo
Nichtjude	No judío	Exaltación de raza, Neologismo*
Opfer	Sacrificio	Género épico
Organisation	Organización	Principio nazismo
Organismus	Organismo	Principio nazismo
Radikal	Radical	Exageración
Rasse	Raza	Exaltación raza
Rein	Puro	Exageración
Rücksichtslos	Implacable	Exageración
Schicksal	Destino	Género épico
Sieg	Victoria	Género épico
Terror	Terror	Exageración, Creación de enemigos
Teufel	Demonio	Deshumanización / Creación de enemigos
Verjudung	Judaización	Exaltación raza, Neologismo
Total	Total	Exageración
Volk	Pueblo	Creación de enemigos, Nacionalismo
Weltanschauung	Cosmovisión/ideología	Germanización
Wille	Voluntad	Principio nazismo

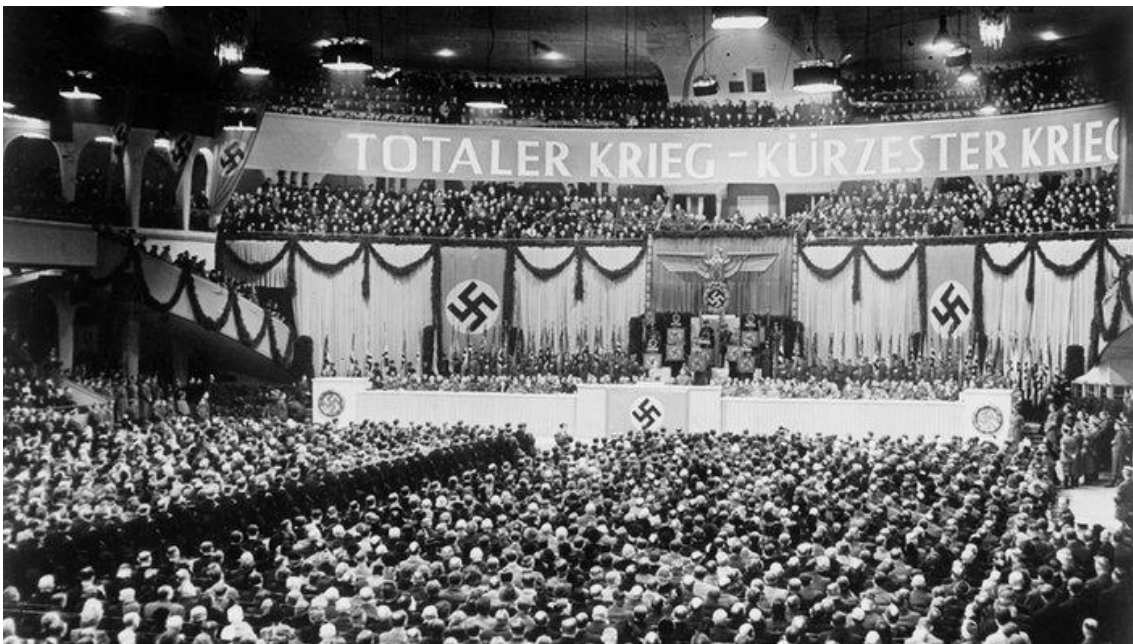
*Como ya se observa en los gráficos incluidos en el apartado correspondiente del análisis lingüístico, son términos comúnmente agrupados en el grupo de los neologismos, pero que ya aparecen a finales del s. XIX.

Anexo 3



Imagen de la obra Der Bevölkerung de Hans Haacke. Fuente: Der Bevölkerung

Anexo 4



*Imagen del Sportpalastrede con la pancarta Totaler Krieg – Kürzerster Krieg al fondo.
Fuente: WDR.*

Anexo 5

CONTEXTO
DESTINADOR MENSAJE DESTINATARIO
· · · · ·
CONTACTO
CÓDIGO

Factores que rodean a la comunicación. Fuente: Jakobson, (1984)

REFERENCIAL
EMOTIVA POÉTICA CONATIVA
FÁTICA
METALINGÜÍSTICA

Funciones del lenguaje. Fuente: Jakobson, (1984)

Anexo 6

Índice de tablas

Tabla 1: Análisis cuantitativo del Sportpalastrede. Fuente: elaboración propia.	52
Tabla 2: Ejemplos de elementos fraseológicos en el Sportpalastrede. Fuente: elaboración propia.	58
Tabla 3: Ejemplos de figuras retóricas en el Sportpalastrede. Fuente: elaboración propia.	59
Tabla 4: Ejemplos de estilo en el Sportpalastrede. Fuente: Elaboración propia.	62
Tabla 5: Análisis cualitativo de un fragmento de Mein Kampf. Fuente: elaboración propia.	66
Tabla 6: Ejemplos de elementos fraseológicos en un fragmento de Mein Kampf. Fuente: elaboración propia.	74
Tabla 7: Ejemplos de figuras retóricas en un fragmento de Mein Kampf. Fuente: elaboración propia.	75
Tabla 8: Ejemplos de estilo en un fragmento de Mein Kampf. Fuente: elaboración propia.	77
Tabla 9: Análisis cualitativo de un ejemplar de Der Stürmer. Fuente: Elaboración propia.	79

Índice de gráficos

Gráfico 1: Comparación de la frecuencia de aparición entre los términos Euthanasie y Sterbehilfe. Fuente: Ngram Viewer.	41
Gráfico 2: Frecuencia de aparición del término Bolschewisierung. Fuente: Ngram Viewer.	53
Gráfico 3: Frecuencia de aparición del término totalste. Fuente: Ngram Viewer.	54
Gráfico 4: Frecuencia de aparición del término totalste. Fuente: Ngram Viewer.	55
Gráfico 5: Frecuencia de aparición del término Volk. Fuente: Ngram Viewer.	55
Gráfico 6: Frecuencia de aparición del término Blut. Fuente: Ngram Viewer.	56
Gráfico 7: Frecuencia de aparición del término Rasse. Fuente: Ngram Viewer.	56
Gráfico 8: Frecuencia de aparición del término Judentum. Fuente: Ngram Viewer.	57
Gráfico 9: Frecuencia de aparición del término Verjudung. Fuente: Ngram Viewer.	67
Gráfico 10: Frecuencia de aparición del término Nichtjude. Fuente: Ngram Viewer.	68
Gráfico 11: Frecuencia de aparición del término Ariertum. Fuente: Ngram Viewer.	68
Gráfico 12: Frecuencia de aparición del término fanatisch. Fuente: Ngram Viewer.	69
Gráfico 13: Frecuencia de aparición del término Volksfremde. Fuente: Ngram Viewer.	70
Gráfico 14: Frecuencia de aparición del término Deutschtum. Fuente: Ngram Viewer.	71
Gráfico 15: Frecuencia de aparición del término Volkerparasit. Fuente: Ngram Viewer.	73